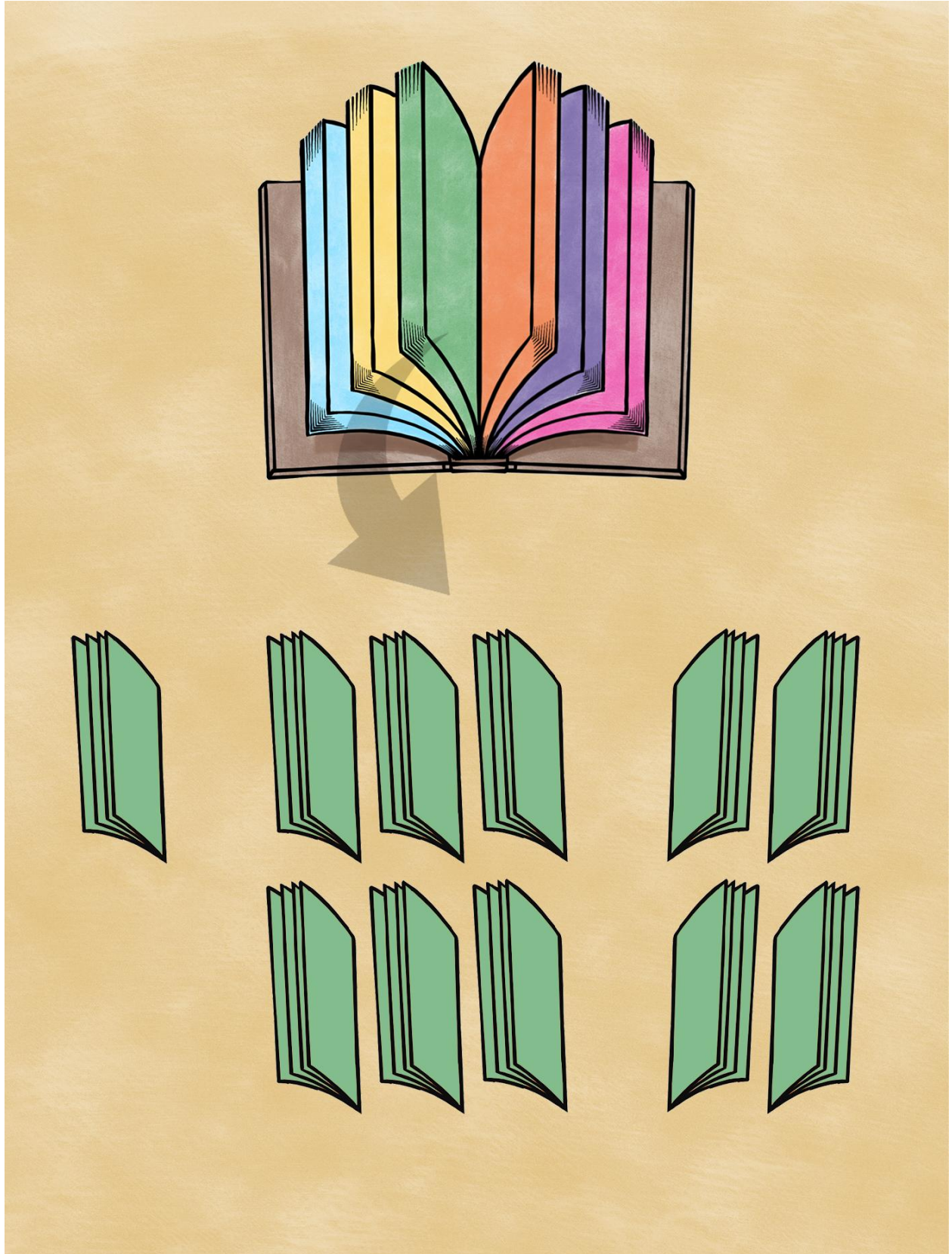


LOS ESCRITOS



DESARROLLANDO LÍDERES
TALLER



1. ¿Qué son los Escritos?

Los Escritos son una colección de libros encontrados en el Antiguo Testamento. Existen tres colecciones de libros en el Antiguo Testamento. Las tres colecciones se llaman la Ley, los Profetas y los Escritos. En las biblias hebreas, los Escritos aparecen después de la Ley y los Profetas.

En las biblias modernas el Antiguo Testamento no está dividido en tres colecciones de libros separadas; por lo tanto, es obvio que Jesús mismo las reconoció como tres colecciones distintas de libros dentro del Antiguo Testamento, y utilizó material de las tres colecciones de libros en su enseñanza (véase **Lucas 24:44-45**).

El apóstol Pablo también reconoció las distintas colecciones de libros en el Antiguo Testamento. Al igual que Jesús, él usó estas colecciones en su predicación y enseñanza (véase **Hechos 28:23**).

Los libros de la Ley son Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio. Todos estos libros fueron escritos por Moisés. Estos libros son mucho más que historia antigua. Estos libros hablan de Cristo y del evento del evangelio (véase **Juan 5:45-47**). Los libros de la Ley son diferentes de todos los demás libros en la Biblia porque son los primeros. Estos libros nunca citan ni aluden a otros libros de la Biblia. Sin embargo, los libros de la Ley son frecuentemente citados o mencionados por otros libros en la Biblia.

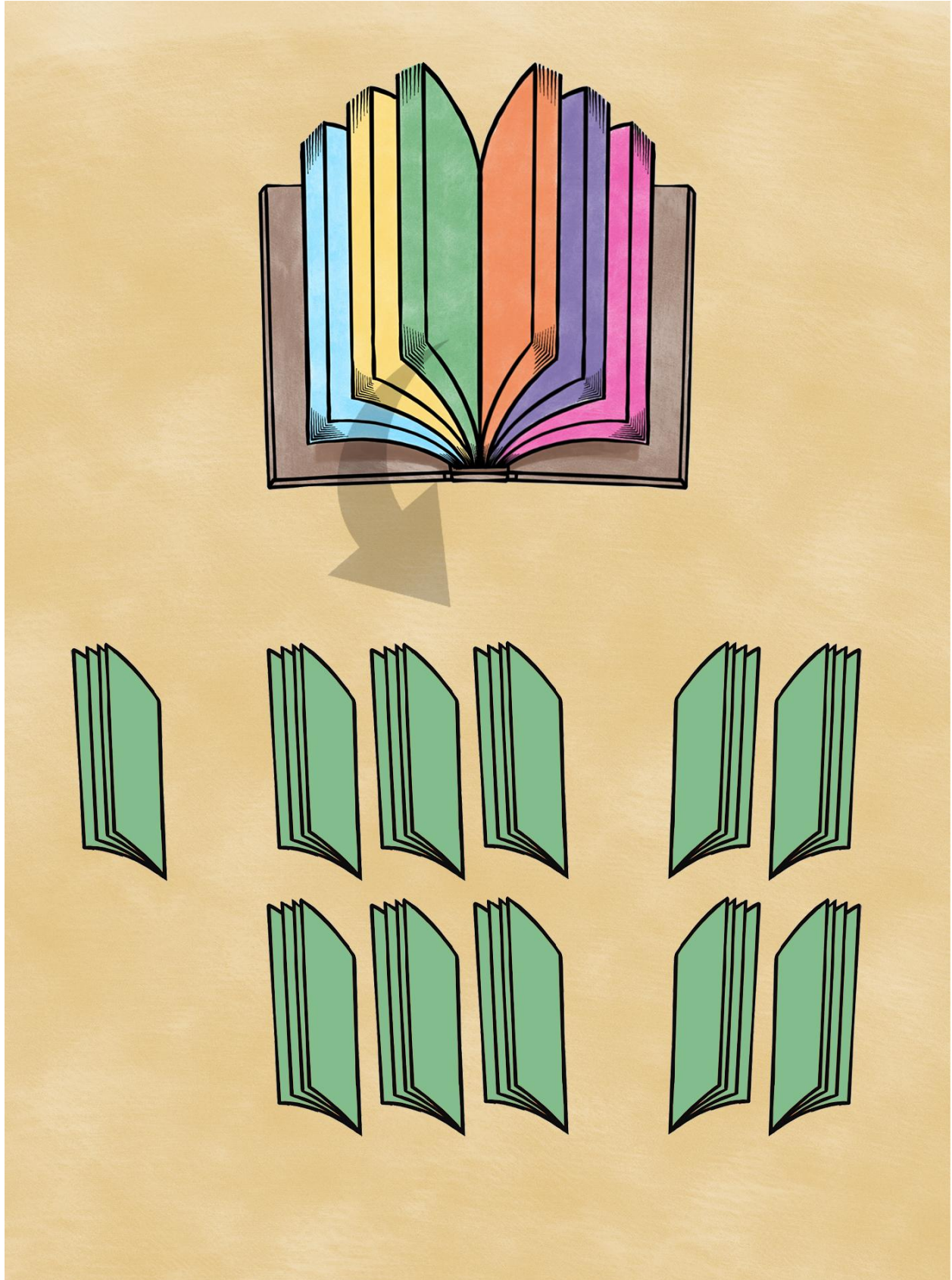
Los libros de los Profetas son Josué, Jueces, Samuel (originalmente 1-2 Samuel eran un solo libro), Reyes (1-2 Reyes originalmente era un solo libro), Jeremías, Ezequiel, Isaías y "Los Doce". A veces se les refiere a Los Doce como los "profetas menores" (Oseas, Joel, Amós, Abdías, Jonás, Miqueas, Nahúm, Habacuc, Sofonías,



Hageo, Zacarías y Malaquías). Estos libros también hablan de Cristo y del evento del evangelio (véase **Hechos 3:17-26** y **1 Pedro 1:10-12**).

Los Escritos forman la tercera colección de libros en el Antiguo Testamento. El orden exacto en que se acomodaron los libros de esta sección varía en algunas listas antiguas. Sin embargo, la lista más antigua los arregló de la siguiente manera: Rut, Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantares, Lamentaciones, Daniel, Ester, Esdras-Nehemías (Esdras y Nehemías eran originalmente considerados como un solo libro), y Crónicas (1-2 Crónicas fue originalmente un solo libro). Estos libros, como la Ley y los Profetas, también hablan de Cristo y del evento del evangelio (véase, nuevamente, **1 Pedro 1:10-12**).





2. ¿Cómo se arreglan los Escritos?

Los Escritos aparecen después de los Profetas. Esto significa que el primer libro de los Escritos, Rut, aparece inmediatamente después del último libro en los Profetas (Malaquías).

Los libros en los Escritos están organizados de diferentes formas en diferentes listas antiguas. Sin embargo, la lista más antigua organiza los libros de la siguiente manera: Rut, Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantares, Lamentaciones, Daniel, Ester, Esdras-Nehemías (originalmente Esdras y Nehemías formaban un solo libro), y Crónicas (1-2 Crónicas eran originalmente un solo libro).

Los libros que componen los Escritos pueden separarse en dos secciones. Unos son libros de poesía. Estos libros se encuentran juntos. Y también hay libros narrativos. Estos libros también se encuentran juntos. Hay seis libros en la sección de poesía de los Escritos. Estos libros son: Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantares, y Lamentaciones. Hay cuatro libros en la sección narrativa de los Escritos. Estos libros son: Daniel, Ester, Esdras-Nehemías, y Crónicas.

El único libro en los Escritos que parece estar fuera de lugar es el libro de Rut. Rut es un libro narrativo; por lo tanto, no está colocado con los otros libros narrativos. Más bien, está colocado antes que los libros de poesía. Rut es el primer libro de los Escritos. ¿Por qué aparece primero este libro en particular? Es probable que aparezca primero Rut porque el editor (o editores) que organizaron el Antiguo Testamento en su forma final reconocieron que Rut era la introducción perfecta para los Escritos.

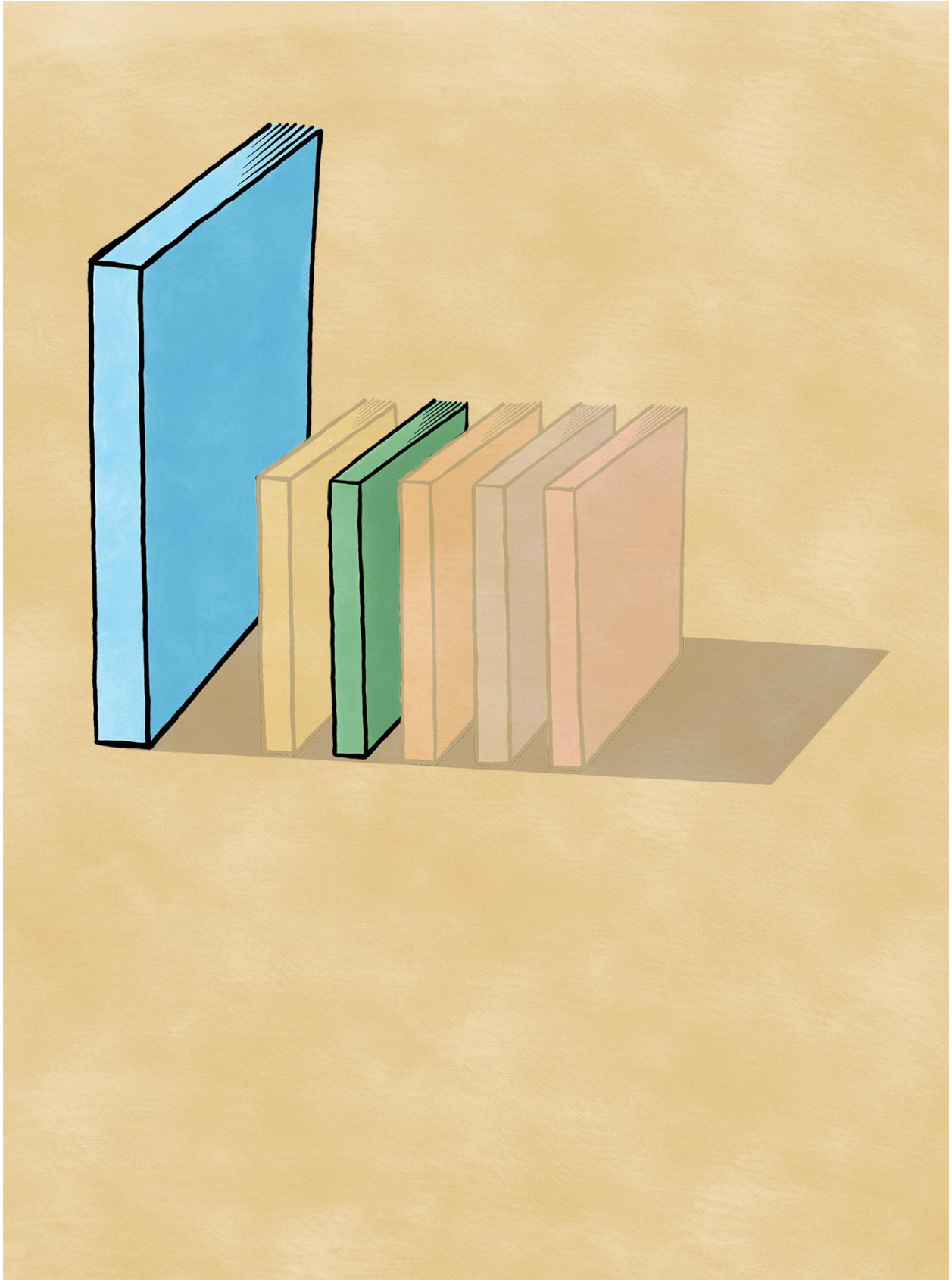
El libro de las Crónicas es el último libro en los Escritos, pero es más que solo el último libro de los Escritos. Ya que los Escritos es la colección final de los libros del Antiguo Testamento, Crónicas también es el último libro del Antiguo Testamento. Es



probable que Crónicas aparece al final porque el editor que ordenó el Antiguo Testamento en su forma final reconoció que Crónicas fue el final perfecto para el Antiguo Testamento.

Crónicas hace más que simplemente concluir el Antiguo Testamento. También sirve como introducción al Nuevo Testamento. El libro de Crónicas naturalmente abre camino al libro de Mateo.





3. ¿En qué se difieren los Escritos de la Ley?

La Ley es una introducción al resto del Antiguo Testamento y a la Biblia entera. La Ley presenta al lector a Dios, el personaje más importante de la Biblia. La Ley presenta al lector a las personas y explica por qué fueron creados. La Ley presenta al lector la historia que relata la Biblia. La Ley presenta al lector la importancia del lugar de Dios, la importancia de la palabra de Dios, el problema del pecado y la solución de Dios para el pecado.

Los Escritos no hacen ninguna de estas cosas. **No son textos introductorios.** Por ejemplo, los Escritos no presentan al lector a Dios. En cambio, los Escritos describen continuamente a Dios. Siguen con la historia que se inició en la Ley. Los Escritos no le presentan al lector la historia contada en la Biblia. Más bien, los Escritos continúan la historia iniciada en la Ley. Y los Escritos no le presentan al lector a las personas, el problema del pecado ni la solución de Dios para el pecado. En cambio, los Escritos siguen describiendo a las personas, el problema del pecado, y la solución de Dios para el pecado. Así que, los Escritos no son introductorios. Son de naturaleza **progresiva**.

Los Escritos también son de naturaleza **celebratoria**. A pesar de que la Ley es de celebración en ciertos lugares (considere, por ejemplo, el poema de la victoria en **Éxodo 15**), los Escritos son celebratorios en muchos más lugares. Por ejemplo, los Salmos regularmente celebran al Rey ungido de Dios (el Cristo), la creación de Dios, el cuidado de Dios hacia su pueblo, la palabra de Dios, el carácter justo de Dios, el juicio perfecto de Dios y la provisión de Dios. Todos estos temas fueron introducidos en la Ley. Pero se celebran especialmente en los Escritos. Proverbios celebra la sabiduría. Proverbios celebra la bendición de una esposa fiel. Por ese lado es una celebración de un tema introducido en Génesis 2. Cantares es una celebración del matrimonio y la



intimidad. Estos temas son tratados en Cantares de formas que van mucho más allá de la introducción de ambos temas en Génesis 2.

Una diferencia importante entre la Ley y los Escritos es el hecho de que los libros dentro de la Ley nunca citan ninguno de los libros dentro de los Escritos. Es más, los libros dentro de la Ley ni siquiera aluden a ninguno de los libros que componen los Escritos. Esto significa que los libros en la Ley no mencionan ni directamente ni indirectamente a ninguno de los libros en los Escritos.

Sin embargo, los libros dentro de los Escritos citan frecuentemente versículos o partes de versículos de la Ley. Además, los autores en los Escritos frecuentemente aluden a cosas que se encuentran dentro de la Ley.

Basado en su uso repetido de la Ley, queda claro que los autores de los libros dentro de los Escritos asumen que sus lectores han leído la Ley. Muchísimos de los poemas e historias en los Escritos sólo tienen sentido si el lector ha leído la Ley.

Podríamos comparar la Ley con un pozo de agua muy profundo. Los Escritos (y todas las otras secciones de las Escrituras) acuden frecuentemente a este pozo (es decir, la Ley) a sacarle agua. La Ley, en cambio, nunca le saca agua a los Escritos (o de las otras secciones de las Escrituras). Otro ejemplo podría ser el de una sombra. La Ley proyecta una sombra muy grande sobre los Escritos (y sobre el resto de la Biblia). Esto significa que el predicador o maestro necesita conocer muy bien el mensaje de la Ley para entender los Escritos. Si el predicador o maestro no entiende el mensaje de la Ley, él o ella no será capaz de explicar la sombra que ella emite sobre los Escritos.

Otra diferencia importante entre la Ley y los Escritos es la ubicación distinta del pueblo de Dios en las dos secciones. La Ley termina con Israel a punto de entrar a la Tierra Prometida. El pueblo ha formado parte de un **éxodo**. Moisés advierte al pueblo que por la desobediencia no quedarían en la tierra por mucho tiempo. Seguramente



llegarían a adorar a los ídolos y serían echados de la tierra (véase **Deuteronomio 4:25-31**).

Este exilio de la Tierra Prometida sucedió durante el tiempo descrito en los Profetas. Pero la promesa de Dios en Deuteronomio 4 no se trataba solo del exilio. Él también prometió traer a su pueblo de regreso a su lugar. Esta es una referencia a un **segundo éxodo**. Las personas en los Escritos están, en su mayor parte, esperando ese segundo éxodo. Aún no se establecen en su último lugar de descanso. Están viviendo en el exilio (por ejemplo, Ester y Daniel), o están luchando por regresar al lugar de Dios (por ejemplo, Esdras-Nehemías). Una gran parte de los libros tratan el vivir rectamente durante tiempos de aflicción (por ejemplo, Job y Lamentaciones). Por lo tanto, los Escritos se dirigen a personas que esperan la restauración completa del pueblo de Dios a su lugar.

Los Escritos terminan con el reingreso de Israel a la Tierra Prometida después de un largo período de exilio. Pero a pesar de que el pueblo de Dios ha entrado nuevamente a la Tierra Prometida, queda claro que las promesas hechas por Dios a Abraham (véase **Génesis 12:1-3**) aún no se han cumplido. El segundo templo fue menos glorioso que el primer templo. Es pequeño. Además, el pueblo aún no es obediente. Como aclara Esdras-Nehemías, el pueblo sigue siendo desobediente. Sus corazones aún no han sido "circuncidados" (véase **Deuteronomio 30:6**). El pueblo todavía vive como "esclavos" (véase **Esdras 9:8-9**). Así que, al terminar los Escritos el lector queda esperando el establecimiento de la verdadera habitación de Dios, y que comience el pueblo de Dios a caminar en obediencia.

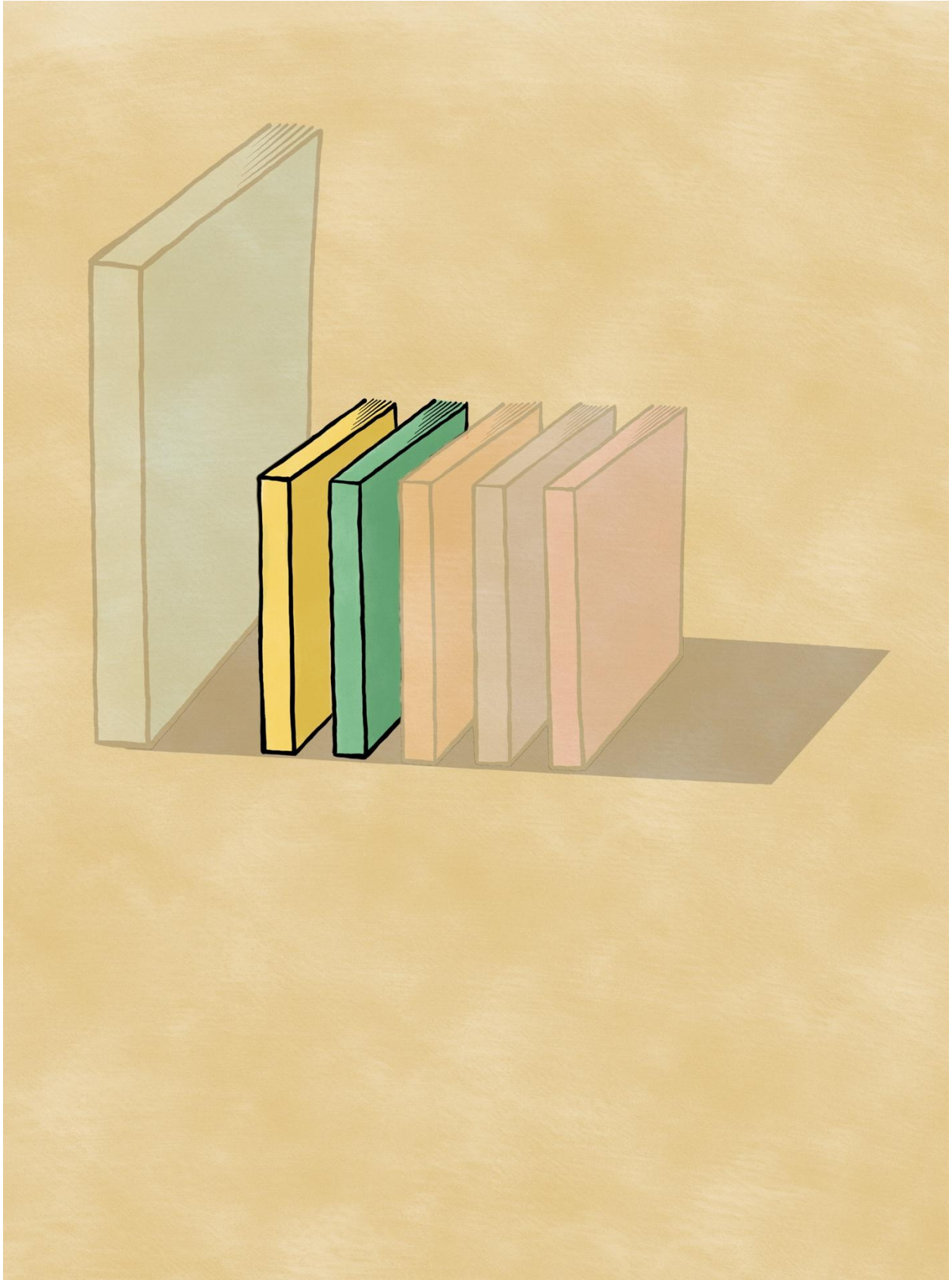
Es por eso que son tan importantes las últimas palabras en el libro de Crónicas. Crónicas es el último libro de los Escritos. Por lo tanto, las últimas palabras en Crónicas son las últimas palabras en los Escritos y, al mismo tiempo, las últimas palabras en el Antiguo Testamento. Las últimas palabras en los Escritos son una proclamación del rey Ciro con respecto a la construcción de una casa para Dios: "Así



dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba.” **2 Crónicas 36:23.**

Crónicas terminan con un mandamiento para que se construya el templo. ¿Quién cumplirá las palabras de Ciro? ¿Quién es el hombre que subirá y construirá la casa de Dios (su templo)? Últimamente, las palabras de Ciro son cumplidas por Jesús. Él es quien construye la "casa" para Dios (véase **Juan 2:18-22** y **Efesios 2:19-22**). Él es quien hace lo que el primer Adán no pudo hacer. Él trae al pueblo de Dios de regreso al lugar de Dios, y los guía en adoración.





4. ¿En qué se parecen los Escritos a los Profetas?

Los Profetas y los Escritos son similares el uno al otro de varias maneras. Algunas de estas similitudes se describen a continuación.

Primero, ambas secciones, como todas las Escrituras, hablan de Cristo y el evento del evangelio (véase **Lucas 24:25-27, 24:44-47** y **1 Pedro 1:10-12**). Segundo, ambas secciones son parte de la palabra inspirada de Dios, y todo lo escrito en ellos se cumplirá (véase **Juan 10:35**).

Tercero, ambas secciones existen para ser utilizadas por la iglesia. Tanto los Profetas como los Escritos son "inspirados por Dios, y útiles para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia" (**2 Timoteo 3:16**). Estas secciones del Antiguo Testamento son regalos de Dios y se presentan para ser utilizadas por la iglesia en la formación de hombres y mujeres de Dios para que puedan llegar a la madurez (véase **2 Timoteo 3:17**).

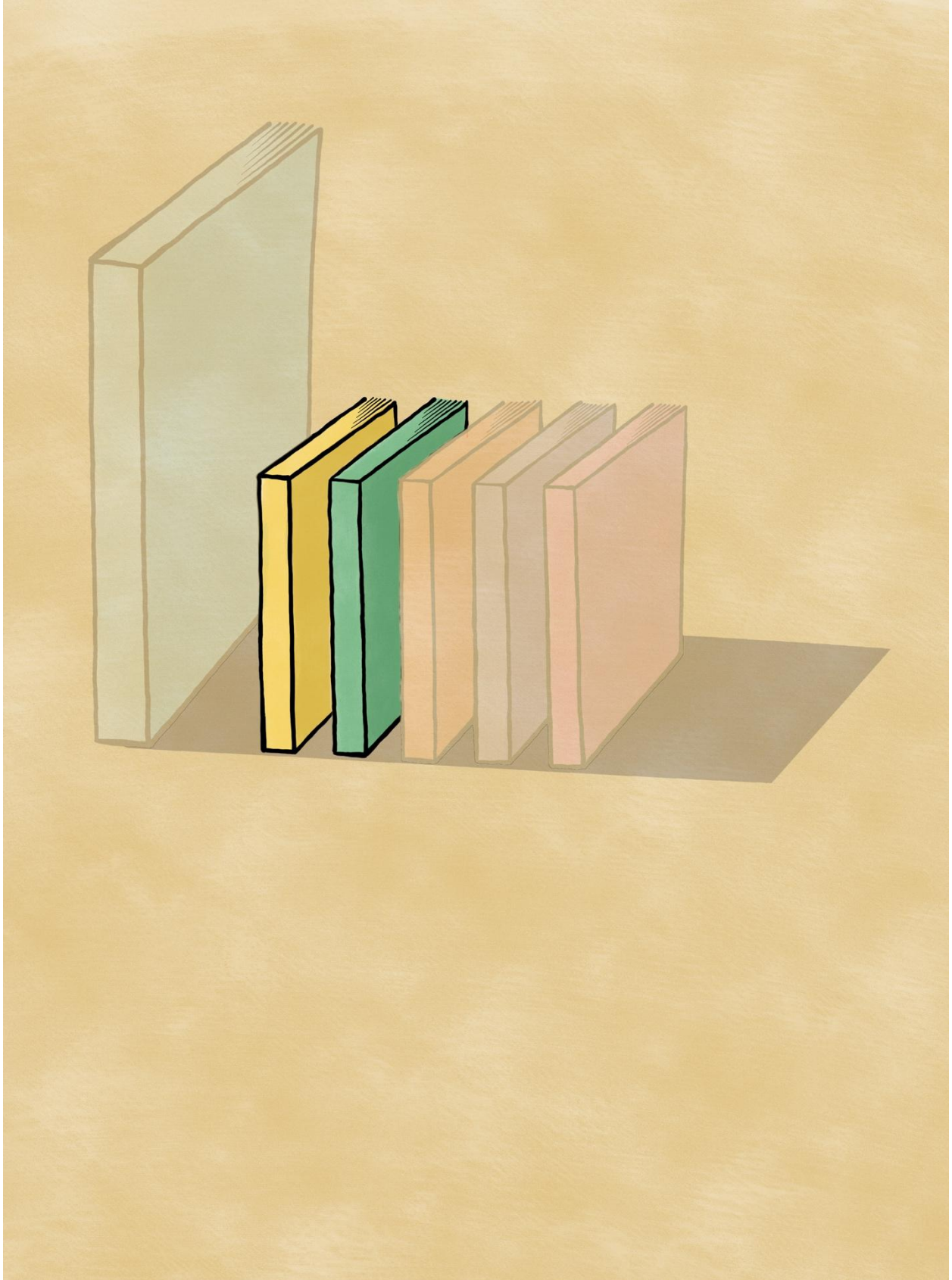
Cuarto, los libros que componen los Profetas y los Escritos son citados con frecuencia en el Nuevo Testamento. Jesús y los apóstoles frecuentemente usan material de ambas secciones. De hecho, el libro del Antiguo Testamento más citado o mencionado en el Nuevo Testamento es Salmos, que pertenece a los Escritos. El segundo libro del Antiguo Testamento más citado o mencionado en el Nuevo Testamento es Isaías, que pertenece a los Profetas.

Quinto, los Profetas y los Escritos incluyen tanto libros narrativos como libros poéticos. Dentro de los Profetas y los Escritos, los libros narrativos se agrupan juntos y los libros poéticos se agrupan juntos. Los libros narrativos en los Profetas son Josué, Jueces, Samuel y Reyes. Los libros narrativos en los Escritos son Daniel, Ester, Esdras-Nehemías y Crónicas. Los libros poéticos en los Profetas son Jeremías,



Ezequiel, Isaías y Los Doce. Los libros poéticos en los Escritos son Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantares y Lamentaciones.





5. ¿Cómo son diferentes los Escritos de los Profetas?

Si bien hay muchas similitudes entre los Escritos y los Profetas, existen también muchas diferencias importantes. A continuación, se desglosan algunas de las diferencias entre los Escritos y los Profetas.

Son diferentes en su **ubicación** dentro del canon del Antiguo Testamento (“canon” es la palabra utilizada para describir la lista aceptada de libros en la Biblia). Los Profetas forman la sección media del Antiguo Testamento. Esta sección aparece antes de los Escritos. Pareciera que el/los editores que organizaron el Antiguo Testamento quisieron que el mensaje de los Profetas precediera el mensaje de los Escritos. En otras palabras, funciona mejor haber leído los Profetas antes de leer los Escritos. Funciona mejor tener presente el mensaje de los Profetas antes de leer los Escritos. Esto no quiere decir que los Escritos no se pueden leer aparte. Significa, sin embargo, que hay un gran beneficio en leer los Profetas primero. El mensaje en los Profetas proporciona al lector un contexto necesario para entender el mensaje que se encuentra en los Escritos.

Por ejemplo, si una persona lee los Salmos antes de leer todos los Profetas (que incluye Jeremías, Ezequiel, Isaías y Los Doce), él o ella probablemente pondrá más énfasis en el rey David como el personaje central de los Salmos. Esto llevará a la persona a creer que los Salmos "se tratan de" David. Sin embargo, cuando una persona lee los Salmos después de haber leído todos los Profetas (que son Jeremías, Ezequiel, Isaías y Los Doce), es probable que él o ella no vea al rey David como el personaje principal de los Salmos. Más bien, el lector entenderá que los Escritos no miran hacia atrás al tiempo a David. Están anhelando la llegada del heredero de David: ¡el Cristo! A quien lee los Salmos después de leer todo los Profetas le será mucho más probable ver al Cristo como el personaje central de los Salmos. Esta es la manera correcta de leer los Salmos. Estas canciones se tratan de él.



Es importante tener en cuenta que los Escritos son la conclusión del Antiguo Testamento. Esto es intencional. Ellos, y no los Profetas, sirven como un puente de esperanza al Nuevo Testamento. Las últimas palabras en Crónicas dejan al lector esperando a quien construirá el verdadero templo. Esa persona ha venido. Se llama Jesús.

Son diferentes en **tono**. Ya que los Profetas pronuncia ayes sobre las personas desobedientes, son más negativos. Los Escritos, ya que hablan de personas obedientes, son más positivos.

Esto no significa que los Profetas tengan solo secciones negativas. No es así. Hay muchas secciones hermosas en los Profetas que hablan de las glorias de Cristo y de su reino y de la restauración del pueblo de Dios al lugar de Dios. Y se mencionan muchos seguidores obedientes de Dios en los Profetas. Sin embargo, el tono general de los Profetas es negativo. Y esto no significa que los Escritos sean completamente positivos. Existen muchas secciones en las que el pueblo desobedece a Dios. El tono general de los Escritos, sin embargo, es positivo.

Son diferentes en **ubicación**. Los Profetas, en su mayor parte, están llenos de historias sobre el pueblo de Dios cuando vivían en la Tierra Prometida. Estos libros describen el período de tiempo que conduce al trágico evento cuando Israel fue expulsado de la tierra por su idolatría (véase **Deuteronomio 4:15-26** y **29:16-28**). Muchos de los libros de los Escritos se dedican a personas que vivían en el exilio y que se vieron obligadas a vivir por fe fuera del buen lugar de Dios, mientras esperaban que Dios los llevara de regreso a su buen lugar (véase **Deuteronomio 4:27-31** y **30:1-10**).

Son diferentes en **propósito**. Los Profetas contaban la historia de Israel, en su mayor parte, mientras caminaba en pecado. Los Profetas incluyen muchos llamados al arrepentimiento. Los Escritos relatan la historia del pueblo de Dios en el exilio. Los



Escritos no son, en su mayor parte, un llamado al arrepentimiento. Más bien, son un llamado para que los santos perseveren y crean en las promesas de Dios mientras esperan su cumplimiento.

La poesía en los Escritos (Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantares, y Lamentaciones) parece diseñada para ayudar a las personas a vivir fieles en los días difíciles antes del día glorioso en que se cumplan las promesas de Dios por completo. Estos poemas ayudan enormemente al pueblo de Dios en cada área de la vida. Por ejemplo, los libros poéticos dentro de los Escritos proporcionan gran consuelo y ánimo durante tiempos de sufrimiento extremo (Job, Salmos, Proverbios, Eclesiastés, Lamentaciones). Los libros poéticos aconsejan a los casados entre el pueblo de Dios (Proverbios y Cantares). Y los libros poéticos brindan ayuda a las personas para que caminen en sabiduría en un mundo tan confuso (Proverbios y Eclesiastés).

Ellos son diferentes en cuanto a **quien reinaba sobre el pueblo de Dios** durante el tiempo en que vivieron. La gente en los Profetas era, en su mayoría, del período de tiempo descrito en los Profetas, viviendo bajo un rey que debía llevar al pueblo de Dios a la obediencia. Algunos de estos reyes fueron obedientes a Jehová, pero la mayoría de ellos fueron desobedientes.

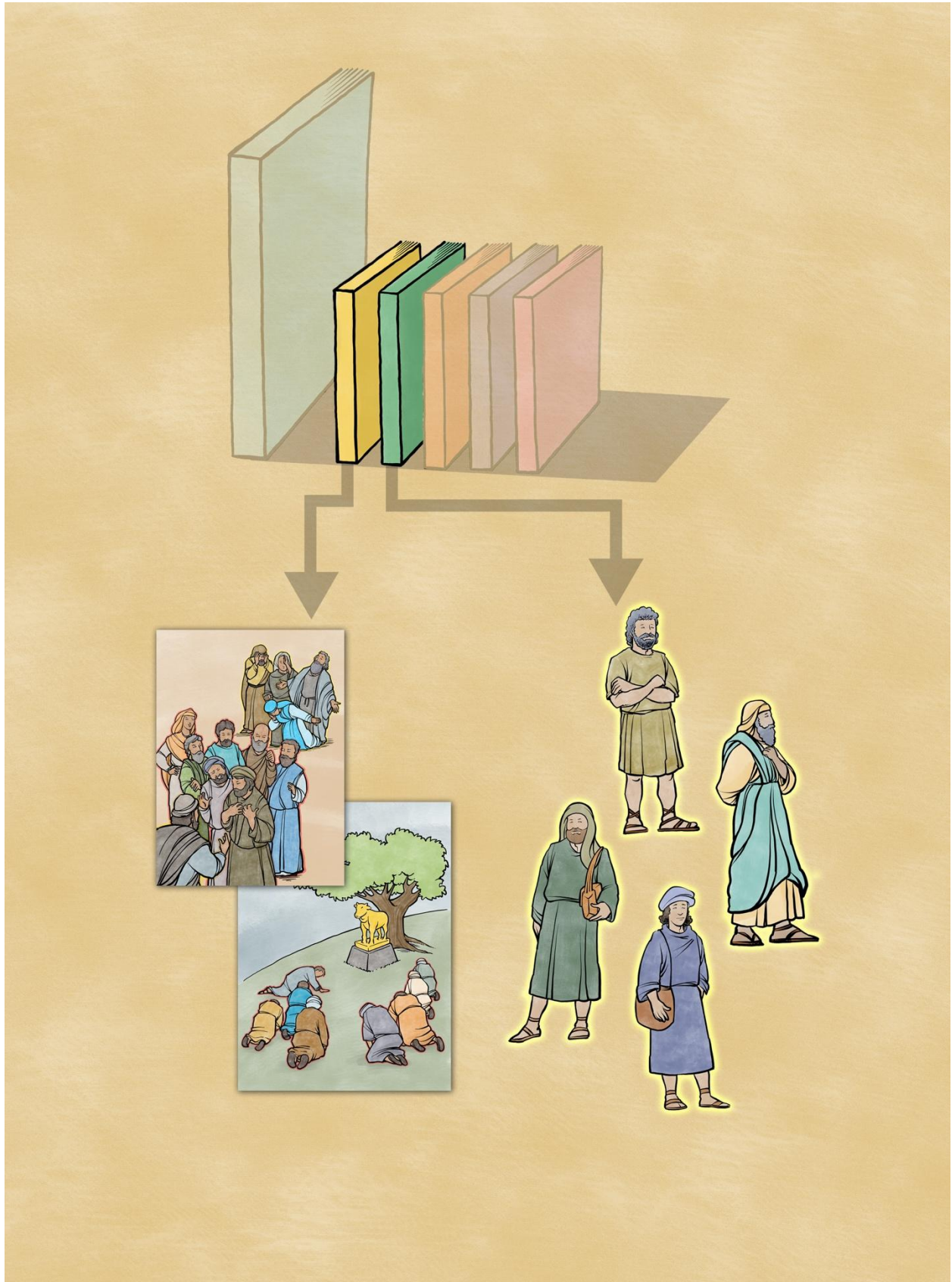
Sin embargo, los personajes principales descritos en los libros narrativos de los Escritos no tienen reinando sobre ellos ni un rey de Judá ni un rey de Israel. Algunas de las personas en los Escritos tienen un rey extranjero gobernando sobre ellos (Daniel, los tres amigos de Daniel, Mardoqueo, Ester, Esdras y Nehemías). Pero estas personas, al igual que todo el pueblo de Dios, esperaban al Rey ungido de Dios – el Cristo. Los creyentes de hoy ya no esperamos la venida del Rey ungido de Dios. Él ha venido. Su nombre es Jesús, y se le ha dado toda autoridad en el cielo y la tierra (véase **Mateo 28:18-20**). Él es, en este momento, el "Hijo de Dios con poder" (**Romanos 1:4**).



Por lo tanto, el pueblo de Dios hoy es diferente al pueblo de Dios descrito durante el tiempo de los Profetas. El pueblo de Dios también es diferente a las personas descritas durante el tiempo de los Escritos. En la actualidad el pueblo de Dios tiene reinando sobre ello a un rey obediente. El pueblo de Dios no espera que se le dé autoridad. Se le ha dado toda autoridad.

Sin embargo, como las personas en los Escritos, el pueblo de Dios sigue esperando. El pueblo de Dios hoy está esperando que venga nuevamente su Rey, el Señor Jesús. Hasta ese día, el pueblo de Dios sufrirá.





6. Las personas descritas en los Escritos se caracterizan por su fe.

Los Profetas y los Escritos son diferentes con respecto a la **naturaleza de las personas** descritas dentro de las porciones narrativas de cada sección. Si bien hay personas fieles en los Profetas, hay muchísimas personas que caminan solo en una obediencia parcial o en completa desobediencia. Los autores de los Profetas describen cuidadosamente los defectos incluso de los seguidores obedientes de Jehová. Considere, por ejemplo, cómo se describe tanto la fidelidad como la infidelidad de David.

Por otro lado, los personajes principales en los Escritos son presentados constantemente como fieles. Considere cuidadosamente a los personajes principales en los Escritos y la manera en que son descritos. Algunos de estos personajes principales en los Escritos incluyen a Noemí, Rut, Booz, Job, Daniel, los tres amigos de Daniel, Mardoqueo, Ester, Esdras y Nehemías. Todos estos personajes son retratados como fieles y obedientes. No se ve la obediencia parcial en ninguna de estas personas. Son presentadas como fieles seguidores de Jehová.

Seguramente, uno de los propósitos de los Escritos es proporcionarle hoy al pueblo de Dios ejemplos fieles a seguir. Estos libros demuestran cómo los hombres jóvenes (Daniel y sus tres amigos), mujeres jóvenes (Rut y Ester), hombres mayores (Booz, Job, Mardoqueo, Daniel, los tres amigos de Daniel, Esdras, y Nehemías) y mujeres mayores (Noemí) deben vivir por fe, incluso en tiempos de gran aflicción.





7. ¿Cuál es la historia que se cuenta en los Escritos?

La historia del pueblo de Dios en los Escritos es, en muchos sentidos, lo contrario de la historia del pueblo de Dios en los Profetas.

A continuación, vemos un repaso de la historia trágica relatada en los Profetas:

El libro de Moisés termina con Israel a punto de entrar a la Tierra Prometida. El lector espera que Israel camine en obediencia a Jehová. Sin embargo, un repaso cuidadoso del libro de Moisés habría preparado al lector para la triste historia de Israel, su falsa adoración y desobediencia. Moisés había profetizado que Israel desobedecería y no se quedaría en la tierra (véase **Deuteronomio 4:15-28**). Al leer el lector los Profetas, él o ella puede observar cómo se cumple la profecía de Moisés en Josué, Jueces, Samuel y Reyes. Desde un principio, Israel se niega a caminar en obediencia a Jehová (véase **Josué 7**). A pesar de que Jehová libera a Israel una y otra vez, Israel camina en desobediencia una y otra vez. Israel adora a los dioses falsos. Jehová envía profetas para llamar a Israel al arrepentimiento. Israel se niega a escuchar. Finalmente, tal como Moisés había profetizado, Israel fue expulsada de la tierra. De la misma manera que el primer hijo de Dios (Adán) fue expulsado del buen lugar de Dios (el jardín en el Edén), el "hijo" de Dios, Israel, ya no era capaz de permanecer en el lugar de Dios.

Una metáfora de uso común en el Antiguo Testamento de Israel es la de una viña (véase **Salmo 80:8-18**, **Isaías 5:1-7**, **Jeremías 2:21**, **5:10**, **6:9** y **8:13**). Jehová es comparado con un jardinero. Él plantó su viña (Israel) en tierra que él había preparado (véase **Isaías 5:2**). Por un breve tiempo, pareció que la viña estaba creciendo (véase **1 Reyes 4:25**). Sin embargo, la viña produjo mal fruto (véase **Isaías 5:2** y **Oseas 10:1**). Finalmente, la viña fue arrancada de la tierra y se convirtió en tierra baldía (**Salmo 80:8-14**). Esto es, tristemente, la historia de Israel en el buen lugar de Dios. Todas las



parábolas de Jesús en **Mateo 21:33-46**, **Marcos 12:1-9**, **Lucas 13:6-9** y **20:9-18** sirven para recordar al pueblo de esta triste historia.

Los Escritos, en muchos sentidos, recuentan la historia de la tierra y la viña. Esta vez, sin embargo, la historia no se centra en la desobediencia e inutilidad del pueblo de Dios. En cambio, se enfatiza la obediencia y la prosperidad del pueblo de Dios en espera a que Dios los lleve de vuelta al lugar de Dios.

El primer libro de los Escritos es Rut. La historia que se cuenta en este libro es la perfecta introducción a los Escritos. Este libro se centra en una israelita (Noemí) que dejó la tierra y se fue a vivir a una tierra extranjera. Esta tierra extranjera no era un lugar próspero para Noemí. Los hijos de Noemí consiguieron esposas extranjeras. Los hijos de Noemí quedaron sin hijos. Y su esposo y sus dos hijos murieron en el exilio. Sin embargo, Noemí no murió en la tierra de su exilio. En cambio, por la gracia de Dios ella volvió al buen lugar de Dios. El libro de Rut termina con un matrimonio y con prosperidad. Noemí goza de una descendencia fiel. Este primer libro en los Escritos le proporciona al lector el contexto para leer todos los libros en los Escritos.

Estos libros están escritos para personas que, como Noemí, viven en el exilio pero que van en camino al buen lugar de Dios. Los Escritos enfatizan como el pueblo de Dios tiene que aguantar el sufrimiento mientras espera la liberación final de Dios al buen lugar de Dios. Aunque el pueblo de Dios vive en el exilio, Dios continuamente los libera, demostrando así su fidelidad (véase, por ejemplo, Job, Daniel, los tres amigos de Daniel, Mardoqueo, y Ester).

Dios ha preparado un lugar para su pueblo. Como pueblo de Dios, debemos anhelar ese lugar, aun viviendo fuera de ese lugar. Este es un tema de los Escritos. Veamos, por ejemplo, los Salmos de ascenso (**Salmo 120-134**). Todos estos son salmos que celebran el viaje al lugar de Dios para adorar. Lo vemos también en el libro de Lamentaciones. Estos poemas describen el buen lugar de Dios y demuestran que el



pueblo de Dios debe anhelar vivir ahí. Desde el mero principio, los Escritos cuentan la historia del pueblo de Dios volviendo a entrar en el buen lugar de Dios con la oportunidad de un nuevo comienzo.

La historia de la "viña" de Dios no termina en los Escritos. El Nuevo Testamento continúa la historia del pueblo próspero de Dios. La historia comienza con Jesús. Él es, como Israel, comparado a una viña (véase **Juan 15**). Él es la "vid verdadera". A diferencia de Israel, Jesús siempre da buenos frutos (véase **Salmo 1:3**). Todos aquellos que están en él también dan buenos frutos (véase **Gálatas 5:22-23**).





8. ¿Por qué es tan común la poesía en los Escritos?

El mensaje que se encuentra en la Biblia es a menudo presentado al lector en forma de poesía. La poesía puede ser difícil de leer, porque no es discurso ordinario. Sin embargo, es importante aprender a leer la poesía bíblica. Es importante que el predicador aprenda a predicar de los pasajes de poesía bíblica. La poesía es una bendición tanto para el lector como para el predicador o maestro. Al igual que la música, la poesía tiene una forma de hablarle al corazón y de conmover las emociones.

Junto a la narración (el término para el tipo de literatura utilizada para contar historias), la poesía es la forma de escribir más común en el Antiguo Testamento. Y es la forma de escritura más común dentro de los Escritos. Es muy difícil entender y predicar correctamente de los Escritos sin entender la poesía bíblica. A lo largo de los Escritos, Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantares, y Lamentaciones se presenta una gran cantidad de poesía. Por lo tanto, es importante que el predicador pueda reconocer, entender y usar la poesía bíblica.

El lector puede aprender a reconocer fácilmente la poesía en la Biblia porque la poesía bíblica emplea palabras y patrones únicos. La poesía encontrada en el Antiguo Testamento no rima, en su mayor parte. En cambio, la poesía en la Biblia se escribe en una forma de verso llamado el paralelismo.

El paralelismo es una estructura gramatical en la cual una línea dice algo, y la línea inmediatamente después repite la idea de la primera línea, y usando palabras diferentes, fortalece la idea de alguna manera.

Otra forma de entender el paralelismo es como un eco. La segunda línea es, de cierta manera, como un eco de la primera línea. En un eco "normal", cuando una



persona grita algo, el eco que responde contiene exactamente las mismas palabras. En la poesía bíblica, sin embargo, el eco no usa las mismas palabras. A pesar de que son similares, la segunda línea es diferente a la primera línea. Normalmente es un poco más fuerte en algún sentido.

A continuación, vemos un ejemplo de la poesía bíblica en uno de los salmos. Note como la segunda línea repite las ideas encontradas en la primera línea, pero usa palabras más fuertes para hacerlo:

*Jehová, no me reprendas en tu furor, Ni me castigues en tu ira. **Salmo 38:1.***

Como dos vías de tren paralelas la una a la otra, la segunda línea en 38:1 es paralela a la primera línea. Esto se puede ver en las palabras que se usan. Es obvio que se parecen. La palabra "reprendas" en la primera línea es como la palabra "castigues" en la segunda línea. Pero note que la palabra "castigues" es diferente que la palabra "reprendas". De la misma manera que la palabra "castigues" en la línea dos del Salmo 38:1 es paralela a "reprendas" en la línea uno, la palabra "ira" en la línea dos es paralela a la palabra "furor" en la línea uno. Sin embargo, como es de esperarse en el paralelismo, la palabra "ira", mientras paralela a la palabra "furor", también complementa "ira". Considere otro ejemplo de paralelismo de **Proverbios 6:16**:

Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma:

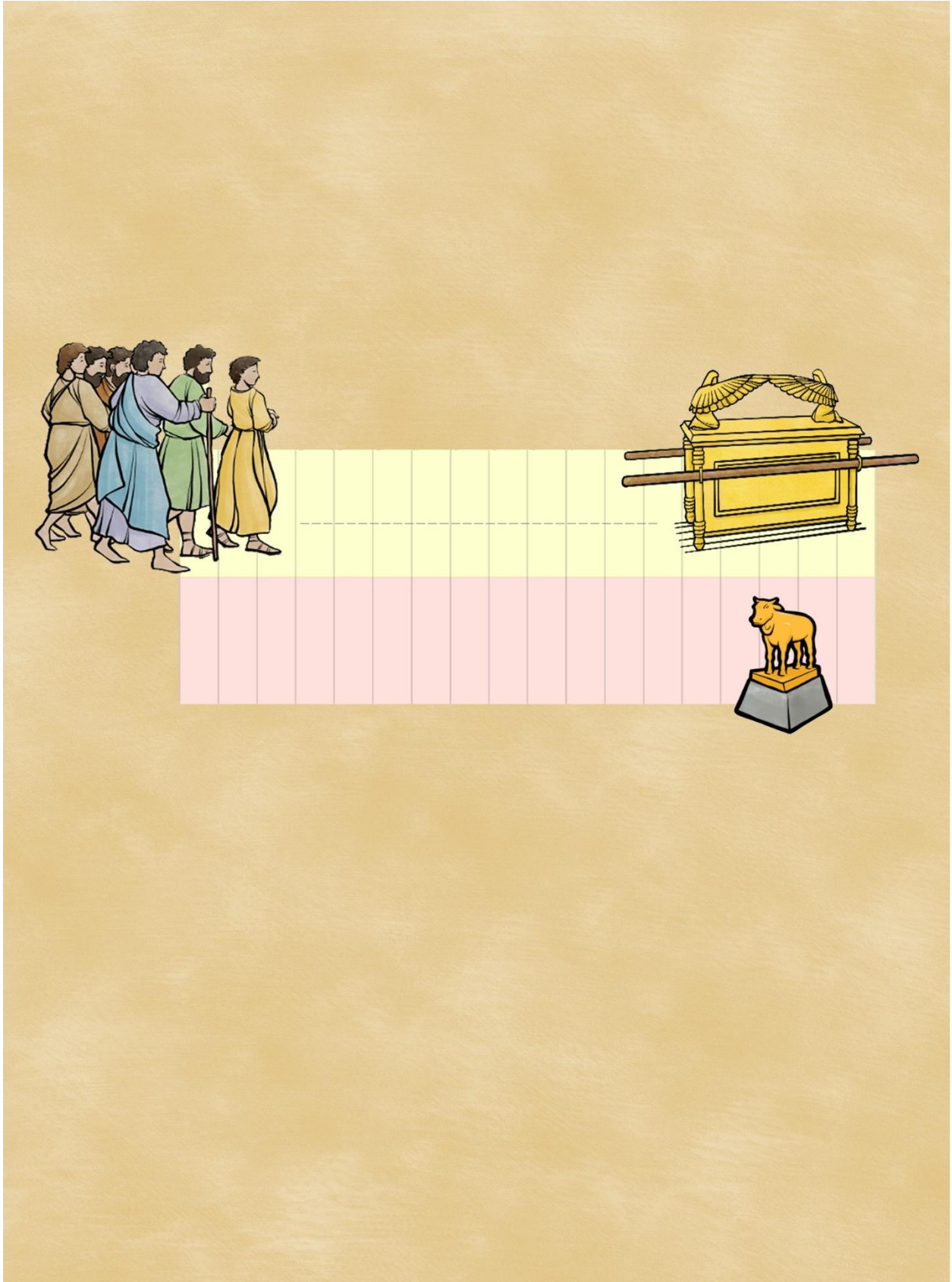
Observe cómo el número mencionado en la segunda línea ("siete") es uno mayor que el número en la primera línea ("seis"). Esta forma de usar números es típica en paralelismo. El segundo número es mayor que el primero. Note también la progresión entre algo que Jehová "aborrece" y algo que es una "abominación" para él. La segunda afirmación es más fuerte.



Nuevamente, la poesía es el tipo más común de literatura en los Escritos. ¿Por qué se le presenta al lector tanto el mensaje de los Escritos en forma de poesía? Podrían existir varias respuestas a esta pregunta. Miremos estas cinco razones...

1. La poesía es como la música o las obras de arte. La poesía, al igual que la música y obras de arte, expresa el lenguaje del corazón. Esta es una de las razones por las cuales los Salmos ha sido la porción más utilizada de las Escrituras por miles de años.
2. La poesía expresa amor, alegría, esperanza y belleza de una manera que otros tipos de literatura simplemente no puede expresar. Esto es especialmente importante dado el hecho de que el amor, la alegría, la esperanza y la belleza son temas principales en los Escritos.
3. El tipo de lenguaje "de corazón" utilizado en la poesía es particularmente importante cuando sufre la gente. Soportar en tiempos de sufrimiento es un tema principal en los Escritos, y, por lo tanto, la poesía es una elección natural para los Escritos. Los poemas son un regalo para los que sufren.
4. La repetición constante en el paralelismo es particularmente útil para enfatizar un punto. Los puntos principales en un poema se expresan y se repiten con palabras cada vez más fuertes.
5. Las palabras de la poesía bíblica son más fáciles de memorizar que porciones narrativas de la Biblia. En un tiempo en que la mayoría de las personas no podía leer, el mensaje de los Escritos se presentó de una forma que la gente podría repetir y recordar. Incluso en casos donde la gente puede leer, es importante que la gente memorice las palabras de las Escrituras. Ya que es más fácil memorizar la poesía que otras formas de literatura, podría ser que Dios quiere que su pueblo memorice especialmente las porciones poéticas.





9. Los personajes principales en los Escritos son muy diferentes a la mayoría de las personas que viven durante el tiempo de los Profetas. Los personajes principales en los Escritos son obedientes a Jehová incluso durante tiempos de gran prueba.

Los personajes principales descritos en los libros narrativos en los Escritos son obedientes a Dios y sus mandamientos. Job, Noemí, Rut, Booz, Daniel, los tres amigos de Daniel, Mardoqueo, Ester, Esdras y Nehemías son se presentan como fieles seguidores de Jehová. Les sirven de ejemplos a seguir a los Cristianos hoy. Es importante notar que ninguna de estas personas es acusada ni de pecados "principales" ni pecados "menores".

Pero no son solo los personajes principales en las porciones narrativas que deberían ser imitados por su fe y obediencia. El poeta hablando en las secciones de poesía de los Escritos también es presentado como un israelita obediente. El poeta en Lamentaciones es un ejemplo de cómo se lamenta un israelita obediente. El poeta en Cantares es un ejemplo de cómo piensa sobre el matrimonio un israelita obediente. Y el poeta en cada uno de los salmos proporciona al pueblo de Dios un ejemplo de cómo piensa o actúa una persona fiel en cada circunstancia.

La obediencia de los personajes principales durante el tiempo de los Escritos es muy diferente a la desobediencia de la mayoría de las personas descritas durante el tiempo de los Profetas. Durante el tiempo de los Profetas, Israel entraba en la desobediencia por un período de tiempo, después se arrepentía parcialmente, luego caminaba nuevamente en desobediencia, después se arrepentía parcialmente de nuevo. Las caídas constantes de Israel demostraron que al pueblo de Israel sería necesario un cambio de corazón si fueran a obedecer a Dios.



¿Por qué se describen como obedientes a las personas durante el tiempo de los Escritos? El predicador o maestro necesita pensar cuidadosamente sobre la respuesta a esta pregunta. Las personas son obedientes porque Dios los ha ayudado a ser obedientes.

Es interesante que ninguno de los personajes principales en los Escritos tiene un Rey israelita sobre ellos. Todas las personas en los Escritos esperan al verdadero Rey para reinar sobre el pueblo de Dios. Ese rey verdadero es Cristo.





10. Los personajes principales en los Escritos no adoren a los ídolos.

En **Deuteronomio 4:15-28**, Moisés profetizó que llegaría un momento en que Israel sería expulsado de la tierra buena de Dios a causa de su idolatría. Eso es exactamente lo que pasó. Aunque, debido a la gracia de Dios, algunas de las personas en Israel no adoraban a los ídolos (véase, por ejemplo, **1 Reyes 19:18**), la mayoría del pueblo descrito en los Profetas adoraba ídolos. Debido a este pecado, el pueblo de Israel y el pueblo de Judá fueron expulsados de la tierra. Los Profetas describen la idolatría de Israel, el llamado de los profetas que Israel debe arrepentirse, la negativa de Israel a arrepentirse y, debido a esto, el exilio de Israel de la tierra.

Los personajes principales descritos en los libros narrativos de los Escritos (véase Daniel, Ester y Esdras-Nehemías) no son adoradores de ídolos. Por la gracia de Dios, no adoran dioses falsos. Sin embargo, tampoco han podido adorar al Dios verdadero plenamente como hubieran querido. Eso es porque durante la mayor parte de este período de tiempo, no hay templo, no hay sumo sacerdote, y no hay rey que los guíe.

Las personas en los Escritos viven en el período de tiempo descrito en **Oseas 3:4**:

Porque muchos días estarán los hijos de Israel sin rey, sin príncipe, sin sacrificio, sin estatua, sin efod y sin terafines.

A pesar de que no estaban adorando a dioses falsos, la gente durante el tiempo de los Escritos estaba esperando. Esperaban que Dios en su bondad permitiera que el templo verdadero fuera construido. Estaban esperando que Dios colocara a un Rey justo sobre ellos.



El pueblo de Dios hoy ya no espera a un templo y a su rey. ¡Ha llegado el período de tiempo descrito en **Oseas 3:5!**

Después volverán los hijos de Israel, y buscarán a Jehová su Dios, y a David su rey; y temerán a Jehová y a su bondad en el fin de los días.

"El fin de los días" mencionado en este versículo ¡ha venido! El Señor Jesucristo, el verdadero hijo de David, se ha sentado en el trono. El pueblo de Dios, porque ellos están "en Abraham", "y temen a Jehová y a su bondad". En cuanto a todos los creyentes siendo hijos de Abraham y, por lo tanto, "hijos de Israel" y herederos legítimos de todas estas promesas, véase **Romanos 2:28-29, Gálatas 3:7-9, 14 y 29.**





11. Los personajes principales son ejemplos de perseverancia y fidelidad mientras sufren.

Los personajes principales de la sección narrativa de los Escritos proporcionan un ejemplo de perseverancia y fidelidad en medio de grande sufrimiento. Daniel, los tres amigos de Daniel, Mardoqueo, Ester, Esdras y Nehemías – todos sufrieron mucho. Esto es evidencia de que Dios no siempre le concede a su pueblo un vida pacífica y próspera en esta tierra. Pero el hecho de que estas personas perseveran en fe es evidencia que Dios fortalece a las personas para poder soportar cada prueba que enfrentan.

Pero los personajes principales de la sección narrativa de los Escritos no son las únicas personas que sufren en los Escritos. Sufrimiento es un tema principal en Rut, el libro de introducción. Noemí y Rut sufren mucho. Es claro que los autores de muchos de los salmos sufren. Job sufre terribles pruebas. El escritor de Lamentaciones sufre.

Es claro que el sufrimiento del pueblo de Dios es un tema importante en los Escritos. Pero no solamente sufre la gente. Perseveran en la fe, incluso mientras sufren.

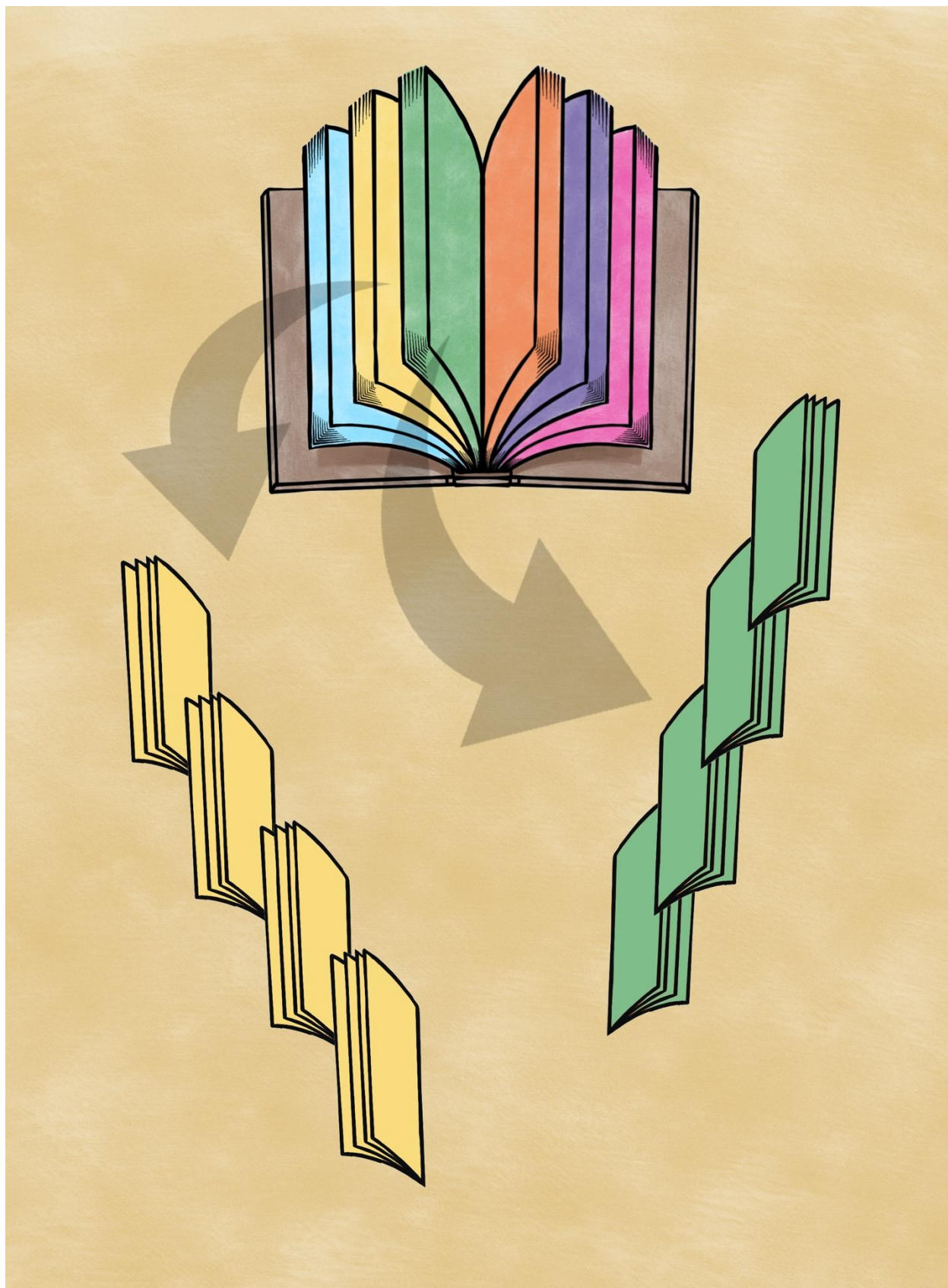
El pueblo de Dios hoy, como el pueblo descrito en los Escritos, sufre mucho. Pero Dios libraré a su pueblo de cada mal. El pueblo de Dios debe, como la gente en los Escritos, perseverar, para que cuando ellos han pasado la prueba puedan heredar la vida eterna. El hecho de que Jesús ha venido y ha muerto y resucitado no significa que no haya más sufrimiento para el pueblo de Dios. Son muchos pasajes que le dicen al pueblo de Dios que tienen que soportar el sufrimiento. Véase, por ejemplo, **2**



Timoteo 3:12, 4:5, Hebreos 10:32-39, 12:2-3, 12:7, 13:12-14, Santiago 1:2 y 1 Pedro 2:19-23.



LOS ESCRITOS



12. Los Escritos están llenos de esperanza.

Los Profetas describen un tiempo terrible de desobediencia en la historia del pueblo de Dios. Incluso los últimos libros de los Profetas (Hageo, Zacarías y Malaquías), que describen un tiempo cuando el pueblo de Israel ya no vivía en tierras extranjeras, no presentan al pueblo como si caminaran alegremente en obediencia a Jehová. A pesar de que la gente había regresado del exilio y estaban ahora viviendo en la Tierra Prometida, todavía no les importaban las cosas de Dios (véase, por ejemplo, **Hageo 1:1-11**, **Zacarías 1:2-6** y **Malaquías 1:1-2:17**). Aunque no estaban adorando a Baal, no adoraban verdaderamente a Jehová.

Pero incluso en los tiempos de su desobediencia, siempre hubo un grupo de personas que amaba a Jehová. Y estas personas son los personajes principales en los Escritos. Este grupo de personas fieles a veces se llama el **remanente**. Los Escritos están llenos de esperanza para el remanente fiel. Ellos demuestran que la fidelidad a Jehová es posible incluso cuando el pueblo de Dios vive en el exilio.

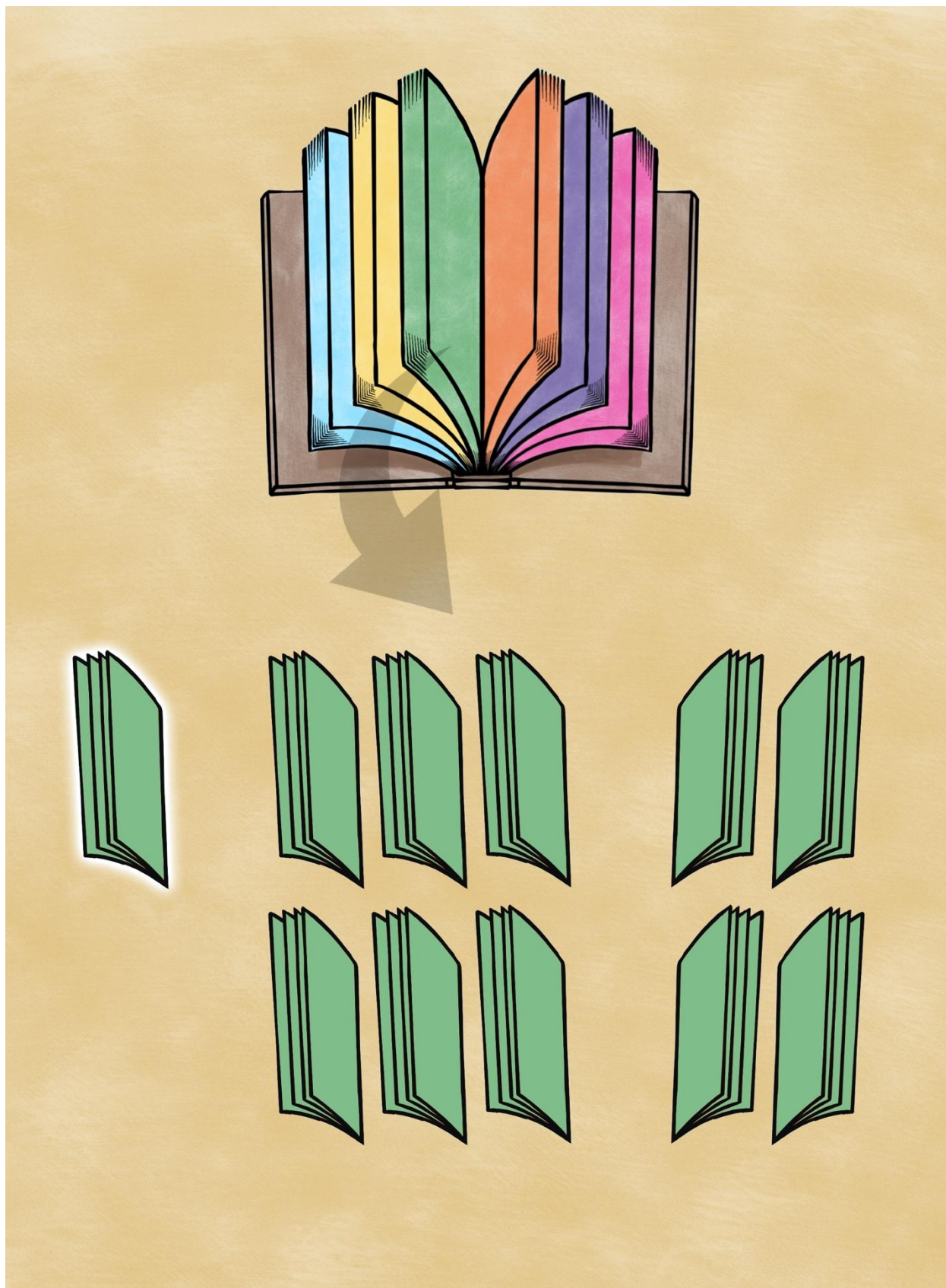
Los Escritos proporcionan esperanza y provisión para el verdadero pueblo de Dios. Los Escritos proporcionan aliento para las personas que esperan al Rey ungido de Dios (el Cristo) y para quienes sufren en el exilio.

Los creyentes de hoy viven en un período de tiempo que es muy diferente al pueblo viviendo durante el tiempo cuando los Escritos fueron escritos. ¡El rey ha venido! Se está construyendo el templo (véase **Efesios 2:19-22**). El Espíritu Santo vive dentro del creyente y ministra ayuda continua y aliento en cada situación (véase **Juan 14:15-17**). Y los creyentes de hoy tienen toda la Biblia con el Antiguo y Nuevo Testamentos. Sin embargo, los creyentes de hoy todavía viven fuera del buen lugar de Dios. Ya hemos recibido vida; sin embargo, aún no hemos recibido toda nuestra herencia. Es por eso que **Santiago 1:1** y **1 Pedro 1:1** describen a los creyentes como



si estuvieran viviendo en el "exilio". Los Escritos están llenos de esperanza para los creyentes de hoy. Demuestran que Dios se preocupa por su pueblo que vive en el exilio y que es posible ser fiel en situaciones muy difíciles. De hecho, todos los creyentes serán perseguidos (véase **Mateo 5:10- 12**, **2 Timoteo 3:12**, y **Apocalipsis 12**). Los creyentes no deben negar a su Señor. Los Escritos son uno de los "medios" que Dios le ha dado a su pueblo para que no lo neguemos cuando suframos persecución.





13. Rut es la introducción perfecta a los Escritos.

Rut es el primer libro de los Escritos. Por lo tanto, tiene un lugar especial en el **canon** del Antiguo Testamento (el canon es la lista autorizada de libros bíblicos). Rut queda como introducción para el lector a todos de los libros en los Escritos. Esto significa que establece el tono para el resto de los Escritos y prepara al lector para mayores temas en los Escritos.

No se sabe quién escribió el libro de Rut o cuándo el libro fue escrito. Sí se sabe, sin embargo, cuando sucedieron los eventos descritos en Rut. Los eventos descritos en el libro de Rut sucedieron "en los días que gobernaban los jueces" (**Rut 1:1**). Esto significa que los eventos en Rut sucedieron durante el período de tiempo registrado en el libro de los Jueces. Eso explica por qué, en las Biblias modernas, el libro de Rut se ubica inmediatamente después de Jueces. Sin embargo, Rut es muy diferente al libro de Jueces y claramente tiene un propósito diferente. Su propósito parece ser similar al propósito de los otros libros en los Escritos. Esta es probablemente la razón por la que Rut fue colocado en los Escritos y no en los Profetas.

Las diferencias entre Jueces y Rut son fáciles de ver. Aunque son contadas las personas fieles en el libro de Jueces, en su mayor parte Jueces se centra en la desobediencia e infidelidad de las personas. El pueblo, en su mayor parte, no quiere seguir a Dios. El libro de Rut, por otro lado, se enfoca en la obediencia y fidelidad de sus personajes principales. En Jueces, "cada uno hacía lo que bien le parecía" (**Jueces 21:25**). En Rut, los personajes principales se esmeran por hacer lo correcto a los ojos de Dios. En Jueces, Dios parece estar distante de la mayoría de las personas. En Rut, parece que Dios está muy cerca del pueblo. Está evidente la mano activa y bondadosa de Dios en todos los eventos narrados.



Como libro narrativo, el lector espera encontrar a Rut con los otros libros de narración en los Escritos. En otras palabras, sería natural que Rut fuera colocado con Daniel, Ester, Esdras-Nehemías, y Crónicas. Sin embargo, Rut no se acomoda con los otros libros narrativos en los Escritos. De hecho, todos los libros de poesía en los Escritos (Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, Cantares, y Lamentaciones) se encuentran entre Rut y los otros libros narrativos en los Escritos. Rut ha sido intencionalmente apartado de las otras "historias" en los Escritos. Parece probable que Rut fue apartado porque los editores que organizaron el orden final de los libros bíblicos pensaron que Rut serviría como la perfecta introducción al resto de los Escritos.

Uno de los temas principales en los Escritos parece ser la **fidelidad**. Los Escritos enfatizan la fidelidad de Dios para cumplir con las promesas del pacto. Los Escritos enfatizan la fidelidad de Dios para preservar a su pueblo en el sufrimiento. Los Escritos enfatizan la fidelidad del pueblo de Dios al confiar en Dios incluso mientras sufren y esperan la liberación completa y final. Y los Escritos enfatizan la fidelidad de Dios para librar, en el tiempo apropiado, a su pueblo fiel de su sufrimiento y llevarlo a un lugar de descanso. La historia en el libro de Rut enfatiza todas estas cosas. La historia en Rut prepara perfectamente al lector para la fidelidad de Dios y la fidelidad de su pueblo en el sufrimiento, que se ve en los demás libros en los Escritos.

El libro de Rut no comienza de manera alentadora. De hecho, **Rut 1:1-5** parece como si perteneciera al libro de Jueces. Hay una hambruna en Israel (1:1). Hambrunas en la buena tierra "que fluye con leche y miel" que Dios le prometió a Abraham, Isaac y Jacob no deben verse como eventos aleatorios. Más bien, esta hambruna debe verse como una demostración de que el pueblo no agradaba a Dios por su desobediencia e idolatría (véase **Deuteronomio 28:15-24**). Por el hambre, el esposo de Noemí llevó a la familia fuera de la Tierra Prometida a la tierra de Moab. Esto demostró su falta de confianza en Dios. Murió en la tierra de Moab.



Los dos hijos de Noemí se casaron con extranjeras, esposas que no eran seguidores del Dios de Israel. Al casarse, ninguna de las nueras de Noemí tuvo niños. Esto significa que la esterilidad, no la prosperidad, era normal en la familia de Noemí. Finalmente, los dos hijos de Noemí murieron. Todos estos eventos se parecen mucho al libro de Jueces. Parece que Dios le ha abandonado a Noemí. Se ha muerto el esposo de Noemí. Se han muerto sus dos hijos. Parece muerta toda su esperanza. Es por eso que cambia su nombre de Noemí a Mara (véase **Rut 1:20**). La vida se le ha vuelto "amarga".

Mientras que el libro se llama "Rut", el personaje principal en el libro de Rut no es Rut. El personaje principal es Noemí. Esto es obvio por varias razones. El libro comienza y termina con énfasis en Noemí (véase **4:14-17**). Es más, el texto en todo el libro le recuerda al lector constantemente que Noemí es la protagonista. Por ejemplo, al final del libro, las mujeres en Belén celebran el nacimiento del hijo de Rut de la siguiente manera: "**¡Noemí** ha tenido un hijo!".

El tema del libro no es la salida de Noemí de la tierra de Israel ni de la muerte y la desilusión en su vida. El exilio, la muerte y la desilusión son el **trasfondo** importante de esta historia. Más bien, la historia en Rut trata el regreso de Noemí a la tierra de Israel y de la fidelidad de Dios a ella. Dios hace que Noemí sea fructífera y que se multiplique (véase **Génesis 1:26-28**) a pesar de que no quedaba con motivos de esperanza. Es importante notar que la bendición de Dios para Noemí está conectada al nacimiento de un **redentor (Rut 4:14)**.

La historia contada en el libro de Rut es, esencialmente, la historia del pueblo de Dios en el momento de los Escritos. Noemí es como Israel durante este tiempo. Israel estaba exiliado, al igual que Noemí. El pueblo de Dios estaba viviendo en un lugar extraño, al igual que Noemí. Habían experimentado la muerte y la tragedia y no estaban dando fruto. Pero Dios en su misericordia, los traería de vuelta a su sitio. Israel experimentaría un éxodo de la tierra de su exilio, al igual que Noemí (y como los



israelitas de la antigüedad). Israel se haría próspero nuevamente, y el redentor nacería (¡el Señor Jesús!). Este redentor, al igual que el nieto de Noemí, "restauraría la vida" al pueblo de Dios.

Por lo tanto, aunque Rut es una historia real, también es un reflejo de una historia mucho más grande. El pueblo de Dios, al igual que Noemí, viene a él en un "segundo éxodo". Rut es una demostración que Dios no se olvida de su pueblo o sus planes. Él es capaz de hacer volver su pueblo a sí mismo y hacerlos fructíferos. Lo hace a través del nacimiento del redentor Jesús.

Rut está repleto de gran aliento para muchas audiencias distintas:

- El libro debería haber traído aliento a los judíos que fueron parte del exilio. Demostró que Dios todavía ama a los que se han visto obligados de abandonar su tierra y que se deleita en traerlos de vuelta a su buen lugar. El lector atento del Antiguo Testamento debería ver que la historia relatada en Rut no era nueva. Moisés habló sobre el regreso de Israel del exilio en **Deuteronomio 4:29-31** y **30:1-10**.

- El libro debería traer gran aliento a los cristianos hoy que, como los judíos en el exilio, viven fuera del buen lugar de Dios. Los creyentes hoy son descritos como "las doce tribus que están en la dispersión" (**Santiago 1:1**) y "los expatriados de la dispersión" (**1 Pedro 1:1**). Esto significa que los cristianos hoy todavía no se encuentran en su lugar final de "descanso". El libro de Rut demuestra que Dios ha sido fiel a su pueblo en el pasado y él ha demostrado su poder para traer de vuelta a su pueblo a su buen lugar para concederles descanso. Cuando el pueblo de Dios hoy nos preguntamos si Dios puede cumplir sus promesas a su pueblo, podemos encontrar gran aliento en Rut.

- El libro debería traer aliento que sucederá el gran matrimonio entre Cristo y su pueblo. El matrimonio entre Rut y Booz es una sombra del matrimonio que se celebra entre Cristo y su pueblo. El hecho de que Dios estaba trabajando en su soberanía para



asegurar que sucediera el matrimonio entre Rut y Booz es evidencia de que también está trabajando en su soberanía para asegurar que la ceremonia de bodas entre Cristo y la iglesia suceda (véase **Apocalipsis 19:6-10**).

- El libro debería haber animado a las personas que esperaban el Cristo. Y debería ser de ánimo para las personas que viven después de la vida, muerte y resurrección de Cristo. Rut demuestra que Dios estaba obrando con muchos milagros invisibles mucho antes de que naciera el Cristo. El libro enfatiza el nacimiento de David (véase **Rut 4:17 y 22**), porque Dios había prometido que uno de los hijos de David se sentaría en el trono para siempre (véase **2 Samuel 7:1-17**). El heredero de David (el Cristo) es un tema importante en los Escritos. Es apropiado que el primer libro en los Escritos le presente este tema al lector.

- Este libro destaca el hecho de que Dios acepta a personas de todas las naciones que hacen su voluntad. Rut debería haber sido de profundo ánimo a los gentiles. El hecho de que Rut sea una moabita – un pueblo con antecedentes cuestionables (véase **Génesis 19:30-38**) – demuestra que Dios acepta a las personas de todos los lugares y circunstancias. Dios extiende la bienvenida a los gentiles (como Rut) y se complace en "cubrirlos con sus alas" a quienes se acercan para "refugiarse" (véase **Rut 2:12**).

- El libro es de ánimo para las viudas y extranjeros. Demuestra a las personas que no tienen "lugar" o "refugio" en este mundo que Dios no se olvida de ellos y tienen un lugar dentro de su plan. Se complace en brindar "refugio" a todos los que vienen a ser cubiertos bajo sus "alas" (véase **Rut 2:12**). Hoy, la iglesia es una de las formas en que Dios provee cobertura para viudas, huérfanos y extranjeros (véase **Santiago 1:27**).

- El libro de Rut anima a los lectores a perseverar en esta temporada actual de exilio. Al igual que Noemí, todo el pueblo de Dios tendrá que ser llevado por Dios en un éxodo de regreso al lugar de Dios. Incluso aunque el libro de Rut sucedió durante el

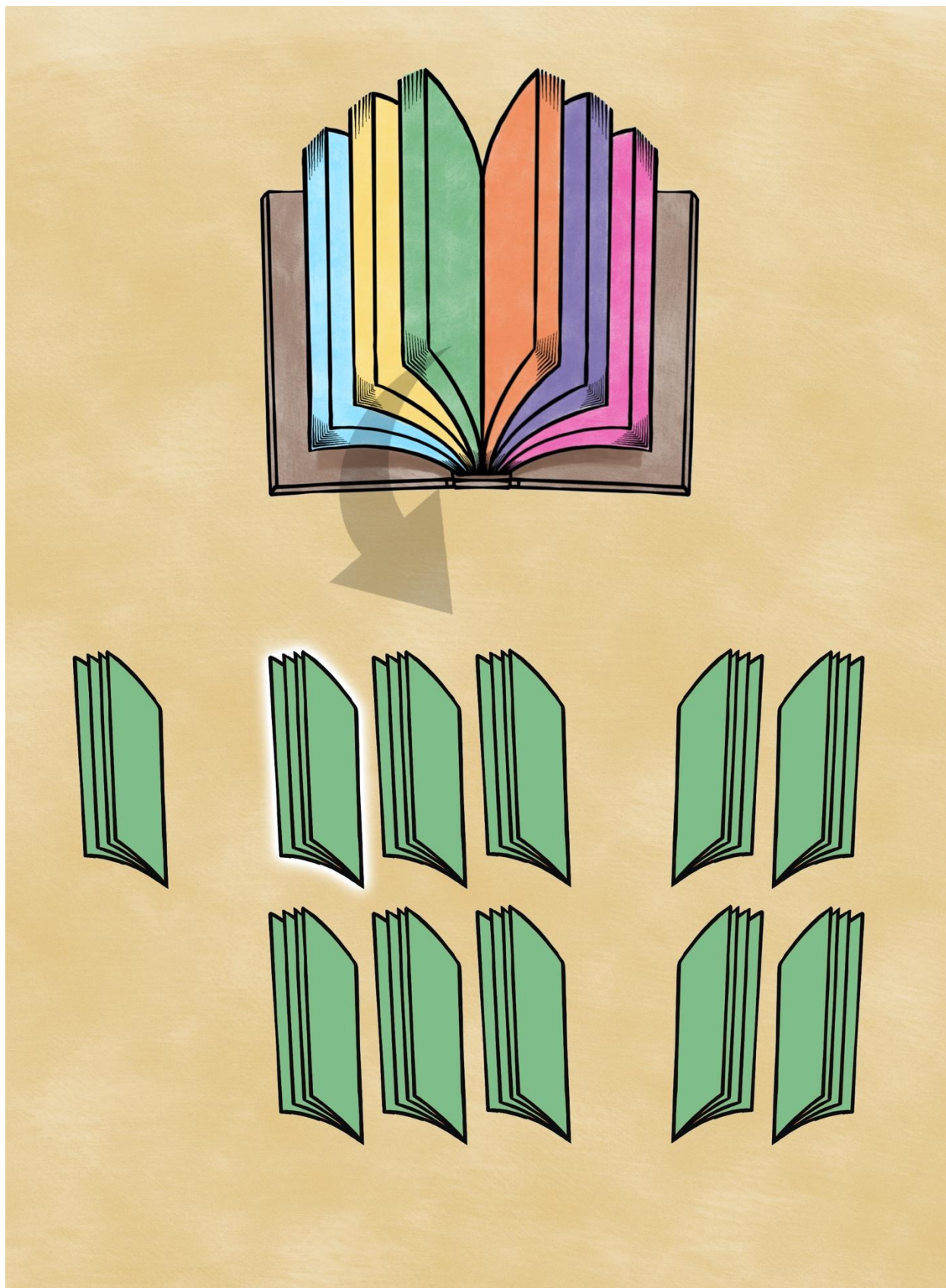


tiempo de los Jueces, debe ser visto como un preparativo para las personas que viven en el exilio actual (véase **1 Pedro 1:1** y **Santiago 1:1**) para su viaje a la Nueva Jerusalén (véase **Apocalipsis 21:1-22:5**).

- Los personajes principales de Rut eran fieles a Dios en circunstancias difíciles. Así, Noemí, Rut y Booz proporcionan a los lectores ejemplos a imitar.

Se desconoce la fecha exacta para los eventos en Rut; por lo tanto, debe haber sido entre 1380 y 1050 a. C. Es importante recordar que los personajes de Rut son reales. No son mitos. Esto es un hecho importante, porque el Señor Jesús era descendiente de Rut (véase **Mateo 1:5**). Si creemos que Jesús es real, también debemos creer que sus antepasados son reales.





14. Los Salmos es el cancionero y libro de oración del pueblo de Dios.

Los Salmos forman parte de los Escritos. Sin embargo, ya que el libro de los Salmos es tan grande, a veces los Escritos mismos son llamados "los Salmos" (véase, por ejemplo, cómo son llamados los Escritos en **Lucas 24:44**). Esto se debe a que Salmos es, con mucho, el libro más grande en los Escritos.

Este es un libro de profundo dolor y de gran alegría. Es para tiempos de sufrimiento intenso y alegre celebración. Sirve para traer consuelo en tiempos de desesperación, y esperanza en tiempos de la más profunda oscuridad. Es una celebración de nuestro Dios y Padre y del Cristo. Por eso este libro ha sido el cancionero y libro de oraciones del pueblo de Dios por miles de años. Era el cancionero y el libro de oraciones para las personas que vivieron antes de la venida de Cristo (quienes anticiparon su reinado), y es el cancionero y libro de oraciones para las personas que vivimos después la venida de Cristo (quienes miramos hacia atrás a la victoria que ganó por su vida, muerte y resurrección). ¡Todo el pueblo de Dios a través de todos los tiempos está unido por las canciones y oraciones en los Salmos!

Hay muchas cosas importantes que tomar en cuenta con respecto a los Salmos. A continuación, se enumeran algunas de estas cosas.

- **El libro de los Salmos es el cancionero y libro de oraciones para el pueblo de Dios. Esto era cierto antes del nacimiento, la vida, la muerte, y la resurrección de Jesús. También es cierto hoy.** Las canciones y oraciones en este libro conectan el pueblo de Dios en todas las edades. Aún debe ser usado por la iglesia (véase **Efesios 5:19** y **Colosenses 3:16**). El hecho de que los Salmos sirven para el pueblo de Dios mientras adora juntos es demostrado por las muchas instrucciones musicales encontradas dentro del libro.



- **El libro de los Salmos es un libro de teología.** El libro de los Salmos es el libro más citado en el Nuevo Testamento. Jesús y los apóstoles enseñaron la teología usando este libro. Celebraron el reinado del Cristo de este libro. Esto hicieron porque los Salmos – todos ellos – están conectados, de alguna manera, al Cristo, al evento del evangelio y al pueblo de Cristo.

Los apóstoles no usaron los Salmos para enseñanzas históricas sobre David y su reinado. David no era el personaje principal en los Salmos. Él sabía que estaba escribiendo sobre el Cristo. Sabía que estaba componiendo algunas de las canciones que formarían parte del cancionero eterno para el pueblo de Cristo.

Los Salmos enseñan a los lectores a pensar en Dios, su Rey Ungido (llamado el "Mesías" o el "Cristo"), el pueblo de Dios, los enemigos de Dios, el mundo, el pecado, las Escrituras y el juicio venidero. El tema principal en los Salmos es el Cristo. Cada salmo, de alguna manera, involucra al Cristo.

- **Predicar y enseñar de los Salmos es diferente a enseñar de un narrativo del Antiguo Testamento, los evangelios, o de una epístola.** Los apóstoles usaban los Salmos en su predicación y enseñanza con frecuencia. Es provechoso que el predicador o maestro hoy lea cuidadosamente las palabras de los apóstoles para aprender cómo usar los Salmos en la predicación y la enseñanza.

- **Un editor (o editores) organizó los Salmos en un orden particular.** Existen 150 salmos individuales en el libro de Salmos. Estos salmos no están acomodados en orden cronológico. Si así fuera, el salmo escrito por Moisés no se habría colocado en el Libro 4. ¡Se hubiera colocado al inicio del libro 1! Mas, sin embargo, ¡el salmo de Moisés es el salmo 90! Así, el salmo 1 es colocado intencionalmente en el salterio primero y el salmo 150 es colocado intencionalmente en último lugar. El editor no indicó por qué los Salmos están acomodados como están. El lector tendrá que, leyendo cuidadosamente, determinar la relación entre los Salmos.



El orden de los Salmos demuestra el plan de Dios y la victoria final del Cristo. Salmos comienza retratando una lucha entre el bien y el mal (véase **Salmo 1-2**). El mal es predominante. Los Salmos terminan con alabanza. No se ve el mal en el **salmo 150**. En los primeros salmos encontramos más lamentos. En las obras finales, hay más salmos de alabanza. Mientras que muchos de los salmos se escribieron en un período de tiempo cuando había un rey en el trono en Israel, el último editor de los Salmos los acomodó durante un período de tiempo cuando ya no había rey en el trono en Israel. Sin embargo, los Salmos celebran el gobierno del Rey Ungido. Por lo tanto, la organización del salterio demuestra la gran fe del editor en los planes de Dios para el pueblo de Dios. ¡El editor confiaba en un rey que iba a venir, aunque no lo podía ver!

- **El libro de los Salmos es citado por los Profetas.** Hay varias citas de los Salmos o referencias a los Salmos en los Profetas (véase, por ejemplo, **Jeremías 17:7-8**, **Ezequiel 47:12** y **Zacarías 9:10**). Esto significa que al menos algunos de los Profetas tenían acceso a los Salmos. Estaban estudiando cuidadosamente las cosas escritas en los Salmos cuando escribieron sus libros. Esto no es de sorprenderse. ¡Es exactamente lo que dijo Pedro que los profetas hacían al escribir las Escrituras (véase 1 Pedro 1:10-12)!

Es significativo que "los Profetas" es colocado antes del libro de los Salmos en la Biblia hebrea. Esto es evidencia de que el editor final de la Biblia hebrea quería que el lector leyera los Salmos con la enseñanza de "los Profetas" firmemente en mente.

- **Los Salmos se dividen en cinco "Libros": libro 1 (1-41), libro 2 (42-72), libro 3 (73-89), libro 4 (90-106) y libro 5 (107-150).** Este grupo de cinco libros, como con el orden de los Salmos individuales, refleja el trabajo de un editor. Es probable que los cinco libros de los Salmos fueron agrupados para reflejar los cinco libros de la Ley (Génesis, Éxodo, Levítico, Números y Deuteronomio). También se puede ver evidencia de que los Salmos reflejan los cinco libros de la Ley en la forma en que los Salmos



citan porciones particulares de la Ley, aplicando las palabras de la Ley al Cristo y al evento del evangelio.

- **Cada uno de los primeros cuatro libros de los Salmos termina con una bendición (véase Salmo 41:13, 72:18-20, 89:52 y 106:48).** Las bendiciones finales probablemente fueron escritas por el editor que arregló los Salmos en su orden final. Ellas demuestran la fe profunda del editor. El quinto libro no termina con una bendición como los primeros cuatro libros. El hecho de que el libro cinco termina de una manera diferente; por lo tanto, no quiere decir que el libro cinco termine sin una bendición. Los últimos cinco salmos del libro cinco terminan con las mismas palabras, "¡Alabado sea el Señor!". Estos capítulos parecen estar colocados juntos deliberadamente como la conclusión apropiada tanto para el libro cinco, como para todo el libro de los Salmos. Basado en el mensaje de los Salmos, que es la historia del Cristo, le toca al pueblo de Dios exclamar: "¡Alabado sea el Señor!"

- **Los salmos son poemas.** La poesía es un tipo de literatura encontrada dentro de la Biblia. Las epístolas (como Romanos o 1 Pedro) y narrativas (como 1 Samuel o Ester) son otros dos tipos de literatura encontrada en la Biblia. Cada tipo de literatura es un regalo de Dios. Cada tipo de literatura tiene su propio propósito.

La poesía en la Biblia se escribe con una forma de verso llamado paralelismo. Esta estructura se usa a lo largo del Antiguo Testamento. El paralelismo es una estructura en la que una cláusula dice algo, y la cláusula que la sigue repite y normalmente enfatiza la primera cláusula de alguna manera.

La poesía es emocionalmente poderosa. Como un canto, la poesía emplea palabras y patrones de palabras en maneras que sirven de mover el corazón. Esto significa que gran parte del poder de un poema está en la forma en que hace sentir al lector.



La poesía también difiere de otros tipos de literatura en la Biblia porque la poesía es memorable. Las palabras y patrones de las palabras se prestan para memorizar fácilmente. Por eso los Salmos han sido la porción más memorizada de la palabra de Dios por miles de años.

- Los Salmos son poemas colocados en una gran narración (una historia).

Aunque el libro de los Salmos no incluye narraciones (historias), el lector necesita recordar constantemente que el libro de los Salmos está rodeado de una narrativa mucho más grande que se cuenta a lo largo de toda la palabra de Dios. La gran narrativa en la cual es colocado el libro de los Salmos es la historia de la venida del Cristo a salvar a su pueblo para que puedan vivir en el reino de Dios y adorarle. La evidencia para esta narrativa mayor se encuentra a lo largo del salterio. Por lo tanto, todos los poemas en los Salmos están conectados a una historia mayor. Ninguno de ellos está aislado de ella.

- Los poetas usan palabras "concretas". Las palabras concretas son palabras que están conectadas a cosas reales que puedes ver, tocar, probar, escuchar, u oler. Los poetas usan palabras concretas, incluso cuando escriben sobre ideas que no son concretas. Por ejemplo, en el salmo **18:34**, el salmista dice que puede "doblarse un arco de bronce ". Un arco de bronce es algo real que se puede tomar en la mano. Sin embargo, el poeta no quiere decir que en realidad puede disparar un arco hecho de bronce. De hecho, no está escribiendo sobre armas de guerra reales en absoluto. Más bien, "arco de bronce" es una forma concreta de describir la gran fuerza que Dios le ha dado para que sus enemigos no triunfen sobre él.

- Algunos de los salmos están organizados en orden alfabético (en el hebreo). Este es el caso del **Salmo 9-10, 25, 34, 37, 111- 112 y 119**. Salmos ordenados de esta manera parecen estar enfatizando la integridad. Por ejemplo, el salmo 119 celebra la palabra de Dios de una forma completa ("de la A a la Z"). Este



orden alfabético no es evidente cuando los salmos son traducidos a otros idiomas (como al español).

- **Los Salmos fueron escritos originalmente en el hebreo.** Debido a que los Salmos fueron escritos en un idioma antiguo, los eruditos no están seguros sobre el significado de unas cuantas palabras. Muchas veces, las palabras que se les dificulta entender a los eruditos son instrucciones musicales. Por ejemplo, los estudiosos no están seguros sobre el significado de la instrucción *Selah*. No es necesario entender hebreo para entender el significado de los Salmos.

- **Muchos de los Salmos incluyen sobrescripciones.** Una sobrescripción se refiere a las palabras descriptivas que aparecen antes de las palabras del salmo en sí (es decir, "SALMO DE DAVID, CUANDO HUÍA DE DELANTE DE ABSALÓN SU HIJO" o "AL MÚSICO PRINCIPAL; SOBRE NEHILOT [ACOMPañADO DE FLAUTAS]. SALMO DE DAVID."). Estas sobrescripciones deben ser estudiadas con cuidado y deben ser incluidas en la predicación y la enseñanza porque son parte de las ediciones de la Biblia que tenemos. No existen antiguos manuscritos que no tengan estas sobrescripciones Son útiles para el lector. Las sobrescripciones estaban en las ediciones de los Salmos que leían los apóstoles. Sin embargo, los apóstoles nunca usan las sobrescripciones de una forma que haga que la inscripción determine el significado del salmo. El lector debe considerar cuidadosamente cómo los escritores neotestamentarios usan y no usan las sobrescripciones. Muchas sobrescripciones incluyen instrucciones musicales de algún tipo. Estas instrucciones recuerdan al pueblo de Dios hoy que los Salmos están diseñados para ser utilizados en las reuniones congregacionales.

- **El tema principal de muchos de los Salmos es "el Cristo".** Los salmos fueron escritos durante un período de muchos cientos de años. Durante este tiempo, reinaron muchos reyes. Sin embargo, los Salmos no se enfocan en MUCHOS reyes



diferentes. Se enfocan en UN Rey en particular. La identidad de este Rey se anuncia por primera vez en el salmo 2. Él es el Ungido del Señor, el Cristo.

Esto no significa que el Cristo sea el único tema de los Salmos. Y no significa que cada salmo trate al Cristo y el evento del evangelio de la misma manera. Pero, sí significa que una comprensión del Cristo y el evento del evangelio debería influir en cómo veamos cada salmo. Por todo el Nuevo Testamento vemos evidencia de que el Cristo es el tema principal de los Salmos. Véase, por ejemplo, **Lucas 24:44**, **Juan 5:46**, **Hechos 3:18-24**, y **1 Pedro 1:10-12**.

Ningún salmo en particular describe completamente al Cristo. Mientras que el salmo 2 presenta al Cristo y enseña mucho sobre él, es incompleto. Otros salmos agregan una gran cantidad de información sobre el Cristo. Así que, el lector debe construir su "teología del Cristo" de salmo en salmo. El lector no debe "reinventar al Rey" en cada Salmo. Por ejemplo, lo que se aprende sobre el Rey en el salmo 2 debe ser recordado cuando el lector lee el salmo 3. Las muchas diferentes descripciones del Cristo son a veces difíciles de armonizar. Es la alegría del lector y la obligación del predicador conciliar estos muy diferentes descripciones del rey.

- **Los Salmos incluyen una gran cantidad de variedad.** Como un concierto con muchos estilos de música, el libro de los Salmos incluye muchos diferentes tipos de salmos. Los diferentes salmos presentan al Cristo, su pueblo, y el evangelio desde muchos ángulos.

- **Los lectores deben considerar cuidadosamente cómo los apóstoles citan los Salmos.** Los apóstoles son guías confiables para interpretar el Antiguo Testamento. Por sus palabras a los apóstoles en aposento alto, queda claro que Jesucristo quiere que sus seguidores sepan que la enseñanza de los apóstoles registrada en las Escrituras es verdadera y confiable (véase **Juan 14:26** y **Juan 16:12-15**). Es claro que Jesús y los apóstoles leían los Salmos de manera mesiánica. El lector



debe considerar cuidadosamente cómo Jesús y los apóstoles se refieren al libro de los Salmos. Todos los salmos que ellos citan se relacionan con Jesucristo, o su pueblo, o los enemigos de Dios, o el evento del evangelio. NO EXISTEN EJEMPLOS de los apóstoles interpretando un salmo de manera que no esté orientada en el mesías o en el evangelio. Los apóstoles NUNCA dicen que el significado final del salmo se refiere a los acontecimientos en Israel durante el período de tiempo cuando ese salmo en particular fuera escrito.

A continuación, se muestran las citas directas de los salmos que se encuentran en los Evangelios. Es importante notar que todos los salmos citados a continuación se refieren a Jesucristo, o a su pueblo, o a los enemigos de Dios, o al evento del evangelio.

Mateo: Mateo 4:6 (véase Salmo 91:11- 12), Mateo 7:23 (véase Salmo 6:8), Mateo 13:32 (véase Salmo 104:12), Mateo 13:35 (véase Salmo 78:2), Mateo 16:27 (véase Salmo 62:12), Mateo 21:9 (véase Salmo 118:25-26 y Salmo 148:1), Mateo 21:16 (véase Salmo 8:2), Mateo 21:42 (véase Salmo 118:22-23), Mateo 22:44 (Salmo 110:1), Mateo 23:39 (véase Salmo 118:26), Mateo 26:38 (véase Salmo 42:5-6), Mateo 27:35 (véase Salmo 22:18), Mateo 27:46 (véase Salmo 22:1).

Marcos: Marcos 4:32 (véase Salmo 104:12), Marcos 11:9 (véase Salmo 118:25-26), Marcos 11:10 (véase Salmo 148:1), Marcos 12:10 (véase Salmo 118:22-23), Marcos 12:36 (Salmo 110:1), Marcos 14:34 (véase Salmo 42:5-6), Marcos 15:24 (véase Salmo 22:18), Marcos 15:34 (véase Salmo 22:1).

Lucas: Lucas 4:10-11 (véase Salmo 91:11-12), Lucas 13:19 (véase Salmo 104:12), Lucas 13:27 (véase Salmo 6:8), Lucas 13:35 (véase Salmo 118:26), Lucas 19:38 (véase Salmo 118:26), Lucas 20:17 (Salmo 118:22), Lucas 20:42 (Salmo 110:1), Lucas 23:34 (véase Salmo 22:18), Lucas 23:46 (véase Salmo 31:5).



Juan: Juan 2:17 (véase Salmo 69:9), Juan 6:31 (véase Salmo 105:40), Juan 10:34 (véase Salmo 82:6), Juan 12:13 (véase Salmo 118:25-26), Juan 15:25 (véase Salmo 35:19), Juan 19:24 (véase Salmo 22:18), Juan 19:36 (véase Salmo 34:20).

- **Los apóstoles no citan todos los salmos.** Esto no significa que los lectores de hoy no pueden usar, interpretar o predicar de estos salmos. El lector debe saber que los apóstoles habrían usado todos los salmos para predicar el evangelio y celebrar al Cristo y a su pueblo.

- **Cuando los apóstoles citan una parte de un salmo, quieren que el lector piense en todo el salmo.** Cuando los apóstoles citan un salmo, esperan que el lector lea todo el salmo y que estudie cuidadosamente ese salmo en contexto. Por ejemplo, en **Mateo 27**, el apóstol Mateo se refiere repetidamente al **Salmo 22**. Él quiere que el lector busque el salmo 22 y estudie todo el salmo con cuidado, no solo los pocos versículos que menciona. Les está indicando a sus lectores que todo el salmo trata los acontecimientos de la crucifixión.

- **David, el autor de muchos de los salmos, sabía que estaba escribiendo sobre el Cristo.** David era profeta (**Hechos 2:30**). Según el apóstol Pedro, todos los profetas pronosticaban los días del Cristo y del evento del evangelio (véase **Hechos 3:18- 24** y **Hechos 10:43**). Según Pedro, los profetas sabían que sus palabras serían una gran ayuda para las personas que vendrían después (véase **1 Pedro 1:10-12**). Esto significa que David, como profeta, sabía que escribía sobre el Cristo y sabía que sus palabras servirían a un pueblo que vendría después de él (véase también **Hechos 2:29-36**). Según Jesús, David sabía que había, aparte de Dios, otro rey que era sobre él. Por eso comienza el salmo 110 con las palabras, "El Señor le dice a mi Señor " (véase **Salmo 110:1** y **Marcos 12:35-37**). Estos versículos demuestran que David sabía que había un rey que era mayor que él. Todos los Salmos deben leerse a esta luz.



- **Los Salmos enfocan mucha atención en los enemigos de Dios y en los enemigos de Cristo.** Esto comienza con el primer versículo en los Salmos. El enfoque sobre los enemigos del pueblo de Dios no solo se encuentra en el texto de los Salmos. También se puede ver en las sobrescripciones que aparecen al principio de muchos salmos. Por ejemplo, la inscripción antes del Salmo 3 dice: "SALMO DE DAVID, CUANDO HUÍA DE DELANTE DE ABSALÓN SU HIJO".

- **El sufrimiento de Cristo es un gran tema en los Salmos.** Al menos 30 de los primeros 41 salmos en el libro 1 de los Salmos (Salmos 1-41) detallan el sufrimiento de un hombre (el Rey Ungido) y su clamor por la liberación. Es necesario recordarles a los cristianos de los sufrimientos del Cristo y ver cómo respondió, por al menos dos razones. Primero, el sufrimiento y la muerte de Cristo pagó el perdón y la vida para todo el pueblo de Dios. Sus sufrimientos deberían resultar en agradecimiento, adoración y alabanza. Segundo, Los cristianos han sido llamados a participar en los sufrimientos de Cristo. Por lo tanto, los recordatorios constantes de los sufrimientos de Cristo son necesarios para que los cristianos no piensen que les esté sucediendo algo extraño cuando sufren (véase **1 Pedro 4:12-17**).

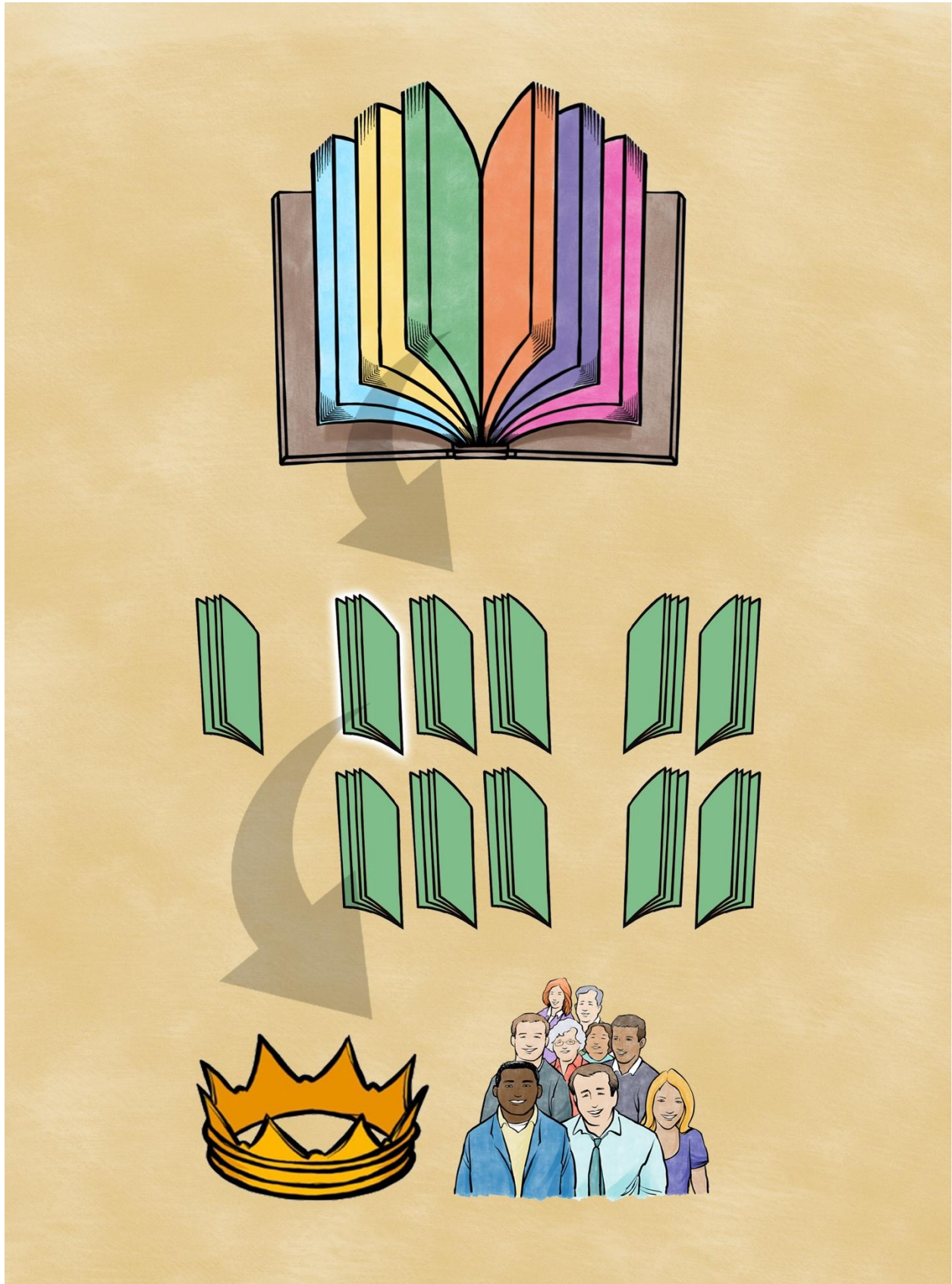
- **Hay que imitar al "personaje principal" en los Salmos.** La persona que habla en los Salmos demuestra cómo un hombre o mujer fiel debe vivir, sufrir, orar, adorar, confiar en Dios y arrepentirse.

- **El Cristo es el líder de adoración de las personas de Dios.** A menudo se ignora este aspecto del ministerio de Cristo debido a su papel como nuestro sacrificio, salvador, rey y sacerdote. Los Salmos demuestran claramente que el Cristo se deleita en adorar a Dios y en dirigir al pueblo de Dios en adoración, sea esta adoración en lamento, en fe, en acción de gracias o en alabanza. Por lo tanto, los salmos deben ser vistos como una demostración del amor de Jesús por Dios el Padre y de su gran deseo de ver a todo el pueblo de Dios adorar a Dios en espíritu y en verdad en cada



circunstancia de la vida (véase **Juan 4:23-24**). Los Salmos nos enseñan cómo Jesús, de estar en la tierra con la iglesia hoy, dirigiera a su pueblo en adoración.





15. Muchos de los Salmos pueden leerse de dos formas.

Hay 150 salmos individuales en el libro de los Salmos. Los salmos individuales no son todos iguales. Existen muchas clases diferentes de salmos. Algunos son oraciones de acción de gracias. Algunas son oraciones de queja. Algunos son salmos de profundo dolor (estos se llaman salmos de lamento). Algunos son las oraciones de una persona que está sufriendo mucho a manos de sus enemigos. Algunos no son ni siquiera oraciones. Son descripciones de la vida y acciones de una persona.

Es importante entender que la persona que está orando, quejándose, sufriendo y adorando en cada salmo es una persona de gran fe en Dios. Y la persona cuya vida y acciones se describen es una persona de gran fe en Dios. Por lo tanto, el "personaje principal" en los Salmos es alguien a quien imitar.

¿Quién es este seguidor de Dios tan lleno de fe presentada los Salmos? Más aún, ¿quién es el "hombre bendecido" en Salmo 1? ¿O quién es la persona que sufre a manos de los pecadores en el salmo 3? ¿Quién es la persona que acude a Dios como su pastor en el salmo 23? En cada uno de estos tres salmos, y muchísimos otros, hay dos respuestas a esta pregunta.

1. La persona de fe presentada en los Salmos es el Cristo. Considere, por ejemplo, el salmo 1. Este Salmo describe a un "hombre bendecido" que nunca hace lo malo y quien medita en la ley de Dios "día y noche". Esta persona prospera perfectamente en todo. ¿Quién es esta persona perfecta? Los cristianos aceptarán que el Señor Jesús es el único que coincide perfectamente con la descripción del "hombre bendito" en el salmo 1. Jesús es el "hombre bendito" que medita en la ley de Jehová día y noche. Jesús nunca pecó. Él nunca cedió a las personas malvadas, ni una sola vez. Y Jesús es como el árbol de vida. Él siempre lleva fruto y todo lo que



hace prospera. Jesús es el hombre perfecto que ha sido bendecido por Dios y que camina en todo el poder de esa bendición. Él entiende por qué está en la tierra y él solo hace lo correcto. Cristo es, por lo tanto, la primera respuesta a la pregunta: “¿Quién es este seguidor de Dios tan lleno de fe presentado los Salmos?”

Pero los autores de los Salmos no quieren que pensemos solamente en el Cristo como el tema principal al leer los Salmos. Esa no es la única manera en que se puede leer los Salmos. Hay una segunda manera en la cual se debe leer los Salmos.

2. La persona de fe presentada en los Salmos es el cristiano individual. Los creyentes en el Señor Jesús, porque están "en Cristo", realmente pueden decir que los Salmos están hablando de ellos mismos. Considere nuevamente el salmo 1. Por miles de años los creyentes han leído las palabras en el salmo 1 y se las han aplicado a ellos mismos. El que cree en Cristo, ya sea hombre o mujer, se esfuerza por resistir a las personas malvadas y deleitarse en la ley de Dios "día y noche". El que cree en Cristo, ya sea hombre o mujer, es "bendecido" por Dios y "próspero". El creyente en Cristo podrá "sostenerse en el juicio". Esto es, nuevamente, porque el creyente está "en Cristo".

El cristiano, por estar él o ella "en Cristo", verdaderamente puede identificarse con los personajes principales de muchos de los Salmos. De nuevo, esto explica por qué el pueblo de Dios, durante miles de años, ha leído los Salmos viéndose a ellos mismos como el sujeto. Los cristianos hemos sido identificados con Cristo. Su vida es la vida del cristiano. El apóstol Pablo explica esto en **Romanos 6:1-11**, **Efesios 2:4-6**, **Colosenses 3:1-4** y muchos otros lugares. Estando el cristiano "en Cristo", las cosas que son ciertas de él también pueden referirse verdaderamente al cristiano.

Por lo tanto, debido al evento del evangelio, los apóstoles toman verdades que se aplican de manera única al Cristo y se las aplican a aquellos que están "en Cristo". Esto significa que los Salmos que tratan únicamente a Cristo pueden utilizarse en



referencia a los santos. Por ejemplo, en Salmo 2, el Cristo se conoce como Dios "Hijo". El Salmo 2 es citado muchas veces en referencia única a Cristo. Es un salmo que trata de él.

Sin embargo, el salmo 2 también se cita en referencia a los santos. Por causa de su vida, muerte y resurrección, Jesús no es el único "hijo de Dios". Ha traído a muchos "hijos a la gloria" (véase **Hebreos 2:10** y **Romanos 8:14**). Es por eso que los escritores posteriores pueden tomar versículos que se aplican a Cristo en el salmo 2 y aplicarlos a los santos. Por ejemplo, el **salmo 2:9** se aplica únicamente al Cristo. Es citado refiriéndose a Jesús en **Apocalipsis 12:5** y **Apocalipsis 19:15**. Sin embargo, en **Apocalipsis 2:26-27**, ¡este versículo es aplicado a los santos! **Salmo 2:7** es otro versículo que claramente pertenece al Cristo. Sin embargo, es utilizado por el apóstol Juan en **Apocalipsis 21:7** refiriéndose a los santos. De nuevo, por la vida, muerte y resurrección de Jesús, el creyente se identifica verdaderamente con Cristo. Es por eso que los Salmos pueden usarse con respecto a Cristo y con respecto a aquellos que tienen fe en Cristo.

Es típico que las personas lean los Salmos solamente de una de estas dos formas. Por ejemplo, la gente a menudo piensa que David es el personaje principal de los Salmos. Pueda que enseñan que solo unos cuantos salmos tratan al Cristo. Los apóstoles no usan los Salmos de esta manera. Ellos usan los salmos repetidamente en referencia a Cristo. Es verdad que David es un personaje principal en los Salmos; por lo tanto, él solo es un personaje principal porque él está "en Cristo". Él se cuenta entre los santos, y por eso los Salmos pueden aplicarse a él. No debemos ignorar a Cristo como el personaje principal en los Salmos. Y no debemos ignorar a los santos como un personaje principal en los Salmos. ¡Ambos son ciertos! Es importante para los creyentes, y especialmente para los predicadores y maestros, aprender cómo usar los Salmos con ambos "sujetos" en foco.



Considere, por ejemplo, cómo el predicador o el maestro podría usar el salmo 1. El predicador podría enfocarse en Jesús como el "hombre bendecido". El predicador puede celebrar la vida de Jesús, centrándose en el hecho de que él es el único hombre que nunca ha pecado y es el único hombre que ha meditado perfectamente en la Ley de Dios día y noche. El predicador puede enfocarse en lo fructífero que es Cristo, enfocándose en él como el árbol fructífero plantado por los ríos de agua. Pero el predicador también podría, con la misma certeza, usar el salmo 1 para enfocarse en aquellos quienes son creyentes en el Señor Jesús. El predicador puede llamar a los creyentes a apartarse del mal y meditar día y noche en la ley de Dios. El predicador podría hablar sobre lo fructífero que son los que están "en Cristo".

Considere también la manera en que el predicador podría usar el salmo 3. Este salmo trata a un inocente que sufre. Esta persona le clama a Dios para que la salve. Dios responde a las oraciones de la persona inocente y la "sostiene". La persona que ora sabe que Dios destruirá a todos sus enemigos. Traerá juicio sobre los impíos. El predicador podría considerar todas estas cosas y enfocarse en los sufrimientos del Señor Jesús. Él, más que cualquiera que ha vivido, sufrió a manos de personas malvadas. Él clamó que Dios lo liberara y fue salvado de sus enemigos.

Pero el predicador podría usar este mismo Salmo para hablar sobre el pueblo de Cristo. Todos los que están en Cristo sufrirán persecución (véase **2 Timoteo 3:12**). De la misma manera que Dios sostuvo a Cristo cuando "se durmió" (esto puede ser una referencia a su muerte!), también sostendrá a todos aquellos que están "en él". Los guardará cuando ellos, como Cristo, "se duermen". Esta es claramente una referencia a Dios guardando a sus santos mientras se acuestan por la noche, incluso durante tiempos de problemas. Dios puede sostener a su pueblo en los tiempos más oscuros. También podría ser una referencia poética de Dios manteniendo a sus santos en la muerte (véase, por ejemplo, cómo se describe la muerte de Esteban en **Hechos**



7:60). El predicador y el maestro deben poder enseñar y animar a los creyentes de este salmo.

¿Quién es el "hijo del hombre" en el **salmo 8**? El predicador debe declarar que él es el Cristo. Esto se enseña claramente en el Nuevo Testamento. Pero esa no es la única forma de leer el salmo. ¡El predicador también debe saber y proclamar que el "hijo del hombre" también es el pueblo de Dios! Es importante que las personas en la iglesia vean esto. ¡Les recuerda a los que están en la iglesia de su importante papel en el universo de Dios! Ambos aspectos de este salmo se pueden ver en **Hebreos 2:1-13**.

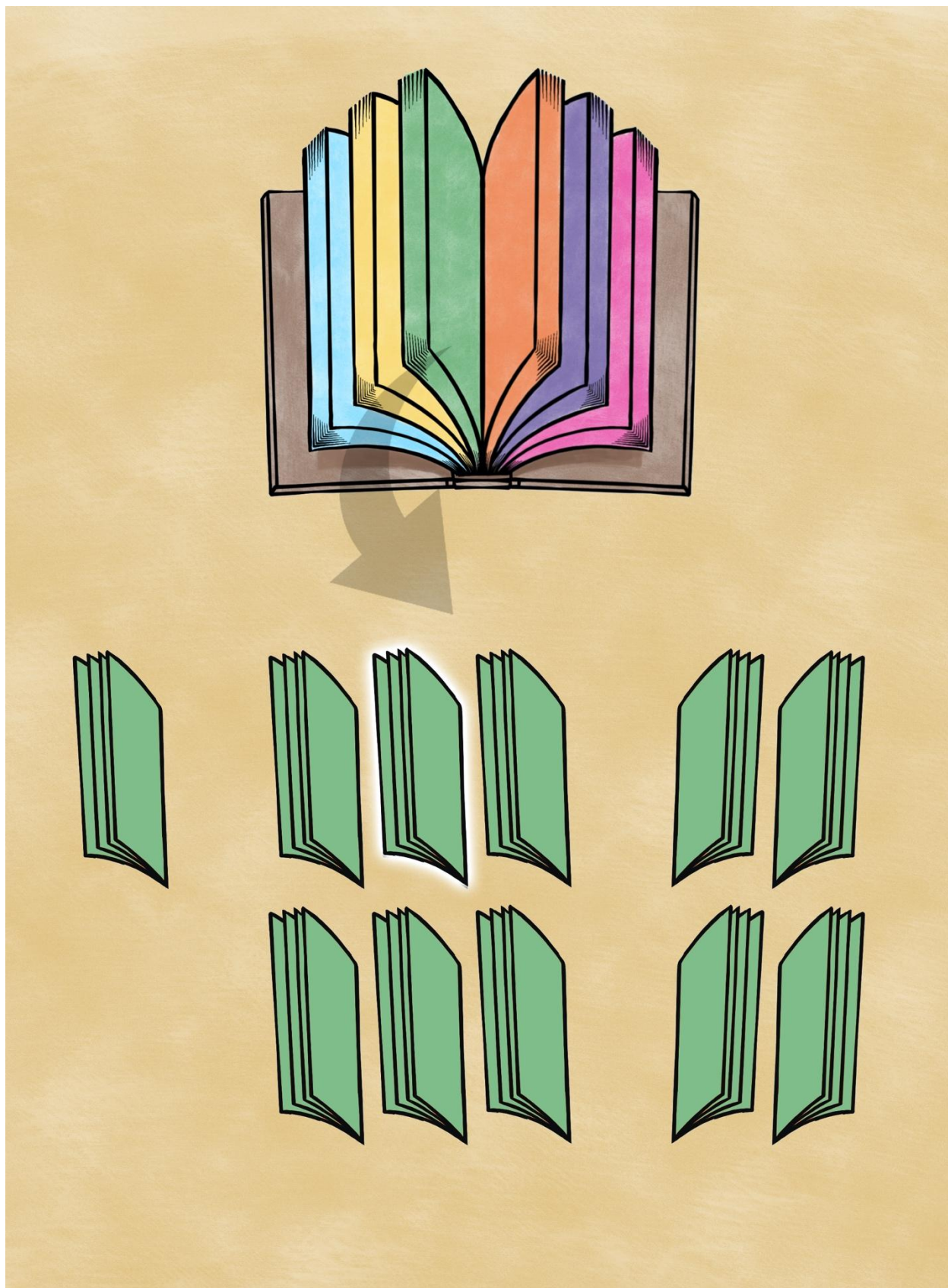
El predicador podría centrarse en el hecho de que Cristo es el que habla en el **salmo 23**. O bien, el predicador podría centrarse en el hecho de que el salmo 23 trata de aquellos que están "en Cristo".

¿Por qué se escribirían los Salmos de esta manera? ¿Por qué se enfocarían en el Cristo y, al mismo tiempo, el pueblo de Cristo? Hay muchas respuestas para esta pregunta.

Al centrarse en el Cristo, los Salmos recuerdan a los creyentes de la vida y muerte de Cristo. Nos permiten "sentir" su sufrimiento. Nos recuerdan de su humanidad. Vemos cómo oró cuando fue perseguido. Se nos recuerda de su justicia. Al centrarse en Cristo, se les da a los creyentes un perfecto "ejemplo" a seguir. Además, al enfocarse en el Cristo, estos salmos nos permiten regocijarnos en el hecho de que Dios lo liberó. ¡Estamos escuchando la historia de nuestra salvación! Leyendo los Salmos de esta manera les ayuda a los seguidores de Dios hoy enfocarse en Cristo y celebrar sus obras y el producto de sus obras.

Al mismo tiempo, al centrarse en las personas que están en Cristo, los Salmos nos recuerdan que sufriremos. Nos recuerdan que debemos orar. Nos recuerdan que a veces nos enfrentaremos con la duda, y debemos luchar contra la duda y volver a Dios por fe. Nos recuerdan que debemos mirar a Dios por nuestra salvación.





16. Job le enseña al pueblo de Dios sobre Dios y su sabiduría.

Mientras que todos los libros en el Antiguo Testamento están llenos de sabiduría y "te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús" (véase **2 Timoteo 3:15**), hay cinco libros en el Antiguo Testamento que han sido especialmente conectados a la sabiduría. Los cinco libros de "sabiduría" son Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, y Cantares. Estos cinco libros se encuentran juntos en los Escritos. Cada uno de estos libros le enseña al lector sobre la sabiduría para la vida en este mundo actual. Cada libro enseña acerca de la sabiduría desde una perspectiva diferente.

La sabiduría enseñada en estos cinco libros de sabiduría es un regalo bondadoso de Dios. Estos libros de sabiduría que son Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés y Cantares son "medios de gracia" por los cuales Dios ayuda a su pueblo. Estos libros proporcionan sabiduría para el pueblo de Dios para que puedan vivir bien ante Dios durante esta era actual de sufrimiento y maldad.

Cada uno de los cinco libros de sabiduría se centra en algo diferente que el pueblo de Dios necesita saber para poder vivir sabiamente en esta era actual. ¿Qué sabiduría se enseña en el libro de Job?

Es importante notar que el autor de Job no le **dice** al lector lo que es la sabiduría que se enseña. En otras palabras, el autor nunca dice nada como, "La sabiduría que se enseña en Job es que la gente necesita pensar en Dios de esta manera en particular". El autor nunca dice: "La sabiduría que se enseña en Job es que la gente necesita actuar de esta manera en particular". En lugar de decirle al lector cuál es la sabiduría, el autor **muestra** al lector lo que es la sabiduría.



El autor le **muestra** al lector la sabiduría verdadera que se enseña en Job, al dejar que el lector "escuche" las diferentes personas hablar acerca de Dios y sus acciones. El lector "escucha" a Job hablar de Dios y sus acciones. El lector escucha a los tres amigos de Job hablar sobre Dios y sus acciones. El lector escucha a la esposa de Job hablar de Dios y sus acciones. Y el lector escucha a un joven llamado Eliú hablar sobre Dios y sus acciones. En todas estas conversaciones, las personas hablan de Dios y por qué él hace las cosas que hace. Estas personas también le dicen a Job lo que debe hacer.

Pero Dios, de quien todos están hablando, guarda silencio. El lector "escucha" las palabras de Dios en Job 1 y 2. Estos primeros dos capítulos le permiten al lector saber que las personas que hablan en todo el libro de Job carecen de conocimiento. Simplemente no saben por qué suceden las cosas. Dios sabe. Sin embargo, Dios guarda silencio en Job 3-37. Durante todo este tiempo el libro no se enfoca en lo que Dios está haciendo o pensando. Más bien, el lector "escucha" a otras personas hablar sobre Dios y sobre las cosas que Job debería hacer. A pesar de que los amigos de Job hablan muchas cosas verdaderas, están hablando desde un conocimiento incompleto. Ellos no son Dios y no saben todas las cosas. Ninguno de ellos sabe por qué Dios está permitiendo que Job sufra. Así, la sabiduría del hombre se encuentra en Job 3-37. A veces es útil, pero siempre resulta incompleta. La gente simplemente no sabe las mismas cosas que sabe Dios. Si decidiera ocultar sus propósitos a las personas, nunca sabrían realmente por qué sucede algo.

Finalmente, después de muchísimos diferentes discursos de las diferentes personas (todos en la forma de poesía), Dios habla por sí mismo (véase Job 38-41). Pero las palabras de Dios en Job 38- 41 son sorprendentes. No responde a ninguna de las preguntas que Job tiene sobre Dios. ¡Más bien, se pone a hacerle preguntas a Job!



*Entonces respondió Jehová a Job desde un torbellino, y dijo: ¿Quién es ése que oscurece el consejo Con palabras sin sabiduría? Ahora ciñe como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me contestarás. ¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házme saber, si tienes inteligencia. **Job 38:1-4***

En estos versículos, Dios nunca explica por qué está sufriendo Job. De hecho, al menos en el libro de Job, a Job nunca se le dice por qué está sufriendo. Dios nunca le dice que está permitiendo que Satanás lo pruebe para demostrar la grandeza de Dios y la realidad del amor de Job por Dios. El lector sabe el motivo, pero a Job no se le dice esta información. Al parecer, Dios no piensa que sea importante que Job sepa esta información. No le hace falta esta información para vivir en la tierra de una manera fiel.

Pero si a Job no le hace falta información sobre su sufrimiento, ¿qué es lo que necesita? Él necesita el conocimiento verdadero sobre la grandeza de Dios, la sabiduría de Dios, la creatividad de Dios, y el control que tiene Dios sobre todas las cosas. Él también necesita conocimiento verdadero sobre su propia debilidad, su propia falta de poder, y su propia falta de conocimiento. Dios todo lo sabe acerca de Job. Él lo conoce completamente (véase **Salmo 139:1-4**); por lo tanto, Job necesita aprender que no sabe todo acerca de Dios. Dios está muy por encima de Job. Se le enseña a Job esta sabiduría por Dios mismo en Job 38-41.

Mientras Job escucha a Dios, gana sabiduría. Job resume las lecciones que está aprendiendo en **Job 42:2-6**. Esta es la sabiduría que Job aprendió de sus experiencias. Él resume las lecciones que aprendió de la siguiente manera:

Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti. ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía. Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás. De



oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza.

Job se entera de que él es, en comparación a Dios, "sin conocimiento". Aprende que Dios puede hacer todo y que nadie puede obstaculizar sus propósitos. Job aprendió que, en comparación a Dios, él no es nada.

¿Cómo se aplica a las personas hoy la sabiduría acerca de Dios y su grandeza en el libro de Job? El libro de Job les enseña a las personas de fe que ellos, como Job, son diferentes a Dios. El pueblo de Dios, al igual que Job, necesita saber que él lo sabe todo y está sobre todo. El cristiano necesita saber y regocijarse en la "sabiduría" de Job. El cristiano necesita saber que habrá circunstancias en las que él o ella no sabrá lo que está sucediendo o por qué sucede. Hay cosas que Dios no necesita decirle a su pueblo. Esto era cierto de Job. No sabía por qué Dios permitía su sufrimiento. Dios permitió que sufriera por una razón específica (esta razón se explica al lector en Job 1 y 2); por lo tanto, Dios no necesitaba explicarle por qué lo hacía. Por lo tanto, parte de la sabiduría es saber que hay cosas que no sabremos acerca de Dios y las acciones de Dios. Necesitamos poder "descansar" en este conocimiento.

Moisés habla de las "cosas secretas" de Dios de la siguiente manera:

*Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley. **Deuteronomio 29:29***

Como cristianos de hoy, debemos saber que habrá cosas en nuestras vidas que no entendemos. Durante estos tiempos, debemos recordar la sabiduría de Job.

Yo conozco que todo lo puedes, Y que no hay pensamiento que se esconda de ti. ¿Quién es el que oscurece el consejo sin entendimiento? Por tanto, yo hablaba lo que no entendía; Cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no



comprendía. Oye, te ruego, y hablaré; Te preguntaré, y tú me enseñarás. De oídas te había oído; Mas ahora mis ojos te ven. Por tanto me aborrezco, Y me arrepiento en polvo y ceniza.

Job 42:2-6

Aparte de la enseñanza de la sabiduría encontrada en Job, hay otras formas en que el libro de Job puede y debe ser utilizado por los Cristianos.

1. Este libro debe ser usado para recordarles a los creyentes del sufrimiento y la liberación de Cristo. Pensando en el sufrimiento, la muerte y la resurrección de Cristo debería resultar en alabanza y honor a Jesús. Claramente, Job es un **tipo** de Cristo. Se le presenta figurativamente como un rey. También es figurativamente un sacerdote. Es un hombre justo que, cómo un sacerdote, intercede diariamente por sus hijos. Job sufre, pero es importante notar que no está sufriendo por su pecado. Él está sufriendo porque Dios, para sus propios fines, le ha permitido sufrir. Dios permite que sufra Job, sabiendo que él pasará la prueba. Dios lo libera y, después de su liberación, le da más de lo que tenía antes. Después de su liberación, Job hace el trabajo de sacerdote. Intercede por sus amigos para que puedan vivir. Si Job no hubiera hecho eso, habrían muerto. De todas estas formas, Job es como Cristo. Su vida es una pequeña "sombra" de la vida de Cristo. Es muy provechoso considerar cómo Job es como Cristo. Los predicadores realmente pueden predicar el evangelio a través del libro de Job.

2. Puesto que los cristianos están "en Cristo", Job también es un "tipo" del creyente. Los cristianos sufrirán en este mundo a manos de Satanás, aunque sean, por medio de Cristo, justos. Los cristianos necesitan perseverar hasta el fin. Ellos, como Job, recibirán una gran recompensa por su perseverancia. Los cristianos son, al igual que Job, "reyes y sacerdotes" (véase **Apocalipsis 1:6**). Así, Job es como el creyente. La vida de Job, por lo tanto, les proporciona a los creyentes un ejemplo que deben seguir (véase **Santiago 5:11**). Él era "paciente" incluso cuando estaba sufriendo. Los creyentes deben imitar la perseverancia de Job en el sufrimiento.

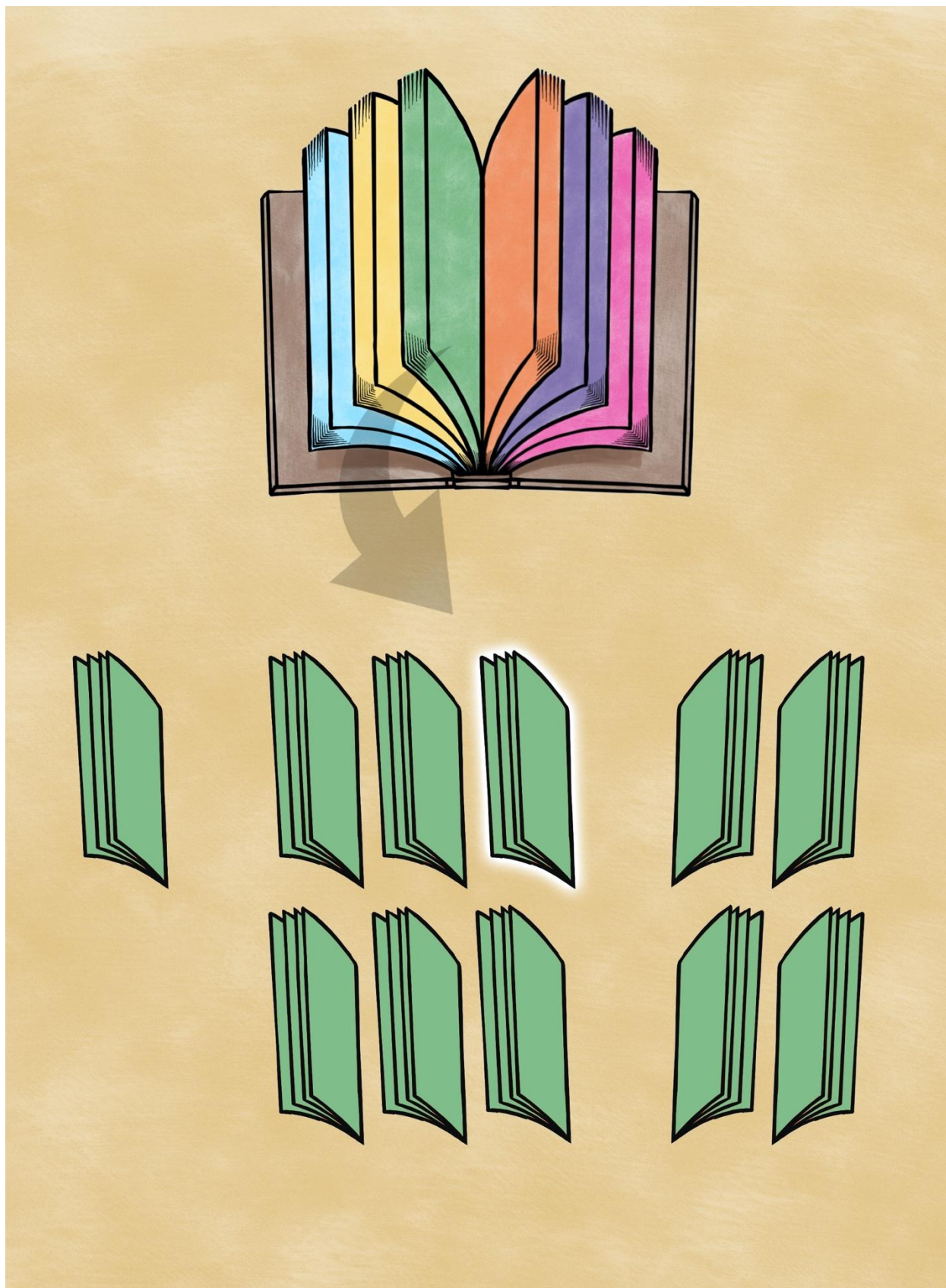


3. Los tres amigos de Job y la esposa de Job ¡les proporcionan a los creyentes un ejemplo a no seguir! Debemos tener cuidado de la manera en que hablamos de Dios y cómo animamos a otros a actuar. Debemos estar seguros de que las palabras que decimos, particularmente sobre Dios, sean correctas (véase **Job 42:7**). No debemos guiar a las personas a una sabiduría "falsa".

4. Satanás es poderoso. Esto se ve claramente en Job. Sin embargo, el libro de Job alienta a los creyentes con el hecho de que Satanás está bajo la autoridad de Dios y no puede hacer nada a menos que Dios lo haya permitido. Esto debería traer gran aliento a los santos, porque Dios es amable y amoroso.

5. El libro de Job enseña que hay mucha recompensa para los santos que aguantan. Solamente los que "conquisten" recibirán la herencia que se les ha prometido a los santos (véase Apocalipsis 2:7, 2:10-11, 2:17, 2:26, 3:5-6, 3:12-13 y 3:21-22).





17. Proverbios le enseña al pueblo de Dios la sabiduría para evitar el "camino" equivocado y vivir en el "camino" correcto.

Mientras que todos los libros en el Antiguo Testamento están llenos de sabiduría y "pueden hacerte sabio para la salvación por la fe en Cristo Jesús" (véase **2 Timoteo 3:15**), hay cinco libros que han sido especialmente conectados a la sabiduría en el Antiguo Testamento. Los cinco libros de "sabiduría" son Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés, y Cantares. Estos cinco libros se encuentran juntos en los Escritos. Cada uno de estos libros se enfoca en un aspecto diferente de la sabiduría que necesita el pueblo de Dios.

La sabiduría enseñada en estos cinco libros de sabiduría son un regalo bondadoso de Dios. Los libros de sabiduría, que son Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés y Cantares, son "medios de gracia" por los cuales Dios ayuda a su pueblo a vivir vidas santas y productivas durante esta era actual de sufrimiento y maldad.

Existe una diferencia significativa entre el segundo libro de la sabiduría (Job), y el tercer libro de la sabiduría (Proverbios). Como se notó anteriormente, el autor de Job no le **dice** al lector cuál sea la sabiduría que se enseña en el libro. En cambio, el autor le **muestra** al lector la sabiduría que se enseña. Hace esto a través de muchísimos poemas. El lector necesita leer los poemas y las últimas palabras de Job para determinar la sabiduría que se enseña en Job.

Sin embargo, el autor de Proverbios sí le dice al lector la sabiduría que está enseñando. Al principio del libro, el autor dice claramente que el libro sirve para enseñarle la sabiduría a quienes lo lean.



*Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel. Para entender sabiduría y doctrina, Para conocer razones prudentes, Para recibir el consejo de prudencia, Justicia, juicio y equidad; Para dar sagacidad a los simples, Y a los jóvenes inteligencia y cordura. Oirá el sabio, y aumentará el saber, Y el entendido adquirirá consejo, Para entender proverbio y declaración, Palabras de sabios, y sus dichos profundos. **Proverbios 1:1-6***

Después de anunciar el propósito del libro en estos primeros seis versículos, el autor comienza a enseñar la sabiduría. Comienza declarando que el "temor de Jehová" es el principio de la sabiduría.

*El principio de la sabiduría es el temor de Jehová; Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza. **Proverbios 1:7***

Al poner en primer lugar estas palabras sobre el temor de Jehová, el autor demuestra claramente que simplemente aprender reglas sabias para la sabiduría e intentar vivir esas reglas no es suficiente para la persona verdaderamente sabia. Una persona sabia teme a Dios. Esto es el punto de partida de toda sabiduría.

Entonces alguien que teme a Jehová sabe quién es Dios, piensa en Dios, ama a Dios, tiene fe en Dios y hace lo que dice Dios. De la persona que no teme a Dios, nunca se le puede decir que sea verdaderamente sabia.

El temor de Jehová no se habla solamente al principio de los Proverbios. El temor de Jehová es un tema principal en todo el libro de Proverbios. El temor de Jehová es mencionado en Proverbios 1:29, 3:7, 8:13, 9:10, 10:27, 14:26-27, 15:16, 15:33, 16:6, 19:23, 22:4, 23:17 y 29:25. Esto, nuevamente, comprueba que los dichos sabios dentro de Proverbios son para personas de fe

El "cuerpo" principal de Proverbios comienza con instrucciones de un padre y una madre a su hijo.



Oye, **hijo** mío, **la** instrucción de tu **padre**, Y no desprecies **la** dirección de tu **madre**; Porque adorno de gracia serán a tu cabeza, Y collares a tu cuello.

Proverbios 1:8-9

Salomón es el autor de la mayoría del libro de Proverbios; por lo tanto, estas son las palabras del rey y la reina a un hijo real que crece en la casa real. Este es un concepto importante que deben captar los lectores. Este libro describe la manera correcta que deben vivir los "hijos del rey". Este enfoque en los padres que enseñan al hijo real también se ve al final de Proverbios. En el último capítulo, hay más evidencia de que este libro es el consejo de los padres reales a los hijos reales. Proverbios 31:1-9 registra un "oráculo" que se le había enseñado a un rey llamado Lemuel por su madre.

¿Qué, hijo mío? ¿y qué, hijo de mi vientre? ¿Y qué, hijo de mis deseos?

Proverbios 31:2

La madre del rey Lemuel le dice a su hijo real que piense en sus acciones. Ella le recuerda que sus acciones importan. Él es un rey.

No es de los reyes, oh Lemuel, no es de los reyes beber vino, Ni de los príncipes la sidra; No sea que bebiendo olviden la Ley, Y perviertan el derecho de todos los afligidos. Proverbios 31:4-5

La madre de Lemuel continúa recordando a Lemuel que él, como rey, tiene una tarea importante que cumplir.

Abre tu boca por el mudo En el juicio de todos los desvalidos. Abre tu boca, juzga con justicia, Y defiende la causa del pobre y del menesteroso. Proverbios 31:8-9



Los seguidores de Cristo hoy necesitan recordar que son, por estar "en Cristo", verdaderos hijos e hijas reales (véase **1 Pedro 2:5** y **Apocalipsis 1:6**). Ellos verdaderamente pueden ser llamados, tanto hombres como mujeres, por el nombre real: "hijos de Dios".

*Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. **Romanos 8:14***

Así, la sabiduría dada en el libro de Proverbios es para los "hijos reales" con un propósito real. De la misma manera que el hijo de Salomón necesitaba escuchar las palabras de su padre y madre, y que el rey Lemuel necesitaba escuchar las palabras de su madre, también los creyentes necesitamos escuchar las palabras de nuestro Padre celestial que se encuentran en el libro de Proverbios.

Hay muchos temas centrados en el libro de Proverbios. Estas son algunas de las áreas especialmente enfatizadas en Proverbios:

- la relación de una persona con el dinero
- el matrimonio
- la veracidad
- la pureza sexual
- la ira
- el auto control
- la pereza
- la necesidad de trabajar duro
- la necesidad de evitar el mal



- la importancia de elegir amigos sabios

Todos estos, y muchos más temas, son enfatizados en Proverbios. El cristiano sabio leerá estas palabras y las usará como instrumentos que lo ayuden a caminar sabiamente. Los cristianos no deben vivir como insensatos.

Se mencionan dos "caminos" diferentes en el libro de Proverbios. Existe el "camino del justo" y el "camino de los impíos", significando la "senda" que sigue. Es el rumbo espiritual en el cual se dirige la vida de una persona. El propósito del libro es ayudar a los seguidores a evitar el "camino de los impíos" y entrar al "camino de los justos". Podemos encontrar evidencia clara que a Dios le importan las acciones de una persona, en la abundancia de versículos que existen sobre los "caminos" de un hombre o una mujer. Véase Proverbios 1:15, 1:19, 1:31, 2:8, 2:12-15, 2:20, 3:6, 3:17, 3:23, 3:31, 4:11, 4:14, 4:19, 4:26, 5:6, 5:8, 5:21, 6:6, 6:23, 7:25, 7:27, 8:2, 8:13, 8:20, 8:32, 9:6, 9:15, 10:9, 10:29, 11:5, 11:20, 12:15, 12:26, 13:6, 13:15, 14:2, 14:8, 14:12, 14:14, 15:9-10, 15:19, 16:2, 16:7, 16:9, 16:17, 16:25, 16:29, 17:23, 19:2-3, 19:16, 20:24, 21:2, 21:8, 21:16, 21:29, 22:5-6, 22:25, 23:19, 23:26, 25:26, 28:6, 28:10, 28:18, 29:27, 30:19-20, 31:3 y 31:27.

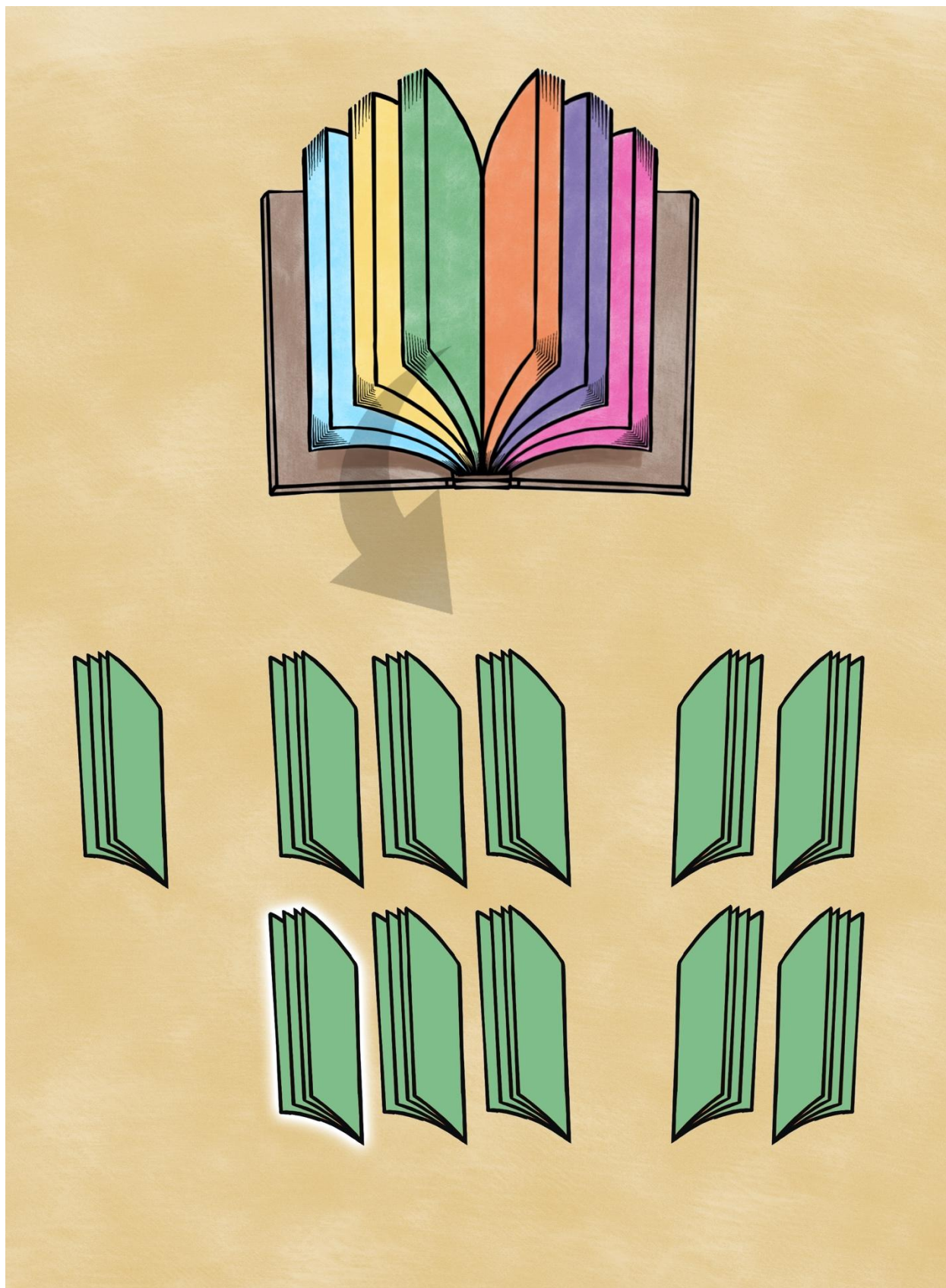
Si bien hay varios autores para las palabras en Proverbios, el libro de Proverbios está especialmente conectado a Salomón. Esto es apropiado, porque Salomón fue descrito como el hombre "más sabio" que jamás haya vivido (véase **1 Reyes 3:12, 4:31, 5:7, y 2 Crónicas 2:12**). Salomón es un "tipo" de Cristo. Su gran sabiduría es una imagen de la sabiduría aún mayor de Cristo. Y Cristo, a diferencia de Salomón, nunca cambió sus "caminos" para comenzar a caminar como un insensato. Jesús ha respetado perfectamente la sabiduría en este libro. Él es el último hijo sabio. Él es la encarnación de todo lo que está escrito en el libro. ¡Debería ser motivo de gran alegría que el pueblo de Dios viva bajo el régimen de su sabio rey!



Proverbios termina con un poema sobre "la mujer virtuosa" (véase **Proverbios 31:10-31**). El hecho de que esto esté al final del libro parece apuntar al hecho de que la "recompensa" para un hijo real que elija la sabiduría es una novia fiel de carácter noble y de gran valor. Esto es cierto de Cristo. Es el hombre sabio perfecto. Caminó en la obediencia toda su vida. Sus "caminos" eran siempre perfectos. Por lo tanto, ¡Jesús ha sido premiado con "una excelente esposa" encima de todas las esposas posibles: la iglesia (véase **Efesios 5:22-33**)! Hay un gran valor en que el predicador o maestro considere cómo Cristo es el último "hijo sabio". Y hay gran valor en que el predicador o maestro considere cómo la iglesia es como la "mujer excelente" en Proverbios 31.

Proverbios es un libro del Antiguo Testamento. Sin embargo, los cristianos no deben tratarlo como si fuera solo para los santos del Antiguo Testamento. Proverbios tiene un gran valor para los cristianos de hoy. El Nuevo Testamento llama a los cristianos a pedirle sabiduría a Dios (**Colosenses 1:9** y **Santiago 1:5**). A los cristianos se les ordena "ser sabios" (véase **Efesios 5:15-17** y **Colosenses 4:5**). Proverbios es una de las formas en que Dios ayuda a su pueblo a caminar en sabiduría.





18. Eclesiastés es el cuarto libro que da sabiduría para la vida santa.

Mientras que todos los libros en el Antiguo Testamento están repletos de sabiduría y nos "pueden hacer sabios para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús " (véase **2 Timoteo 3:15**), hay cinco libros que han sido especialmente relacionados con la sabiduría en el Antiguo Testamento. Los cinco libros de "sabiduría" son Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés y, Cantares. Estos cinco libros se ubican juntos en los Escritos. Cada uno de estos libros le enseña al lector desde una perspectiva distinta sobre la sabiduría para la vida en esta era actual.

La sabiduría enseñada en estos cinco libros de sabiduría es un regalo bondadoso de Dios. Los libros de sabiduría que son Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés y Cantares son "medios de gracia" por los cuales Dios ayuda a su pueblo a vivir vidas santas y productivas durante esta era actual de sufrimiento y maldad.

Existen diferencias significativas entre los cinco libros de sabiduría. Eclesiastés difiere de los otros libros en que es un sermón largo predicado por un predicador sobre un tema en particular.

El nombre Eclesiastés significa "el Predicador". Este título ayuda a los lectores a entender cómo se debe leer Eclesiastés. Se debe leer Eclesiastés de la misma manera que uno escucha un sermón. Eclesiastés es un sermón sobre la vida en esta tierra durante esta era actual. El Predicador usa sus propias experiencias de vida a lo largo de su sermón. Mientras que el nombre del predicador no se menciona en el libro, lo más probable es que el Predicador sea Salomón.



De la misma manera que un predicador tiene un tema principal en su sermón, el predicador en Eclesiastés tiene un tema principal. El tema del predicador se anuncia por primera vez en Eclesiastés 1:2 (véase también 12:8).

*Vanidad de vanidades, dijo el Predicador; vanidad de vanidades, todo es vanidad. **Eclesiastés 1:2***

El tema del predicador es la "vanidad" de la vida. La vanidad parece ser una referencia a la naturaleza confusa, la aparente falta de sentido, la futilidad y la brevedad de la vida. El predicador no habla sobre la vida como Dios quiso que fuera antes que el pecado entrara en el mundo; más, habla de la vida en este mundo bajo maldición "bajo el sol".

La palabra traducida "vanidad" en el RVR1960 significa "vapor" o "aliento" en el hebreo. "Vapor" y "aliento" es una descripción perfecta de la naturaleza de la vida en esta tierra. Como una nube de humo, imposible de agarrar con la mano, la vida no puede ser controlada por ninguna persona, no importa qué tan fuerte, sabia, talentosa o rica sea esa persona. Y como una nube de humo, todas las cosas en esta tierra están aquí por un rato y luego desaparecen. Nada en esta tierra es permanente. Todo, sea bueno o malo, se desvanece y queda en el olvido.

En el hebreo, la palabra que se traduce "vanidad" (en el RVR1960) se escribe igual que el nombre del segundo hijo de Adán "Abel". Esto significa que el lector hebreo antiguo al leer sobre la "vanidad" se acordaría de la vida de Abel. La vida corta de Abel es una imagen de la "vanidad" de la vida en esta era. Su vida fue tan breve que parecía un soplo de humo o una ráfaga de viento. La vida de Abel parecía no tener un efecto duradero. Desde una perspectiva terrenal, su justicia no tenía valor. Fue asesinado por un hombre malvado. No se registra ninguna de las palabras de Abel. No construyó grandes monumentos. Al parecer, nada de la vida de Abel duró. Su vida fue, en este sentido, vanidad. Parece no haber tenido absolutamente ningún significado.



Por supuesto, los cristianos sabemos que la vida de Abel no fue "vanidad". Sabemos que sus palabras y los hechos tuvieron un efecto duradero, aunque parecieran "vanidad".

*Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto, aún habla por ella. **Hebreos 11:4***

Pero el Predicador, aunque claramente es un hombre de fe, no se enfoca principalmente en la fe. Tampoco habla sobre la edad venidera. Más bien, se enfoca en la naturaleza de las cosas en esta tierra durante este período de tiempo presente. Quiere que sus lectores vean que todas las cosas en la tierra son "vanidad". Ninguna de ellas, por sí sola, es sólida y permanente. Desde esta perspectiva, nada parece tener sentido. El mundo y su grandeza se van desvaneciendo como una bocanada de humo.

Dios, por supuesto, no creó la vida para que fuera "vanidad". El hecho de que la vida es "vanidad" es un resultado de la **caída** (este es un nombre que usamos los cristianos para referirse al pecado original de Adán y sus efectos). Las personas fueron creadas para ser fructíferas y multiplicarse (véase **Génesis 1:26-28**). En cambio, su arduo trabajo parece esfumarse como una nube o bocanada de humo. La tierra yace bajo una maldición. Todo se muere. Las cosas no funcionan como deberían. Las cosas, como el humo en el viento, se dispersan rápidamente. Debido a la maldición, todo parece ser vanidad. Si nuestro foco está solo en esta tierra pretendiendo construir un fundamento duradero, todo realmente es vanidad.

La gente aprende sobre la vanidad de la vida por experiencia. Por ejemplo, un niño puede decir: "Padre, se ha sembrado el arroz. ¡Hemos terminado con nuestros trabajos!" El niño dice esto porque no sabe sobre la vanidad de la vida "bajo el sol".



Un padre sabio le podría decir: "Será necesario volver a sembrar. Nuestro trabajo nunca terminará".

El mismo niño puede decir: "El arroz está plantado. ¡Tendremos una buena cosecha! El padre sabio podría decir: "Podríamos tener una buena cosecha, pero la cosecha podría fallar. No hay garantía de una cosecha buena."

Esta es la vanidad de la vida en este mundo bajo maldición. Nada es permanente. Nada es garantizado. Todo, no importa qué tan bueno parezca, es como humo en el viento.

Jesús enseñó la misma idea en su "Sermón del Monte".

*No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; **Mateo 6:19***

El apóstol Pablo habló de la misma manera. Declaró que, si no hay resurrección de los muertos, entonces todo realmente es vanidad.

*...Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos. **1 Corintios 15:32***

Pero, para el cristiano, no todo es vanidad. Los cristianos sabemos que la vida tiene sentido. El autor de Eclesiastés también lo sabe.

El objetivo del Predicador es ayudar a las personas pensar correctamente acerca de la vida en esta era actual. Si toda su esperanza está en esta era, perderán todo, porque nada es duradero en esta tierra.

Es por eso que Jesús llamó a sus seguidores a hacerse tesoros en el cielo.



*sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. **Mateo 6:20-21***

El libro de Eclesiastés es sabiduría para el pueblo de Dios. Se destaca como un recordatorio de no poner nuestra esperanza en lo que es, al final, vanidad.

*No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. **1 Juan 2:15-17***

¿Cómo está organizado el libro de Eclesiastés?

El libro de Eclesiastés comienza con un **prólogo** (1:1) y termina con un **epílogo** (12:9-14).

Un prólogo es un término literario para las palabras que aparecen antes del comienzo de una obra de literatura. Estas palabras forman parte de la obra literaria, pero al mismo tiempo, se distinguen del cuerpo de literatura en sí. Prepara al lector para lo que sigue. A continuación vemos el prólogo de Eclesiastés. Puede que no parezca importante, pero no es cierto. Basado en las palabras en el prólogo, es muy, muy importante.

*Palabras del Predicador, hijo de David, rey en Jerusalén. **Eclesiastés 1:1***

Con estas palabras, el autor declara que él es el rey davídico vinculado al pacto davídico (véase **2 Samuel 7:1- 17**). Esto enmarca cómo el lector debería acercarse a Eclesiastés. Estas palabras son la sabiduría de Dios para el pueblo de Dios de parte del rey ungido de Dios.



El prólogo conecta las palabras en Eclesiastés a Salomón (véase también 1:12 y 2:1-11). Salomón era el hijo de David. Salomón es un "tipo" de Cristo. Esto significa que su sabiduría, que estaba más allá de todos los demás reyes, es una pequeña imagen de la sabiduría de Jesucristo, el verdadero "hijo de David".

Un epílogo es un término literario para las palabras que aparecen después de la conclusión de una obra de literatura. El epílogo, al igual que el prólogo, forma parte de la obra literaria, pero, al mismo tiempo, no es parte de la obra literaria misma. Como el prólogo, queda aparte. Resume para el lector lo que se ha dicho. Asegura de que el lector no se haya perdido el mensaje principal. A continuación, vemos el epílogo:

Y cuanto más sabio fue el Predicador, tanto más enseñó sabiduría al pueblo; e hizo escuchar, e hizo escudriñar, y compuso muchos proverbios. Procuró el Predicador hallar palabras agradables, y escribir rectamente palabras de verdad.

Las palabras de los sabios son como agujones; y como clavos hincados son las de los maestros de las congregaciones, dadas por un Pastor. Ahora, hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne.

El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala.

Eclesiastés 12:9-14

El epílogo de Eclesiastés enfatiza que las "palabras de los sabios" son "como agujones". Del mismo modo que un agricultor hace moverse un buey con un palo afilado, las palabras del sabio mueven a las personas correctamente. El pueblo de Dios no debe buscar orientación en otros lugares. Necesitan confiar en su Pastor que los guíe.



El epílogo termina con instrucciones del Predicador para la vida actual: "Teme a Dios y guarda sus mandamientos ". El predicador luego explica por qué el pueblo de Dios necesita hacer estas dos cosas: Dios es el juez y él "traerá toda obra a juicio".

Entre el prólogo y el epílogo está el sermón. El sermón establece que la vida en esta tierra es "vanidad". En el sermón el Predicador habla de su cuidadoso estudio de la vida en esta era actual. Habla sobre cosas que hizo y cosas que trató para encontrar algo que no fuera vanidad. Nunca lo encontró. El predicador habla de todas sus experiencias "bajo el sol" para demostrarles a sus lectores que "todo es vanidad". El rey habla de "este penoso trabajo que dio Dios a los hijos de los hombres, para que se ocupen en él" (1:13). Todo, según el Predicador, es "aflicción de espíritu" (1:14).

El rey persiguió la sabiduría, pero esto no satisfizo (1:16-17). También persiguió "las locuras y los desvaríos" (1:17). Persiguió el aprendizaje, vino, proyectos de construcción, siembra, la adquisición de esclavos, rebaños y ganado, la acumulación de riqueza y placeres sexuales. Aprendió por experiencia propia que todas estas cosas son vanidad. Ninguna de estas cosas resuelve el problema de la vanidad que hay "bajo el sol".

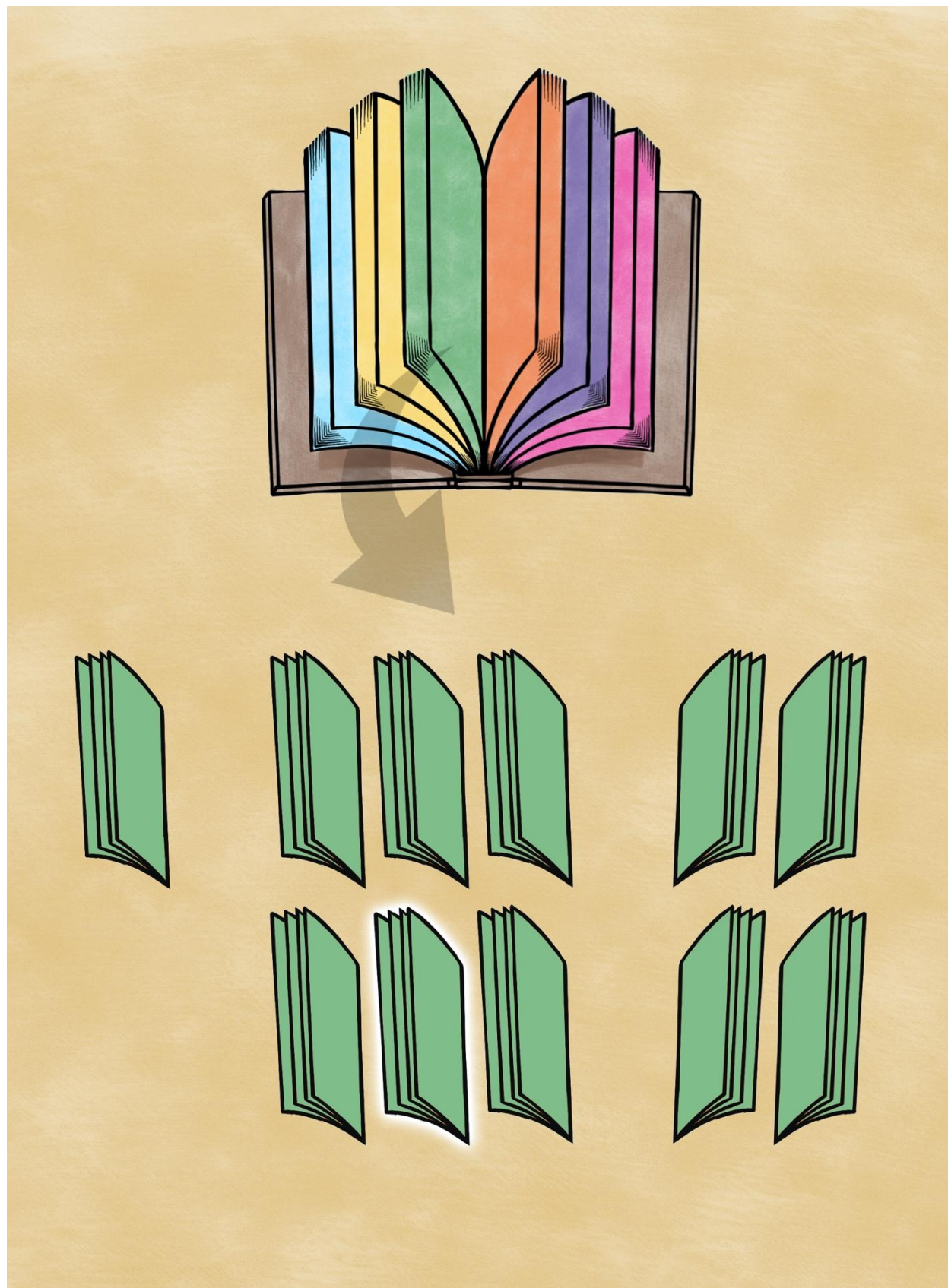
El Predicador va más allá de contar su historia. También presenta sus conclusiones. Estas conclusiones se encuentran a lo largo del libro. El predicador le dice a los que escuchan su sermón cómo deberían vivir durante esta era actual "bajo el sol". Un tema principal en Eclesiastés es la naturaleza de vida "bajo el sol" (véase 1:3, 1:9, 1:14, 2:11, 2:17-20, 3:16, 4:1, 4:3, 4:7, 4:15, 5:13, 5:18, 6:1, 6:12, 8:9, 8:15, 8:17, 9:3, 9:6, 9:9, 9:11, 9:13 y 10:5). La frase "bajo el sol" es una referencia a la vida en esta era actual "bajo maldición". Es una referencia al período de tiempo después de "la caída" (el pecado de Adán) y antes de la segunda venida de Cristo cuando no habrá más maldición.



Los lectores de Eclesiastés que son cristianos saben que la vida no siempre estará "bajo el sol". En otras palabras, se acerca un día cuando no habrá más maldición. De hecho, los cristianos debemos recordar que no habrá necesidad del sol en la edad venidera (véase **Apocalipsis 21:23**). La vida, en ese momento, dejará de estar "bajo el sol". Estará bajo la verdadera luz de la gloria de Dios. El pueblo caminará por la "lámpara", el Hijo de Dios. La vida, en ese momento, no será vanidad, porque no habrá más maldición. Hasta ese día, sin embargo, los cristianos necesitamos sabiduría para vivir en esta era. Eclesiastés proporciona una parte de esa sabiduría. Es un aguijón de buey que encamina a los cristianos por el rumbo correcto (véase **Eclesiastés 12:11**).

Basado en **Eclesiastés 1:1, 1:12 y 2:1-12**, Salomón es el autor de Eclesiastés. Esto también explica por qué se ubica Eclesiastés entre Proverbios y Cantares en los Escritos. Los tres libros relacionados con Salomón se colocaron juntos. Basado en las experiencias que Salomón describe en Eclesiastés, este sermón probablemente fue escrito tarde en su vida. Este sermón demuestra que Salomón se arrepintió después de sus años de pecado. No quiere que sus lectores hagan lo que él ha hecho. Él anima a sus lectores a temer a Dios y disfrutar de los regalos que él ha dado al pueblo (véase 2:24-25, 3:11-14, 5:1-7, 5:18-20, 7:13-14, 8:12, 8:15-9:1, 9:9-10 y 12:13-14).





19. Cantares celebra la mejor historia de amor.

Mientras que todos los libros en el Antiguo Testamento están llenos de sabiduría y nos "pueden hacer sabios para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús " (véase **2 Timoteo 3:15**), hay cinco libros que han sido especialmente conectados a la sabiduría en el Antiguo Testamento. Los cinco libros de "sabiduría" son Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés y Cantares. Cantares también es llamado el Cantar de los cantares. Estos cinco libros se encuentran juntos en los Escritos. Cada uno de estos libros le enseña al lector una perspectiva diferente sobre la sabiduría para la vida en esta era actual.

La sabiduría enseñada en estos cinco libros de sabiduría son un regalo bondadoso de Dios. Los libros de sabiduría, que son Salmos, Job, Proverbios, Eclesiastés y Cantares, son "medios de gracia" por los cuales Dios ayuda a su pueblo a vivir vidas santas y productivas durante esta era actual de sufrimiento y maldad.

Existen diferencias significativas entre los cinco libros de sabiduría. Cantares difiere de los otros libros porque se centra en el amor entre un hombre y una mujer.

Cantares (o Cantar de los cantares), como Proverbios y Eclesiastés, está relacionado con Salomón. El libro probablemente fue escrito por Salomón tarde en su vida (véase **Cantares 1:1**). Al igual que Eclesiastés, este libro establece que Salomón se arrepintió al final de su vida y llegó a entender verdaderamente la manera pecaminosa en que había vivido. Sus libros representan la verdadera sabiduría que en realidad había llegado a abrazar. Parece encontrarse evidencia de que Salomón se arrepintió tarde en su vida en **2 Crónicas 9:22-31**. El **Cronista** (este es el nombre que los estudiosos le ponen al autor de Crónicas) no habla de los pecados de Salomón. Más bien, escribe como si estuviera bien Salomón con Jehová. El Cronista, en este sentido, no "juzga" a Salomón y así permite que su "última palabra" con respecto a



Salomón sea esa. Esto podría sugerir que Salomón ya "se hubiera juzgado a sí mismo" y que se hubiera arrepentido de sus pecados. Esto podría haber sido una de las razones, tal vez, que el cronista no sintió la necesidad de mencionar los pecados de Salomón.

Cantares, por lo tanto, parece consistir de las palabras de Salomón al escribir sobre amor y el matrimonio. Sin embargo, este libro no es una **autobiografía**. No es una historia de su romance con una joven doncella. De acuerdo a la descripción de Salomón en 1 Reyes 11, Salomón no podría haber escrito sobre su propio romance con una doncella, ya que Salomón amaba a muchas mujeres y tomó muchas esposas y concubinas (véase **1 Reyes 11:1-8**).

El amor en este libro no es como el "amor" que Salomón tenía para otras mujeres. El amor en Cantares es puro y digno de alabanza. Es un retrato del amor que Adán y Eva tuvieron el uno al otro en Génesis 2 y que seguramente siguieron teniendo el uno al otro en Génesis 3 y más allá. Por lo tanto, parece que Salomón no está escribiendo sobre su propio amor. Está escribiendo sobre el amor que vio entre un pastor joven y una joven que era de la misma región que el joven.

Los eruditos difieren en el número de personajes principales en Cantares. Lo siguiente es una forma posible de leer la historia.

Parece que hay cuatro "personajes" principales en Cantares. El primer personaje es una doncella joven conocida como la Sulamita. Ella es buena y pura. Ella es una representación de lo que Eva debe haber sido. El segundo personaje es un pastor joven. Es bueno y puro. Parece ser una representación de lo que Adán debe haber sido. El tercer personaje es en realidad un grupo de personas. Estas personas están observando cómo se desarrolla este romance y hacen comentarios sobre los acontecimientos. Y el cuarto personaje es Salomón mismo. Salomón no es el "héroe" en estos poemas. Él es, más bien, un obstáculo para la relación entre la doncella



Sulamita y el pastor joven. Es más, el hecho de que Salomón sea un personaje en estos poemas sirve para resaltar las buenas virtudes del pastor y la doncella Sulamita. En otras palabras, lo que conocemos de la falta de fidelidad e integridad de Salomón sirve para resaltar la fidelidad e integridad del pastor y la doncella Sulamita. Los muchos amoríos de Salomón sirven para resaltar la devoción singular que tuvo el pastor por la doncella Sulamita.

La doncella Sulamita habría sido solo una mujer más para Salomón. De la misma manera que Salomón había deseado cientos de mujeres, Salomón desea tener a la mujer Sulamita. De hecho, parece que ella ha sido colocada en su harén, y que la están preparando para el matrimonio. Sin embargo, la Sulamita no quiere a Salomón. Ella ha entregado su corazón a un pastor joven.

A pesar de que este "canto" se llama "Cantares", no es seguro que la intención haya sido que se cantara "Cantares". Ciertamente es más largo que un canto normal. Además, a diferencia de muchos de los salmos que incluyen instrucciones musicales, no hay instrucciones musicales en este canto. Entonces parece ser un poema sobre el amor. El poema es tan hermoso que se le ha llamado "el Cantar de los cantares". Esto significa que es "el canto sobre todos los demás cantos" o "el mejor de los cantos". La misma construcción hebrea se usa en otros lugares en la Biblia. El lugar más santo en el templo se conoce como "el lugar santísimo" (o sea, "el más santo de todo lo santo"). Y Jesús se describe como "el Rey de reyes".

*Cantar de los cantares, el cual es de Salomón. **Cantares 1:1***

¿Qué hace que este "cantar" sea tan hermoso? Es hermoso porque celebra el amor entre un hombre y una mujer. Sin embargo, la razón por la cual este libro está en el **canon** es no solo para celebrar el romance y el matrimonio terrenal. Se incluye en el canon porque usa el matrimonio terrenal para apuntar hacia el último matrimonio: el matrimonio entre Cristo y la iglesia.



De nuevo, parece que son cuatro personajes principales en Cantares: una doncella joven Sulamita, un pastor joven, un grupo de personas, y el rey Salomón.

La mujer Sulamita podría haber sido íntima con el rey terrenal (Salomón), quien a su vez le habría dado gran riqueza y honor. Sin embargo, la Sulamita elige al pobre pastor en lugar del rey porque ella ve algo de gran valor en el pastorcillo y ella realmente le ama. La mujer sufre debido a su elección. Hubiera sido mucho más fácil ser íntima con el rey.

Esto es significativo porque Cantares es, finalmente, una imagen del "matrimonio" entre Cristo y la iglesia. La iglesia, como la mujer Sulamita, podría estar casada con el mundo. Eso es lo que todos esperarían que hiciera. De la misma manera que Salomón le habría ofrecido riquezas y honor a la Sulamita, el mundo ofrece riquezas y honor temporales a la iglesia. Pero la Sulamita no eligió a Salomón. Y la iglesia no elige el mundo. En cambio, la iglesia elige a un pastor "desconocido". La iglesia no será íntima con el mundo. Ella reserva la intimidad para el pastor. Esta es la historia mayor que se celebra en Cantares.

Hay muchas conexiones entre Cantares y Génesis 2 y 3. Génesis 2 y 3 se escribieron antes que Cantares. Por lo tanto, estos dos capítulos no "toman prestado" de ningún lenguaje del canto de Salomón. Sin embargo, Cantares "toma prestada" una gran cantidad de lenguaje de Génesis 2 y 3. Es probable que Salomón haya tomado prestadas palabras e ideas de Génesis 2 y 3 porque quería que sus lectores vieran las conexiones que está trazando a Génesis. Cantares, al igual que Génesis 2, hace referencias a plantas y frutas y ríos y piedras preciosas. Por estas conexiones, parece probable que la intención haya sido que el pastor y la mujer Sulamita en Cantares le recuerden al lector de Adán y Eva.

Pero el Cantar de los cantares no recuenta simplemente la historia de Adán y Eva en forma poética. Más bien, esta es una nueva "versión" de la historia de Adán y



Eva. En esta "versión" de la historia de Adán y Eva, el hombre y la mujer no se rinden al pecado. No se mueven por separado. Confían el uno en el otro, atesoran su relación, y los dos cumplen con sus deberes.

¿Cómo debe el predicador o maestro sabio usar Cantares?

1. Cantares es una celebración del matrimonio humano. El hecho de que este canto esté incluido en el canon demuestra que el matrimonio es un tema de suma importancia. Este canto demuestra que el matrimonio entre un hombre y una mujer es bueno y debe ser atesorado. Esto era cierto antes de la **caída** (la caída es un término que los estudiosos usan para referirse al pecado de Adán y sus efectos). También es cierto después de la caída.

2. Cantares es una demostración de la relación sana que debe ser normal entre un hombre y una mujer. El hombre atesora a la mujer y a la mujer honra al hombre. El deseo más profundo del hombre es para la mujer y el deseo más profundo de la mujer es para el hombre. Ninguno de los dos está oprimido en esta relación.

3. Cantares celebra las relaciones sexuales entre el marido y mujer. El Canto demuestra que el sexo es uno de los regalos buenos de Dios para las personas casadas. Este regalo fue dado a un esposo y una esposa y fue diseñado para ser agradable tanto para el hombre como la mujer

4. Cantares es una celebración de Dios como Creador. Él creó a propósito a las personas hombre y mujer. Creó el matrimonio. Por lo tanto, todo el placer en el matrimonio es una celebración de la bondad y creatividad de Dios.

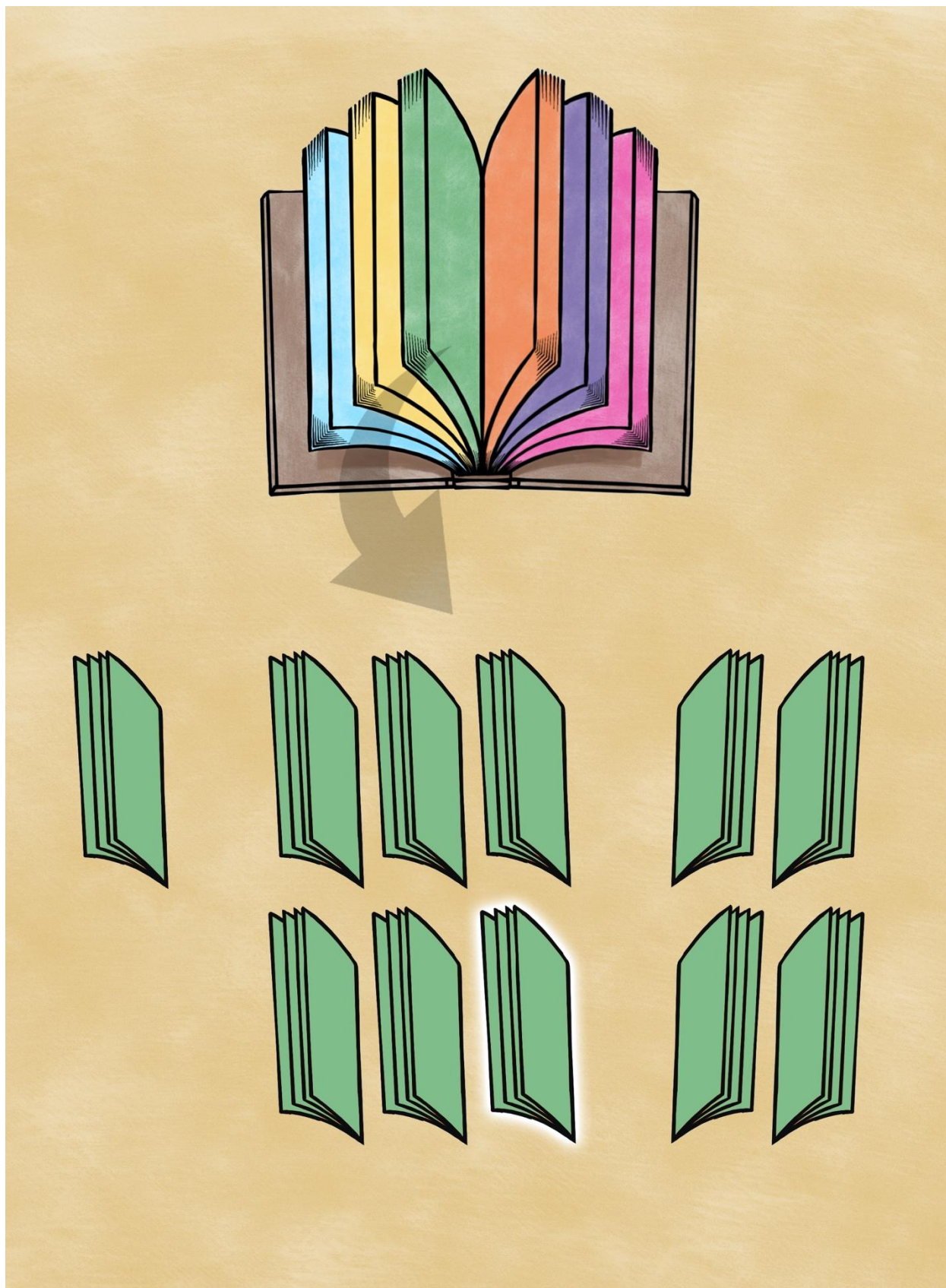
5. Cantares es una imagen de la verdadera relación entre Cristo y la Iglesia. Es muy natural que los cristianos pasen rápidamente de la descripción del matrimonio humano al tema de Cristo y la Iglesia. Esto es exactamente lo que hace el apóstol Pablo cuando habla sobre el matrimonio en **Efesios 5:22-33**. Comienza hablando



sobre el matrimonio; sin embargo, el matrimonio humano lo lleva a hablar sobre el "matrimonio" entre Cristo y la iglesia. Cantares describe cómo Cristo ama a la iglesia y anhela a la iglesia y lucha a favor de la iglesia. El canto de Salomón celebra la belleza y la fuerza y sumisión de la iglesia para con su Rey. Ella no comete adulterio con el mundo.

6. Cantares es importante porque se relaciona con la comprensión del cristiano sobre los sucesos finales (el estudio de las últimas cosas a veces se denomina **escatología**). La historia que se cuenta en Cantares es la historia del matrimonio – el matrimonio humano y el matrimonio entre Cristo y la iglesia. Los matrimonios terrenales son temporales. La muerte trae un fin a todos los matrimonios terrenales. Sin embargo, el matrimonio entre Cristo y la iglesia es eterno. La Sulamita estaba esperando su matrimonio con el pastor. Ella sufría mientras esperaba ese día. Los cristianos esperamos el día en que acontecerá una ceremonia de matrimonio mucho mayor. Los cristianos sufrimos por el largo retraso de la ceremonia de boda. Sobre el matrimonio de Cristo y la iglesia, véase **Apocalipsis 19:6-9**.





20. Lamentaciones trata la destrucción de Jerusalén

El duelo es una emoción humana que no existía antes de la **caída** (la caída es un término utilizado por los estudiosos para referirse al pecado de Adán y sus efectos). Sin embargo, debido al pecado de Adán, todas las personas han experimentado un profundo dolor. Este duelo es la expresión de dolor más intenso por habernos perdido, cambiado, quitado, destruido o muerto algo muy importante.

El hecho de que exista este dolor significa que los lamentos también existen. Un **lamento** es la expresión artística del dolor. Los lamentos, como el duelo, no existían antes de la caída. No existirán, al menos de la misma manera, después de la segunda venida de Cristo (¡después de la segunda venida de Cristo, los lamentos servirán como recordatorios de la victoria que Cristo ganó para su pueblo!). Por lo general, los lamentos toman la forma de un poema o canto. Los lamentos se componen del duelo más intenso y doloroso. Se compusieron cuidadosamente para ayudar a las personas a sentir la angustia y el dolor internos del autor.

Eso es exactamente por qué fue escrito el libro de Lamentaciones. Fue escrito como una expresión del dolor del autor con respecto a la destrucción de Jerusalén. El lector puede sentir el dolor del autor. Pero esto no es solo una expresión dolorosa artística de alguien. Lamentaciones es una expresión artística del dolor de Israel. Esto es un lamento **corporativo** (esto significa que es compartido entre todo el pueblo de Dios).

La primera palabra en Lamentaciones es "Cómo". De hecho, comienzan las Lamentaciones 1, 2 y 4. con "Cómo".

*¡Cómo ha quedado sola la ciudad populosa!... **Lamentaciones 1:1***

*¡Cómo oscureció el Señor en su furor a la hija de Sion!... **Lamentaciones 2:1***



¡Cómo se ha ennegrecido el oro! ¡Cómo el buen oro ha perdido su brillo!...

Lamentaciones 4:1

La palabra hebrea para "cómo", cuando transcrito en las letras del alfabeto español, deletrea "Eicha". Esto explica por qué los judíos a veces se refieren a las Lamentaciones como el "pergamino de Eicha" ("el pergamino de cómo").

Hay cinco poemas en Lamentaciones. Los cinco poemas claramente forman una unidad porque están estructurados según un modelo similar. Los poemas en el libro se escribieron en respuesta a la destrucción total de Jerusalén y del templo por Babilonia en 586 a.C.

Los lamentos en Lamentaciones se leen tradicionalmente por los judíos modernos en el día noveno de Ab. Este es un día judío de ayuno que tiene lugar en julio. Lamentaciones se lee para conmemorar la caída de Jerusalén en 586 a. (a los babilonios), para recordar la caída de Jerusalén en 70 d. C. (a los romanos), y para recordar otros desastres que han venido sobre el pueblo judío (como el holocausto en el siglo XX).

Tradicionalmente, Lamentaciones se ha conectado con el profeta Jeremías. Esa es una de las razones por las cuales, en las biblias modernas españolas, el libro de Lamentaciones es colocado inmediatamente después de Jeremías. La Septuaginta (a veces conocida como la LXX), incluso, nombra a Jeremías como el autor en **Lamentaciones 1:1**. Jeremías ciertamente podría haber sido el autor. Experimentó mucho dolor durante los años de su ministerio. Vio la destrucción de Jerusalén. Y Jeremías fue muy familiarizado con los lamentos. Él "pronunció un lamento por el rey Josías" cuando murió Josías (véase **2 Crónicas 35:25**), y llamó al pueblo a "lamentar" la destrucción que venía sobre Jerusalén (véase **Jeremías 4:8, 6:26, 7:29, 9:20 y 49:3**). Esto demuestra que Jeremías podría haber escrito Lamentaciones. Sin embargo, no es seguro que Jeremías haya sido el autor.



Independientemente de qué profeta escribió Lamentaciones, queda claro que el autor ama a Dios y cree en la bondad de Dios (véase **Lamentaciones 3:22-24**), ama el lugar de Dios, y anhela ver al pueblo de Dios restaurado a ese lugar.

El autor es un poeta talentoso. Cada uno de los cinco poemas ha sido cuidadosamente arreglado. De hecho, los primeros cuatro capítulos están escritos en un **patrón acróstico**. En este patrón en particular, la primera palabra del poema comienza con la primera letra del alfabeto hebreo. Cada nuevo "verso" en el poema comienza con la siguiente letra del alfabeto hebreo. Hay 22 letras en el alfabeto hebreo; por lo tanto, no es sorprendente que los capítulos 1, 2 y 4 tengan 22 versículos cada uno. Cada uno de estos tres poemas comienzan nuevamente el patrón. Por ejemplo, **Lamentaciones 2:1** comienza con la primera letra del alfabeto hebreo. **Lamentaciones 2:22** comienza con la última letra en el alfabeto hebreo.

Los poemas escritos en un patrón acróstico transmiten un mensaje al lector. El mensaje parece ser un mensaje de **integridad**. Las personas transmiten mensajes utilizando todas las letras del alfabeto en otros idiomas también. Por ejemplo, en español, la primera letra del alfabeto es A. La última letra del alfabeto es Z. Si alguien quisiera aprender todo sobre un tema en particular, podría decir: "Enséñame todo, de la A a la Z ". Esto parece ser lo que hacen estos poemas en Lamentaciones. Son expresiones del dolor total del pueblo de Israel. Son expresiones de la destrucción total de Jerusalén. El lugar donde el pueblo de Dios podría descansar en seguridad ha sido demolido por completo. Jerusalén, y el templo dentro de Jerusalén, ya no existían.

El autor no culpa a Dios por la destrucción de Jerusalén. Reconoce que Israel ha pecado y merece toda la ira derramada sobre ella.

Pecado cometió Jerusalén, por lo cual ella ha sido removida; Todos los que la honraban la han menospreciado, porque vieron su vergüenza; Y ella suspira, y se



vuelve atrás. Su inmundicia está en sus faldas, y no se acordó de su fin; Por tanto, ella ha descendido de modo sorprendente, y no tiene quien la consuele. Mira, oh Jehová, mi aflicción, porque el enemigo se ha engrandecido.

Lamentaciones 1:8-9

Pero los lectores atentos notarán que Lamentaciones 3 es diferente a Lamentaciones 1, 2 y 4. También es un poema acróstico empleando las letras en el alfabeto hebreo. Sin embargo, el capítulo 3 tiene 66 versículos. En este capítulo en particular, en lugar de ir cambiando las letras al comienzo de cada versículo (como Lamentaciones 1, 2 y 4), el cambio a la siguiente letra del alfabeto hebreo sucede al comienzo de cada tercer versículo. Este "patrón elevado" pone énfasis especial en el capítulo 3. Además, Lamentaciones 3 no comienzan con la palabra "cómo" (Eicha), como las Lamentaciones 1, 2 y 4.

¿Qué tiene de especial Lamentaciones 3? Es importante tener en cuenta que, en este capítulo, el autor no se enfoca en la venida de la ira de Dios contra la ciudad. Más bien, enfatiza cómo la ira de Dios ha venido contra él personalmente. El primer versículo no se trata de la ciudad. Se trata del "hombre que ha visto aflicción".

*Yo soy el hombre que ha visto aflicción bajo el látigo de su enojo. Me guió y me llevó en tinieblas, y no en luz; Ciertamente contra mí volvió y revolvió su mano todo el día. **Lamentaciones 3:1***

Este capítulo, como muchos de los salmos, es un cuadro de un hombre sufriendo solo. Este hombre clama a Dios y es liberado por él.

Abogaste, Señor, la causa de mi alma; redimiste mi vida. Tú has visto, oh Jehová, mi agravio; defiende mi causa. Has visto toda su venganza, todos sus pensamientos contra mí. Has oído el oprobio de ellos, oh Jehová, todas sus maquinaciones contra mí; Los dichos de los que contra mí se levantaron, y su



*designio contra mí todo el día. Su sentarse y su levantarse mira; yo soy su canción. **Lamentaciones 3:58-63***

Para aquellos que han leído los Salmos, el propósito para este tipo de poesía debe ser muy claro. Cada vez que leemos de una persona inocente sufriendo solo, debemos pensar en el Cristo. Si bien estas palabras particulares en Lamentaciones no son citadas por los apóstoles, los apóstoles citan poesía como esta de los Salmos, y aplican estos poemas al Cristo. Si Lamentaciones es como Salmos, significa que esta porción clave de Lamentaciones está resaltando el sufrimiento y la liberación del Cristo.

¿Pero por qué se encuentra el sufrimiento y la liberación **del Cristo** en medio de un libro sobre la destrucción **de Jerusalén**? ¡La respuesta puede verse a lo largo de la Biblia! El lector perceptivo debería entender, en este punto, ¡que el sufrimiento y la liberación del Cristo es la clave para la creación del pueblo de Dios y el establecimiento de un lugar seguro para el pueblo de Dios! Sin su sufrimiento y liberación, no habrá un "nuevo" Jerusalén.

Lamentaciones concluye con una oración en el capítulo 5. Este capítulo no se escribe en un patrón acróstico. El autor no dice por qué ha cambiado el patrón aquí. Claramente al autor no se le olvidó sobre el patrón. El capítulo está arreglado cuidadosamente y está claramente diseñado para recordarle al lector del alfabeto hebreo. Esto es evidente porque hay 22 versículos en Lamentaciones 5. Como vimos, también hay 22 letras en el alfabeto hebreo. Existen también 22 letras en Lamentaciones 1, 2 y 4. Claramente, Lamentaciones 5 encaja con los otros capítulos en Lamentaciones. Pero también es diferente. ¿Por qué el autor decidió no usar las letras del alfabeto hebreo aquí? Quizás es porque quiere que sus lectores sigan orando.



Recuerden que los capítulos anteriores enfatizaron la integridad. Esto parece ser una característica de este tipo de acróstico. Al comenzar con la primera letra del alfabeto hebreo y terminar con la última letra del alfabeto hebreo, se enfatiza un mensaje completo. Esta oración, sin embargo, no está completa. Los santos deben continuar orando por el establecimiento de Jerusalén. Esto podría ser la razón por la cual el autor no usa el patrón de acróstico aquí. Los santos deben seguir orando. Las oraciones de los santos para el establecimiento de la nueva Jerusalén deben continuar. Hay un gran valor en meditar cuidadosamente sobre los poemas en Lamentaciones. A continuación, vemos cinco beneficios para el estudio detallado de este libro:

1. Este libro recuerda a los cristianos de la seriedad del pecado y de la veracidad de la palabra de Dios. Dios castigó a Israel por su pecado de idolatría (véase **Lamentaciones 1:5**). Les había advertido que lo haría si adoraran a los ídolos (véase **Deuteronomio 4:15-28**). Lamentaciones demuestra que Dios siempre cumple su palabra. El pueblo de hoy debe saber que Dios no cambia.

2. Este libro les recuerda a los cristianos que este mundo no es su hogar. Deberían amar y valorar la Jerusalén de arriba. El profundo amor del autor por Jerusalén es fácil de ver en la poesía. Su vida está arruinada si Jerusalén. Pero los creyentes de hoy a menudo no piensan en su verdadera ciudad. Todo creyente hoy debe sentir un profundo amor por la Nueva Jerusalén y un deseo de finalmente ir a casa (véase **Salmo 137:5-6** y **Gálatas 4:26**). Los cristianos de hoy esperan la "Nueva Jerusalén". De hecho, ya que la Nueva Jerusalén es la "ciudad eterna de Dios", debemos amar y valorar la Nueva Jerusalén aún más de lo que se amaba la Jerusalén original durante el tiempo de Lamentaciones. Este es un importante tema en la Biblia (véase **Hebreos 11:9-16**, **12:22-24**, y **Apocalipsis 21:1-22:5**). El libro de Lamentaciones puede hacer que nos enamoremos más de la Nueva Jerusalén.



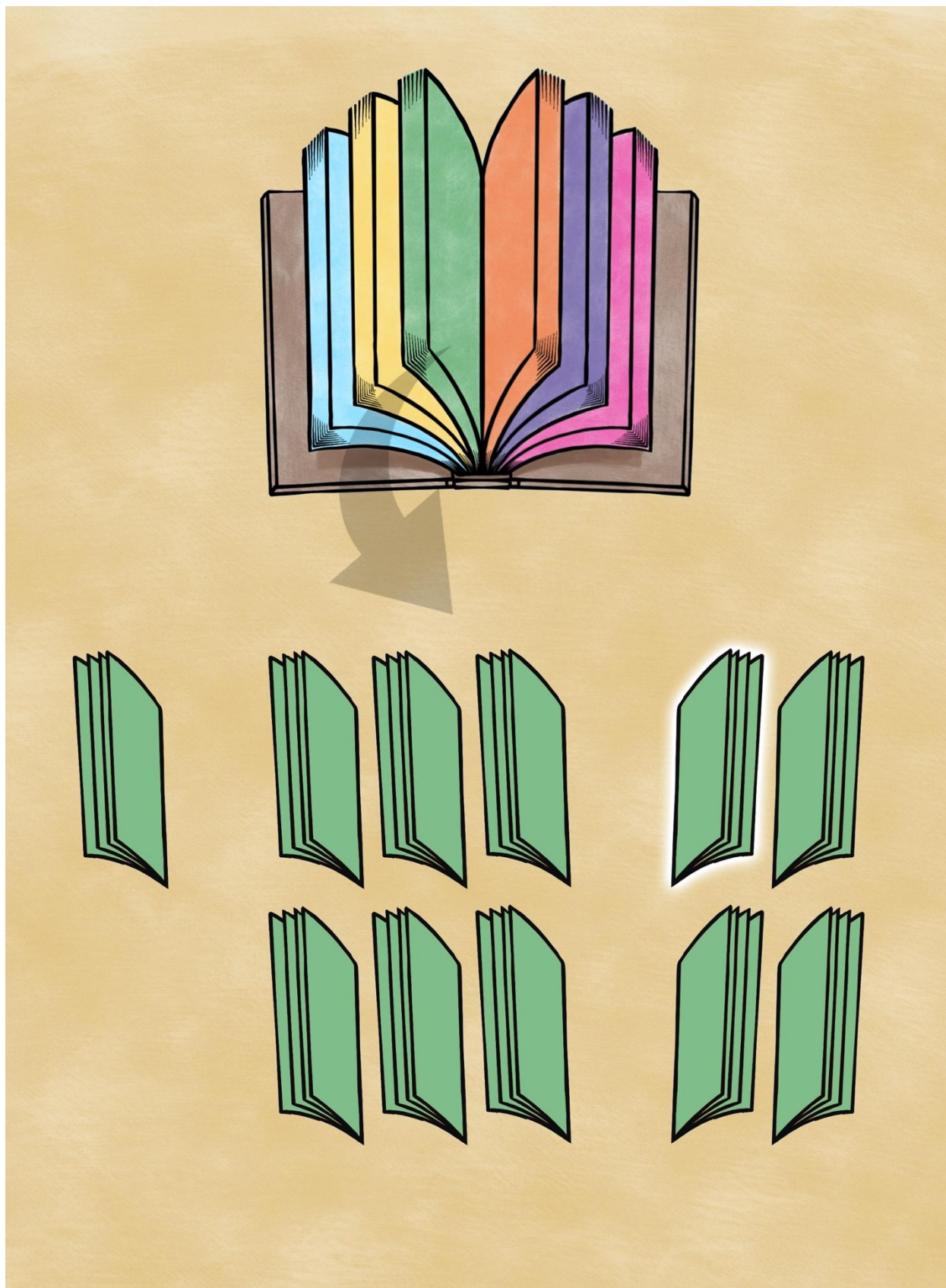
3. La destrucción de Jerusalén y el templo es una pequeña imagen del asesinato de Cristo. Por lo tanto, el intenso dolor que sentía el autor después de la destrucción de Jerusalén lo sentían los seguidores de Jesús cuando Jesús murió. Es por eso que las palabras usadas en Lamentaciones (véase **2:15**) también se usan durante el tiempo de la crucifixión de Cristo (véase **Marcos 15:29**). ¡Marcos quiere que sus lectores lean Lamentaciones pensando en la crucifixión de Cristo!

4. Los lamentos en este libro deben resultar en agradecimiento de parte del pueblo de Dios. Puede sonar extraño, pero el lamento profundo puede resultar en una profunda alegría y agradecimiento. Verdaderamente "sentir" el dolor que siente el autor debería aumentar la gratitud que sienten los creyentes hoy. ¡Jerusalén no quedó destruida para siempre! Dios ha escuchado las oraciones expresadas en Lamentaciones 5 (y muchos otros lugares). ¡Hay una ciudad con fundamentos para todo el pueblo de Dios!

5. Este libro nos recuerda la victoria completa que se dará en la segunda venida de Cristo. Jesucristo vino a quitar toda tristeza y pena. Sin embargo, hasta la segunda venida de Cristo, el dolor seguirá siendo parte de la vida. Este libro de lamentos nos recuerda del día venidero cuando ya no habrá más lamentos. Ese día los mismos lamentos se convertirán en canciones de alegres recuerdos por la victoria de Cristo.

*Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. **Apocalipsis 21:4***





21. Daniel da esperanza a un pueblo fiel que vive en una tierra extranjera.

Aunque Daniel es un profeta, el libro de Daniel no se encuentra en la sección del Antiguo Testamento llamado los Profetas; más bien, Daniel se encuentra en los Escritos. ¿Por qué se encuentra Daniel en los Escritos? Una de las razones por las que Daniel se encuentra en los Escritos es que Daniel proporciona esperanza al pueblo fiel de Dios que vive en el exilio. Este aspecto de Daniel es muy similar al mensaje encontrado en el libro de Ester.

El libro de Daniel es el primer libro en la parte "narrativa" de los Escritos. Existen cuatro libros en esta parte de los Escritos: Daniel, Ester, Esdras-Nehemías (Esdras-Nehemías fue originalmente un solo libro), y Crónicas (Crónicas fue originalmente un solo libro).

Los primeros tres libros en esta parte de los Escritos se ordenan cronológicamente. Esto significa que Daniel es el primero porque los eventos registrados en Daniel sucedieron primero. Ester es el segundo porque los eventos registrados en Ester sucedieron después. Y Esdras-Nehemías es el tercero porque los eventos registrados en Esdras-Nehemías sucedieron al último. Crónicas queda al último por una razón diferente y forma un resumen de la historia que se relata en el Antiguo Testamento. Además, Crónicas proporciona un "puente" al Nuevo Testamento.

El libro de Daniel, al igual que Ester, sucede completamente fuera de la tierra de Israel. Los dos libros muestran que es posible vivir como seguidor fiel de Dios fuera del buen lugar de Dios. Hasta en una tierra "extranjera", el pueblo de Dios debería esperar recibir ayuda y favor de parte del Señor. Esto aplica a todo creyente en la tierra hoy. Somos extranjeros viviendo "en la dispersión" (véase **Santiago 1:1** y **1 Pedro 1:1**).



Durante su período de exilio de la tierra, el pueblo judío vivió bajo el gobierno babilónico por un período de tiempo. Los eventos registrados en Daniel 1-5 acontecieron en Babilonia. Babilonia era, en ese momento, el reino más poderoso del mundo. Sin embargo, más tarde en la vida de Daniel, Babilonia fue conquistada por Persia. Los eventos registrados en Daniel 6 acontecieron cuando Persia gobernaba el pueblo de Dios. Persia se convirtió en el reino más poderoso del mundo. Se le dieron a Daniel las visiones registradas en Daniel 7 y 8 cuando Babilonia gobernaba sobre el pueblo de Dios. Daniel recibió las visiones registradas en Daniel 9-12 cuando Persia gobernaba sobre el pueblo de Dios. Una lección en Daniel para el pueblo de Dios es que los reinos terrenales suben y bajan. El reino de Dios, por otra parte, perdura para siempre.

El libro de Daniel se puede dividir en dos partes. Cada parte tiene seis capítulos. Los primeros seis capítulos de Daniel son narrativos. Esto significa que los capítulos (1-6) están llenos de historias. Los seis capítulos de Daniel que siguen (7-12) son descripciones y explicaciones de las visiones que se le dieron a Daniel.

El libro de Daniel puede resultar confuso para los lectores debido al cambio drástico de estilo entre los capítulos 1-6 y 7-12. La primera parte de Daniel, siendo llena de historias, es mucho más fácil de entender que la segunda parte de Daniel. Pero los lectores necesitan estudiar cuidadosamente ambas partes de Daniel. Afortunadamente, no es necesario entender cada aspecto de las visiones de los capítulos 7-12 para entender el punto principal del libro.

Las historias en la primera mitad de Daniel son importantes por muchas razones. A continuación, notamos unas cuantas:

- Las historias en Daniel 1-6 comprueban que Dios se preocupa por su pueblo, incluso cuando viven en una tierra extranjera. Él los sostendrá.



- Las historias en Daniel 1-6 demuestran que es necesario que el pueblo de Dios ore.

- Las historias comprueban que es posible que el pueblo de Dios permanezca fiel a él incluso cuando se le ordena desobedecer. Estas historias no garantizan que el pueblo de Dios siempre será liberado. Estas historias demuestran, sin embargo, que Dios siempre estará con su pueblo, incluso si están pasando por las peores pruebas. En fin, aun si personas fieles a Dios son asesinadas, serán liberadas por Dios porque la victoria de Cristo está sobre todas las cosas, incluyendo la muerte.

- Las historias en Daniel 1-6 proporcionan ejemplos de fidelidad y perseverancia que el pueblo de Dios hoy necesita imitar.

- Las historias en Daniel 1-6 comprueban que Dios está por encima de los reyes e imperios mundiales poderosos. Estas historias enfatizan que Dios es el que pone reyes y él es quien quita reyes. No existen poderes que están por encima de Dios. El pueblo de Dios debe recordar que el cielo gobierna sobre todo.

- Las historias en Daniel 1-6 comprueban que Dios tiene un plan para la historia. No siempre prevalece lo malo. El reino de Dios eventualmente gobernará sobre todo. Los creyentes son, en este respecto, igual a Daniel. Están viviendo en una tierra extranjera y esperan volver a su verdadero hogar.

La visión del rey Nabucodonosor en Daniel 2 es muy significativa. Es una visión de una estatua gigante hecha de metales preciosos. La estatua representa diferentes reinos terrenales. Eventualmente la estatua es hecha pedazos por una roca cortada de una montaña. El polvo de la estatua vuela y no se encuentra por ningún lado. La roca no está rota. En cambio, crece y llena la tierra.

El punto principal de esta visión es que todos los reinos terrenales, sin importar qué tan poderosos parezcan, caerán. Diferentes reinos humanos se levantarán y se



caerán. Eventualmente, sin embargo, todos los reinos humanos serán destruidos por un reino que "no es de este mundo". Esta visión demuestra que el reino de Dios prevalecerá sobre todos los otros reinos. Lo más importante en esta visión es la roca que rompió la estatua. Al igual que los metales preciosos, es un reino. A diferencia de los otros reinos, sin embargo, la roca se apodera del mundo entero. Los lectores cuidadosos reconocerán, basado en otras cosas que se han dicho sobre la naturaleza del Cristo y su reino, que esta roca debe ser un símbolo del Cristo y su reino. No es necesario conocer todos los reinos del mundo representados en la estatua. Es necesario, sin embargo, saber que la roca que rompe la estatua ¡es Cristo y su pueblo!

Esta visión debería ser de gran estímulo al pueblo de Dios. El pueblo de Dios no vivirá bajo poderes extranjeros para siempre. Incluso, aun cuando sufren, los creyentes pueden alentarse en que su sufrimiento es temporal.

Además, esta visión debería servir de advertencia a las potencias mundiales. Deben reconocer que su "reino" es temporal. Perderán su poder. Deberían arrepentirse y caminar humildemente ante Dios.

Como han señalado algunos estudiosos, esta visión en Daniel 2 parece ser desde una perspectiva humana. Después de todo, fue visto por Nabucodonosor. Por eso los poderes mundiales están representados por metales preciosos. La estatua, para Nabucodonosor, debe haber sido hermosa.

Esta visión se repite virtualmente en Daniel 7. Sin embargo, en Daniel 7 se dirige la visión a Daniel, no a Nabucodonosor. Daniel ve los reinos mundiales desde una perspectiva celestial. Para él, no son hermosos, sino bestiales.

Las potencias mundiales en esta visión ni son representadas por metales preciosos, ni son bellas. Más bien, son representadas por varias bestias. La visión enfatiza que los reinos terrenales que gobiernan sobre el pueblo de Dios no son preciosos ni hermosos (como los metales preciosos). Más bien, son bestiales. De la



misma manera que las bestias usan sus dientes y garras para moler y rasgar y aplastar su presa, las bestias (los reinos) muelen, despedazan, y aplastan a las personas creadas a imagen de Dios.

En Daniel 2, una piedra destruyó la estatua. En Daniel 7, el "hijo del hombre" vence a las bestias. ¿Quién es este "hijo del hombre"? Los lectores del Nuevo Testamento saben que es Jesús. Esta es una razón por la cual el nombre favorito que usa Jesús para sí mismo es el "hijo de hombre". Sin embargo, como la segunda mitad de Daniel 7 deja en claro, el "hijo del hombre" no es solamente Jesús. También son todos aquellos que están en él. Por eso, la segunda mitad de Daniel 7 presenta al pueblo de Dios recibiendo el reino.

Aunque son diferentes la primera mitad de Daniel y la segunda mitad de Daniel, es importante ver que se conectan. El hecho de que Daniel 2 y Daniel 7 sean muy similares demuestra esto. Las dos partes de Daniel tratan el plan de Dios para su pueblo. Las dos partes demuestran que Dios ha terminado con reyes y reinos y que se preocupa por su pueblo. Las dos partes demuestran que los santos necesitan perseverar hasta el final. Se acerca un día cuando solo Dios reinará sobre todas las cosas.

Hay otras visiones en Daniel 8-12. Estas, de nuevo, son más difíciles de entender que las historias en Daniel 1-6. Eso es porque las visiones se escribieron en un estilo que a veces se llama "literatura apocalíptica". Este es un tipo de literatura que a menudo emplea símbolos extraños y criaturas, números y eventos.

Tanto Jesús, Pablo y el apóstol Juan usan a Daniel en su enseñanza sobre el fin del mundo. El libro de Apocalipsis, en particular, incluye referencias frecuentes a Daniel. Por lo tanto, una comprensión de Daniel llevará a un mejor entendimiento de los pasajes difíciles en el Nuevo Testamento. Sin embargo, el libro traerá mucho más que un mejor entendimiento. Producirá perseverancia en aquellos que han meditado



en su mensaje. Producirá esperanza en aquellos que estudian las historias y visiones. Y producirá valentía para soportar pacientemente el sufrimiento.

El último capítulo en Daniel advierte al pueblo de Dios que necesitarán soportar una gran tribulación. Sin embargo, "los entendidos" serán liberados.

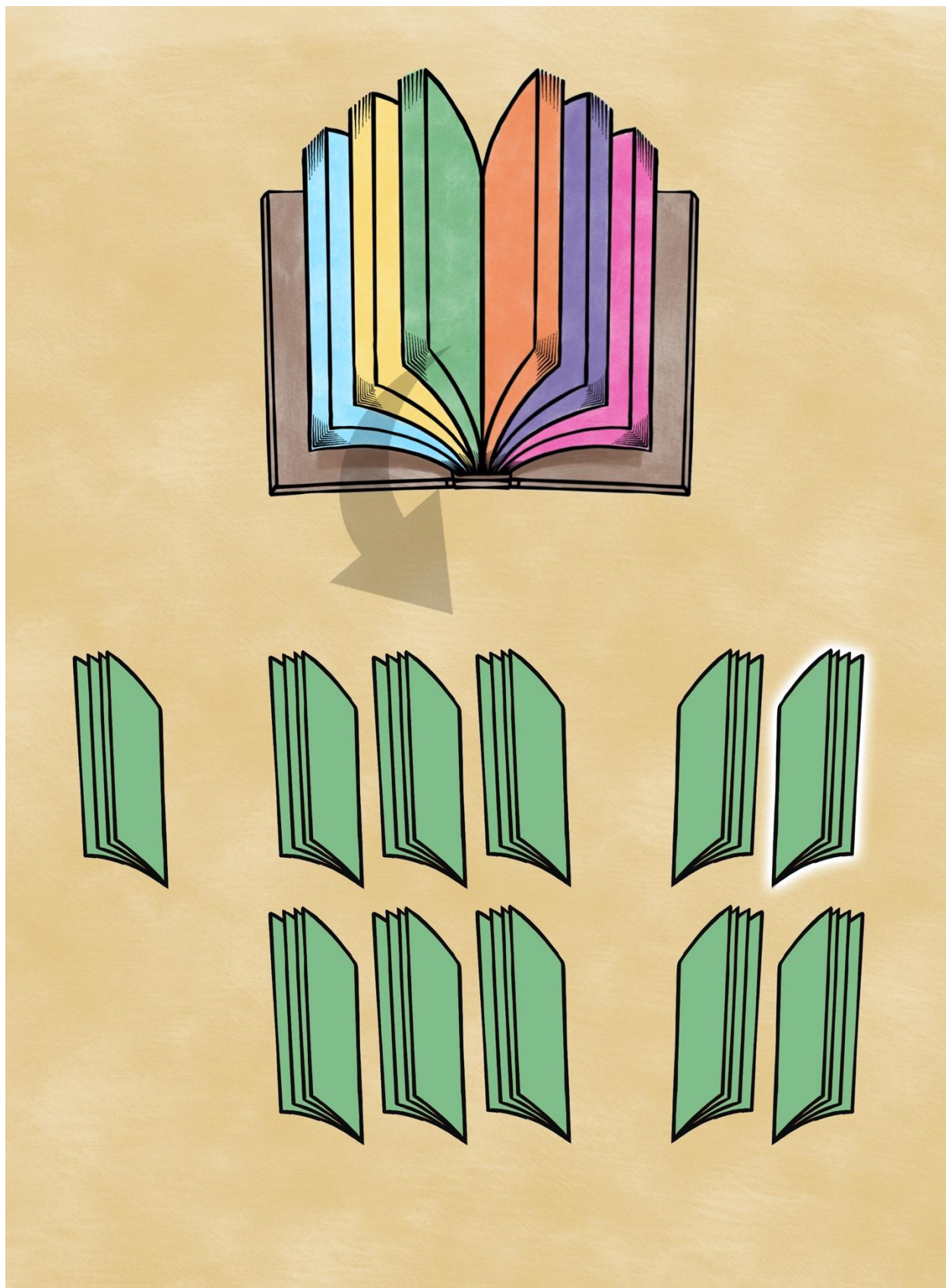
En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

*Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad. **Daniel***

12:1-3





22. Ester anima al pueblo de Dios en que Dios siempre está trabajando. Lo hace incluso cuando no pueden "ver" lo que está haciendo.

El libro de Ester describe eventos que acontecieron cuando el pueblo judío vivía en el exilio. En su exilio de la tierra, el pueblo judío vivía bajo de dos reinos diferentes. Los babilonios gobernaron sobre el pueblo de Dios por un período de tiempo y los persas gobernaron sobre el pueblo de Dios por un período de tiempo.

Muchos de los eventos en el libro de Daniel acontecieron en Babilonia. Sin embargo, más tarde en la vida de Daniel, Babilonia fue conquistada por Persia. Los eventos que condujeron a la conquista de Babilonia por Persia se describen en Daniel 5. Los eventos registrados en Daniel 6 sucedieron cuando Persia gobernaba sobre el pueblo de Dios.

Todos los eventos registrados en el libro de Ester ocurrieron cuando Persia gobernaba sobre el pueblo de Dios. Esto puso al pueblo de Dios en gran peligro. El pueblo de Persia no reconocía al Dios de Israel y no entendía que el pueblo de Dios tendría que ser salvo para que todos se salvaran. No reconocieron que el pueblo de Dios era el pueblo por medio de quien vendría el Salvador (véase **Génesis 12:1-3**). Había algunos en Persia quienes quisieron destruir al pueblo de Dios. Esto habría terminado con toda esperanza para el mundo, porque, de nuevo, viene la bendición para el mundo a través del pueblo de Dios.

El libro de Ester nunca menciona el nombre de Dios, lo cual ha hecho que algunos pregunten si el libro de Ester debe formar parte de la Biblia. Algunos se han preguntado si el autor conoce a Dios y si lo sigue. Sin embargo, está claro que el autor ama a Dios y que conoce a Dios. El autor tiene una gran fe en el poder de Dios. El autor elige no usar el nombre de Dios porque quiere que sus lectores piensen mucho



en la forma en que Dios trabaja en el mundo. Aunque suene extraño, el autor no menciona el nombre de Dios porque ¡quiere enfocar más la atención a Dios y sus formas de trabajar y salvar a su pueblo!

¿Por qué el autor no usa el nombre de Dios en Ester? Durante el tiempo de Ester, el pueblo judío vivía en un "país extranjero". Estaban viviendo bajo la autoridad de un rey extranjero. Ellos vivían en un lugar que no reconoció al Dios de Israel. El libro de Ester demuestra que Dios está trabajando activamente para salvar a su pueblo incluso cuando viven bajo poderes "extranjeros" y en lugares donde se adoran otros "dioses". Esto debe traer gran consuelo al pueblo de Dios.

El lector perceptivo debe notar que suceden muchas "coincidencias" en el libro de Ester. Las cosas parecen estar sucediendo justo en el momento adecuado. Estas "coincidencias" se dan una y otra vez. ¡Si estas "casualidades" no hubieran ocurrido, el pueblo de Dios habría sido destruido! Esto, nuevamente, ¡hubiera traído tragedia sobre todo el mundo! Considere las siguientes "coincidencias":

- Mardoqueo, por casualidad, a unas personas conspirando para asesinar al rey (véase **Ester 2:19-23**). Por sus acciones se acaba con la amenaza contra el rey. Fue "escrito el caso en el libro de las crónicas del rey" (véase **Ester 2:23**).

- La reina de Persia, por casualidad, es destituida de su trono. Ester se convierte en reina en el momento justo, cuando el pueblo de Dios estaba en grave peligro de destrucción. En ese momento, el pueblo de Dios necesitaba desesperadamente a una persona con la capacidad de hablar con el rey en su nombre (véase **Ester 4:13-14**).

- Amán, el enemigo del pueblo judío, hace un plan para matar a Mardoqueo (véase **Ester 5:9-14**). Sin embargo, exactamente la misma noche cuando planea matar a Mardoqueo, el rey no puede dormir. Pide que se le lean "las crónicas", las cuales le



recuerdan sobre la gran obra de Mardoqueo (véase **Ester 6:1-3**). Mardoqueo, de nuevo, ¡es el hombre a quien Amán quiere matar!

- En este preciso momento cuando el rey está pensando en cómo honrar a Mardoqueo, el enemigo del pueblo de Dios, Amán, entra el patio exterior. El rey le pregunta a Amán cómo debe honrarse "al hombre cuya honra desea el rey" (véase **Ester 6:6**). ¡Amán piensa que el rey está hablando de Amán! Pero en realidad está hablando de Mardoqueo. Amán se ve obligado a honrar a Mardoqueo. Esto le salvó la vida a Mardoqueo (véase **Ester 6:10-11**).

Ninguna de estas "coincidencias" menciona el nombre de Dios. Sin embargo, ¡queda claro que Dios es quien hace que todas sucedan! Personas de fe que leen esta historia pueden ver a Dios trabajando "detrás de escena".

Hoy, todo el pueblo de Dios en la tierra se encuentra en una situación similar a la de Ester. Todos vivimos bajo la autoridad de gobernantes y gobiernos "extranjeros". Vivimos en lugares donde se adoran otros "dioses". A veces hay personas como Amán queriendo destruir al pueblo de Dios. ¡El pueblo de Dios está en gran peligro! ¿Cómo sobrevivirá la iglesia en una situación como esta? Sobrevivirá porque Dios está trabajando "detrás de escena" para ayudar a su pueblo. Los milagros suceden todos los días, asegurando que el pueblo de Dios pueda trabajar y sobrevivir.

Esto no es una garantía de que el pueblo de Dios nunca sufrirá. Sin embargo, sí y cuando sufren, el pueblo de Dios sabe que Dios ha permitido que pase este sufrimiento. Ester demuestra que Dios puede liberar a su pueblo aun cuando hay enemigos muy fuertes que quieren destruirlos.

Claramente, un tema principal en este libro es que Dios puede salvar a su pueblo y él está trabajando activamente en el fondo, incluso ahora, para hacer esto.



Ayudará mucho que los lectores estén conscientes que existen varios "tipos" en el libro de Ester.

Mardoqueo es un "tipo" de Cristo. Llegamos a conocer mejor a Cristo al leer sobre Mardoqueo y sus acciones, ya que su vida y ministerio al pueblo de Dios es una pequeña imagen de la vida y ministerio de Cristo. Mientras que el libro se llama Ester, las palabras del autor apuntan al hecho de que Mardoqueo sea el personaje más importante en el libro de Ester. Esto está claro porque el autor se centra en Mardoqueo en el comienzo del libro. También se enfoca en él al final del libro. Mardoqueo, como Cristo, nunca se rinde ante el mal. De la misma forma que Cristo se niega a inclinarse ante Satanás, Mardoqueo se niega a inclinarse ante Amán cuando es tentado. Salva al pueblo de Dios de la destrucción. Cristo salva a su pueblo de una destrucción mucho mayor. Él se levanta de en medio de la vergüenza para convertirse en el "segundo en rango" en el reino. Cristo, como Mardoqueo, está bajo otro Rey (Dios el Padre). Note que José, que también es un tipo de Cristo, ¡también ascendió para convertirse en el segundo de mando (véase **Génesis 41:37-45**)! Cristo, como Mardoqueo (y José), siempre está trabajando para el bien del pueblo de Dios. Cristo, como Mardoqueo, no señorea sobre el pueblo, más bien, los considera como sus "hermanos" (véase **Hebreos 2:11-18**).

*Porque Mardoqueo el judío fue el segundo después del rey Asuero, y grande entre los judíos, y estimado por la multitud de sus hermanos, porque procuró el bienestar de su pueblo y habló paz para todo su linaje. **Ester 10:3***

Es significativo notar que se presenta a Mardoqueo como justo en todas sus acciones. Sufre injustamente a manos de Amán, lo cual es un cuadro de los sufrimientos de Cristo. ¡Por supuesto, una gran diferencia entre Mardoqueo y Jesús es que Jesús llegó a morir por su pueblo!

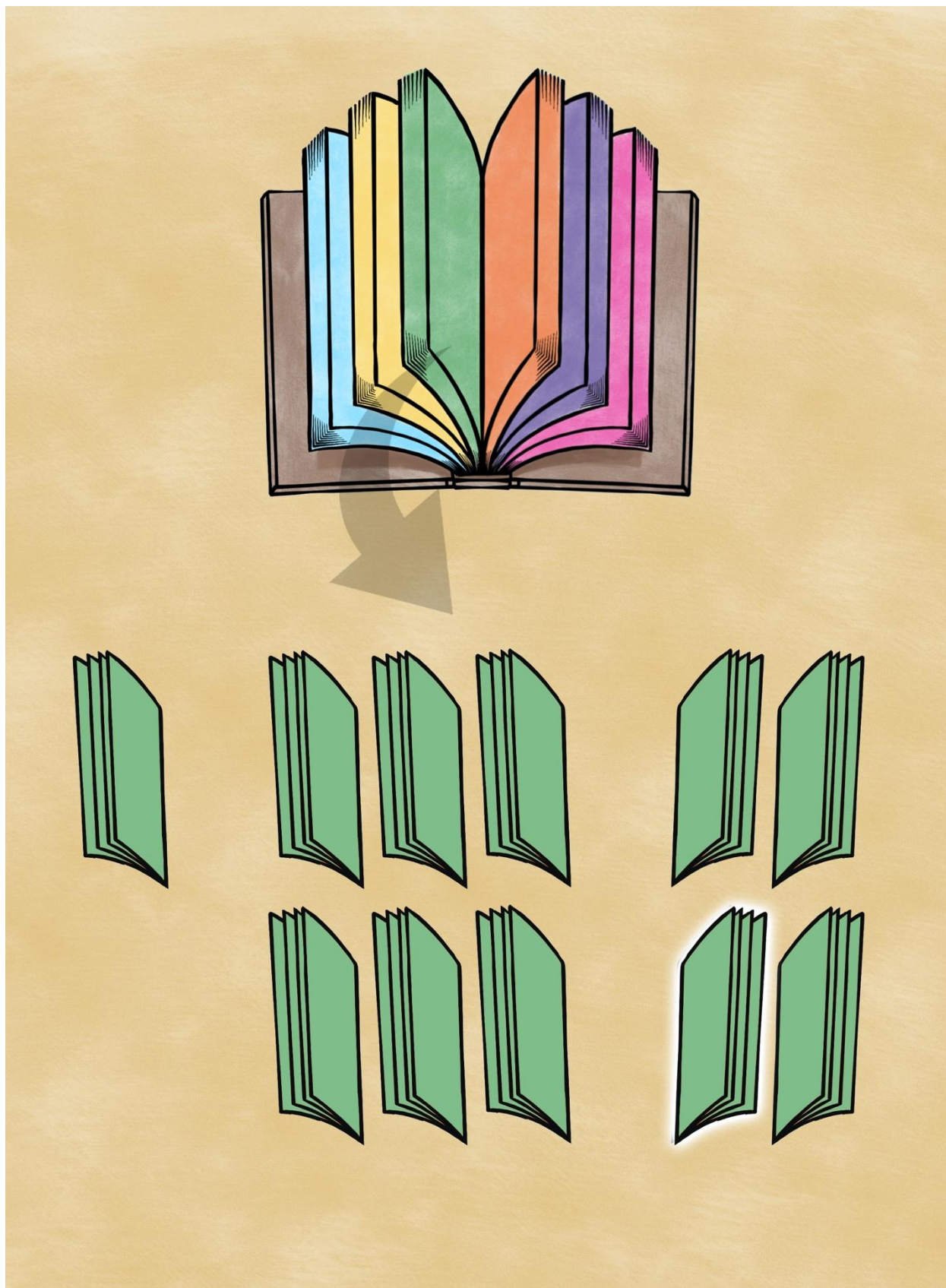


Amán es un "tipo" de todos los enemigos del pueblo de Dios. El libro de Ester recuerda a los cristianos que hay muchos enemigos del evangelio. El hecho de que Amán sea destruido debería alentar grandemente al pueblo de Dios. Todos los enemigos de Dios eventualmente serán destruidos.

Ester es un "tipo" de todos los cristianos. Debemos, al igual que Ester, entender que nuestras vidas no son nuestras. Dios nos pone en los lugares y posiciones donde piensa que debemos estar. Al igual que Ester, debemos arriesgarnos la vida por para propósitos de Dios y para el pueblo de Dios (véase **Ester 4:12-16**). Este "riesgo" podría abarcar perder nuestras vidas.

Finalmente, el libro de Ester llama la atención al pasado, al presente y al futuro. Ester hace que el pueblo de Dios se goce de las grandes victorias que ha ganado su pueblo en el pasado. Este libro nos brinda la fe necesaria para buscar su provisión en el presente, y da la esperanza de ser totalmente liberados en el futuro.





23. Esdras-Nehemías demuestra que Dios no ha olvidado a su pueblo ni a su lugar.

En las Biblias modernas, Esdras y Nehemías son dos libros, ubicados uno al lado del otro. En las Biblias modernas, Esdras y Nehemías aparecen después de 1 y 2 Crónicas y antes del libro de Ester. En el arreglo de los textos hebreos antiguos, sin embargo, Esdras-Nehemías forman un solo libro, y se ubican después del libro de Ester y antes del libro de Crónicas.

Esdras-Nehemías se enfoca en la reconstrucción de Jerusalén y la reconstrucción del templo. Estos libros se centran en la gracia de Dios que se derramó sobre Esdras, Nehemías y otros líderes mientras lideraban al pueblo de Dios en la obra de reconstruir el Templo y Jerusalén. Estos libros se enfocan en la gracia de Dios derramada sobre el pueblo judío mientras luchaban para reconstruir Jerusalén y el templo. Pero a pesar de que la gracia de Dios se derramó sobre los líderes y el pueblo, aún es un momento de gran dificultad. Siguen siendo "esclavos" (véase **Esdras 9:8-9**).

Estos libros se centran en las dificultades y sufrimientos experimentados por el pueblo de Dios mientras luchaba por reconstruir el templo y Jerusalén. Estos libros también se enfocan en la pecaminosidad del pueblo. Mientras que el pueblo no adora a Baal en Esdras-Nehemías, queda claro que todavía se les dificulta obedecer las leyes de Dios. Estos libros demuestran que se requiere de una obra para crear a un pueblo totalmente obediente a Dios. Esa obra más profunda en los corazones del pueblo de Dios se describe en el Nuevo Pacto (véase **Ezequiel 36:24- 27**). Esta "obra más profunda en los corazones del pueblo de Dios" fue posible gracias a la vida, muerte, resurrección y ascensión del Señor Jesús. En el Nuevo Pacto, el Espíritu Santo hace posible la obediencia (véase **Juan 14:15-17**).



El templo que fue reconstruido en el tiempo de Esdras-Nehemías se conoce como el segundo templo. El primer templo había sido destruido por los babilonios. Los eruditos a veces se refieren al período de tiempo cuando este segundo templo estaba de pie como el **Período del Segundo Templo**. El período del segundo templo duró del 516 a. C. al 70 d. C. Este segundo templo fue destruido en 70 d. C. por los romanos.

Los cristianos no necesitan preguntarse si habrá un "Periodo del Tercer Templo" y, después de eso, un "Período del Cuarto Templo". No habrá un "Periodo del Tercer Templo". Es porque el verdadero templo, el templo con Jesús como la Piedra Angular, se ha construido y sigue, en este momento, en construcción. Todo "templo" anterior (el tabernáculo, el primer templo – construido por Salomón, y el segundo templo) eran sombras de este verdadero templo. Este verdadero templo está "edificado sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo" (**Efesios 2:20-21**). Este templo, el verdadero templo, ahora es el lugar donde el pueblo viene a adorar y a encontrar esperanza, sanidad, perdón, comunidad y descanso.

Así es como se construye el segundo el templo, según se describe en Esdras:

Y cuando los albañiles del templo de Jehová echaban los cimientos, pusieron a los sacerdotes vestidos de sus ropas y con trompetas, y a los levitas hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen a Jehová, según la ordenanza de David rey de Israel.

Y cantaban, alabando y dando gracias a Jehová, y diciendo: Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo, alabando a Jehová porque se echaban los cimientos de la casa de Jehová.



Y muchos de los sacerdotes, de los levitas y de los jefes de casas paternas, ancianos que habían visto la casa primera, viendo echar los cimientos de esta casa, lloraban en alta voz, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría.

Y no podía distinguir el pueblo el clamor de los gritos de alegría, de la voz del lloro; porque clamaba el pueblo con gran júbilo, y se oía el ruido hasta de lejos.

Esdras 3:10-13

Mientras que muchas de las personas se regocijaban en la construcción de este templo, es significativo que algunas personas lloraran cuando vieron este templo. Lloraron porque habían visto el primer templo construido por Salomón, y este "segundo" templo no tenía la gloria del primer templo.

El hecho de que algunas de las personas lloraran por el carácter menos glorioso de este templo es significativa. Después todo, el templo de Dios no debería disminuirse en gloria. El carácter menos glorioso de este segundo templo destaca su naturaleza temporal. El carácter menos glorioso de este segundo templo prepara a los lectores por la llegada de otro templo con mucho mayor gloria.

Este segundo templo, de hecho, fue reemplazado con otro templo. Ese templo es Cristo y la iglesia (véase **Juan 2:18-22**). En el momento de la muerte de Jesús, la cortina de este segundo templo se rasgó en dos, de arriba abajo (véase **Mateo 27:51**). La cortina partida en dos significa el final del segundo período del templo (véase **Juan 4:19-26**). Este ya no era el "lugar" donde venía el pueblo a buscar perdón, sanidad y esperanza. Este segundo templo ha sido reemplazado por el nuevo templo, perfecto y final (véase **Efesios 2:19-22** y **Apocalipsis 3:12**).

Esdras-Nehemías también se enfoca en la reconstrucción de Jerusalén. Como en la reconstrucción del templo, la Jerusalén reconstruida no fue tan gloriosa como la



"primera". Esdras-Nehemías demuestra que Jerusalén es preciosa. Sin embargo, los cristianos hoy no ponen su esperanza en una ciudad terrenal. Los cristianos hoy, como los santos de todas las edades, esperan una ciudad con cimientos fuertes que nunca pueden ser destruidos. Esta ciudad es conocida como la "Nueva Jerusalén". Esto es un tema principal en la Biblia (véase **Salmo 137:6, Gálatas 4:26, Hebreos 11:9-16, 12:22-24 y Apocalipsis 21:1- 22:5**).

Las tres cosas resaltadas en Esdras-Nehemías (el templo, la ciudad y el pueblo) también se describen en Apocalipsis. En Apocalipsis, sin embargo, el templo es glorioso, la ciudad es segura y magnífica, y el pueblo está perfectamente feliz y obediente. Esdras-Nehemías prepara a los lectores para este tiempo glorioso.

Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella.

Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Y llevarán la gloria y la honra de las naciones a ella. No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero.

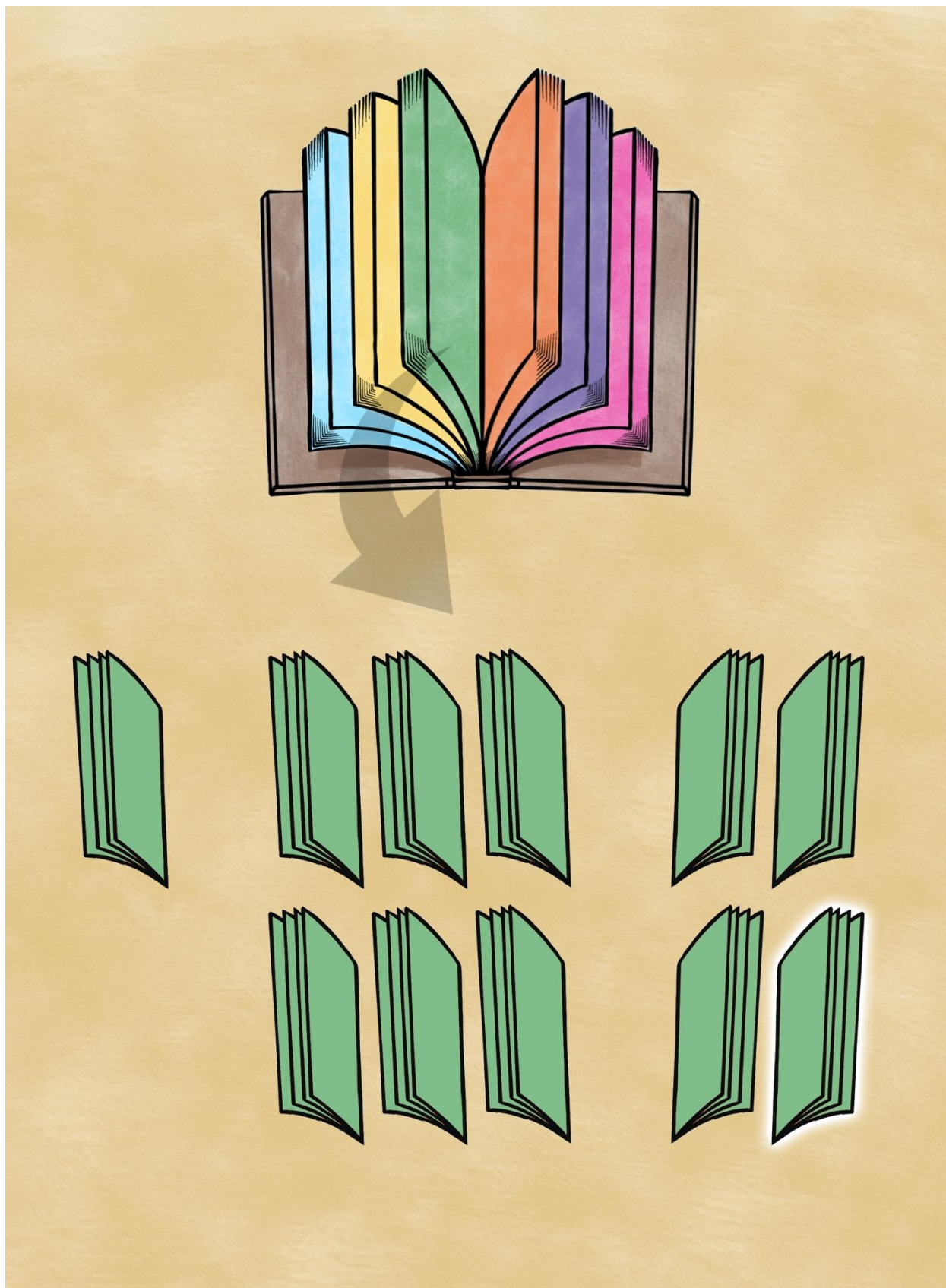
Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones.



Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos.

Apocalipsis 21:22-22:5





24. Crónicas se centra en la construcción del verdadero templo por un rey davídico.

En las Biblias modernas, 1 y 2 Crónicas son dos libros. En los textos hebreos antiguos, 1 y 2 Crónicas son un solo libro.

Crónicas puede parecerse, en algunas partes, a 1 y 2 Samuel y 1 y 2 Reyes. Esta similitud se acentúa aún más debido a la ubicación del libro después de Samuel y Reyes en las Biblias modernas. Sin embargo, Crónicas es muy diferente de Samuel y Reyes.

Por ejemplo, el cronista (este es el nombre que usan los eruditos para referirse al autor de Crónicas) inicia el libro con una genealogía que comienza con Adán. Esto demuestra que la historia que se cuenta en Crónicas tiene la intención de incluir todo el plan de Dios desde el principio de la tierra.

El cronista es selectivo en la historia que cuenta. Considere, por ejemplo, el primer versículo de 1 Crónicas.

Adán, Set, Enós, ... **1 Crónicas 1:1**

Obviamente, esta no es una genealogía completa. Se salta a Abel. También se salta la línea de Caín. Esto es muy significativo. El cronista está contando la historia del linaje de personas descendientes de Seth.

Más allá de esto, el cronista no se refiere al pecado de David con Betsabé. En cambio, simplemente enumera a Salomón como uno de los hijos nacidos de David en Jerusalén (véase **1 Crónicas 14:4**). No describe las circunstancias pecaminosas que llevaron al nacimiento de Salomón. ¿Por qué un historiador cuidadoso como el Cronista no mencionó el pecado de David? Es más, el cronista no menciona los



pecados de Salomón. En cambio, el cronista escribe de tal manera que un lector no sabría que Salomón hubiera cometido un gran pecado contra Dios.

¿Por qué hace esto el autor? ¿Está mintiendo? No está inventando, en cambio, está poniendo mucho cuidado en la forma en que cuenta la historia. El cronista puede "ignorar" el pecado de David con Betsabé porque su objetivo no es dar toda la historia de David. Es más, David se arrepintió de su pecado. No es necesario repetirlo en Crónicas. El lector de la Biblia ya sabe todo acerca de este pecado, porque el libro de Samuel fue escrito antes de Crónicas.

Sin embargo, es extremadamente importante notar que el Cronista destaca en gran medida uno de los pecados de David (véase **1 Crónicas 21**). Se centra en un censo que hizo David. ¿Por qué el autor se centra en este pecado en particular e ignora el asesinato de Urías por parte de David y el adulterio con Betsabé? ¡Lo hace, según parece, porque el castigo por este pecado en particular se detuvo en el lugar donde se construiría el futuro templo!

Y dijo David: Aquí estará la casa de Jehová Dios, y aquí el altar del holocausto para Israel.

1 Crónicas 22: 1

El hecho de que el cronista se concentre en este pecado en particular demuestra, una vez más, que está escribiendo un libro sobre la construcción del templo por el rey davídico.

El cronista también "ignora" los pecados de Salomón. Hace esto porque no está dando una historia completa de Salomón. Se centra en Salomón como constructor del templo. Más allá de esto, hay mucha evidencia de que Salomón se había arrepentido de su pecado. Los libros de Proverbios, Eclesiastés y Cantar de los Cantares sirven como evidencia de que Salomón era un hombre que se había



arrepentido de su pecado al final de su vida. No había necesidad de traer nuevamente sus muchos pecados ante la gente.

El cronista se enfoca especialmente en contar la historia del templo. Desde **1 Crónicas 22** hasta **2 Crónicas 7**, la atención se pone en los preparativos y la construcción del templo.

Es importante notar que los reyes enumerados después de Salomón son todos de Judá. Esto es muy diferente de 2 Reyes. El cronista no describe a los reyes que gobernaban en el reino del norte de Israel. Esto demuestra que el cronista está contando la historia del rey davídico y la historia del templo construido por el rey davídico. Las historias de estas dos cosas están conectadas y el cronista quiere que sus lectores las vean juntas.

El cronista se enfoca en el rey davídico y en el templo construido por el rey davídico debido a la promesa hecha a David en **1 Crónicas 17:1-15** (véase también **2 Samuel 7:1-17**).

A medida que el cronista describe a otros reyes de Judá, se centra particularmente en cómo los reyes se relacionaron con el templo o restauraron el templo o restauraron la adoración en el templo.

El libro termina con un llamado del rey Ciro de Persia para que un hombre suba y construya un templo para Dios.

22 Mas al primer año de Ciro rey de los persas, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito, por todo su reino, diciendo: 23 Así dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en



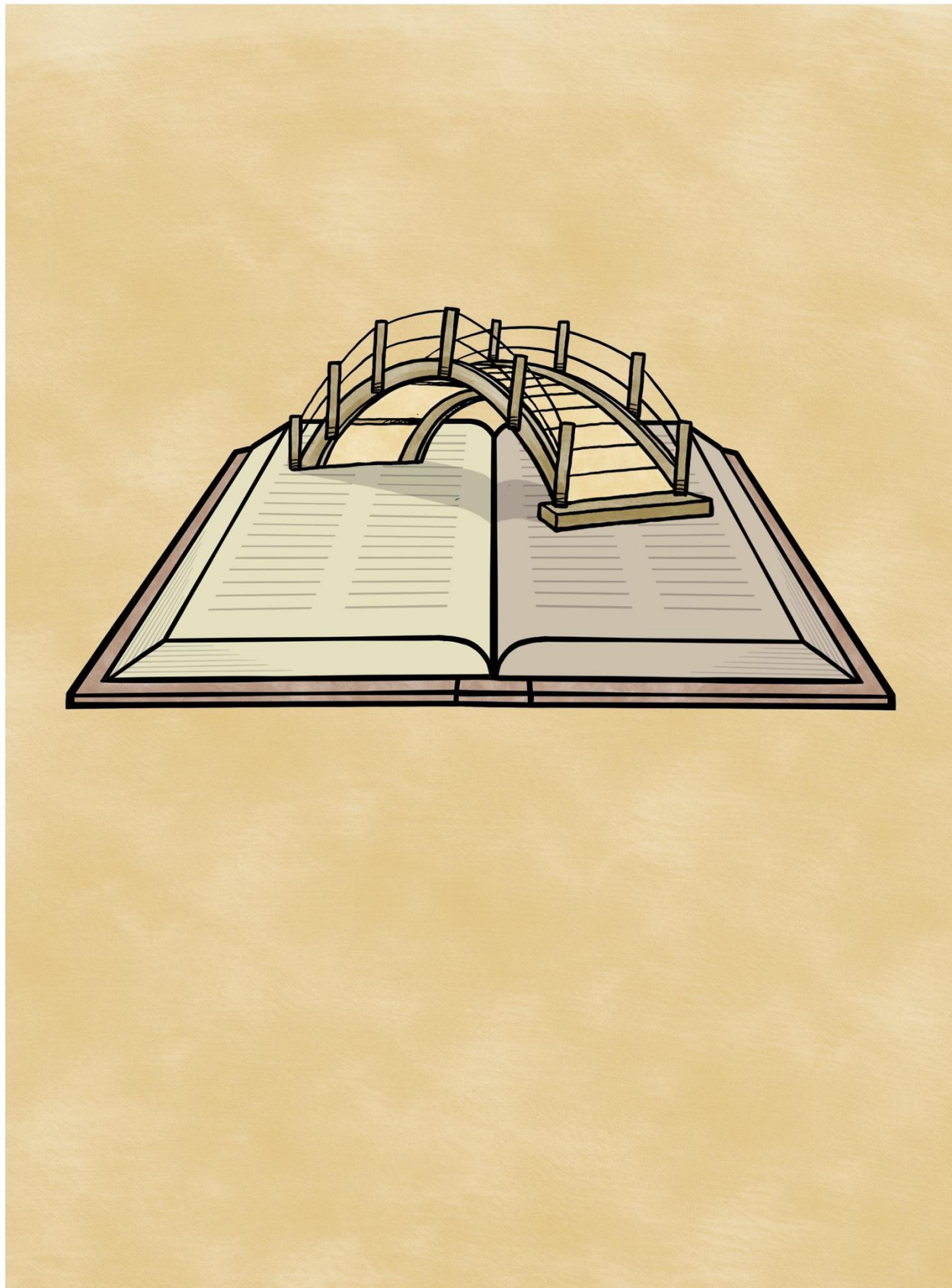
*Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea Jehová su Dios con él, y suba. **2 Crónicas 36: 22-23***

El final de Crónicas es evidencia, nuevamente, de la principal preocupación del Cronista. Está enfocado en el templo. Él sabe que el linaje de David está relacionado con la construcción del templo, por lo tanto, es probable que comprenda que el hombre que construirá esta “casa” para Dios será un nuevo rey en el linaje de David. Tiene razón. ¡Jesús es ese hombre!

Al comenzar con Adán, el cronista demuestra que este templo es para todas las personas. Y al enfocarse, entonces, en Set, el Cronista demuestra que conoce la promesa con respecto a la "descendencia" en **Génesis 3:15**.

El cronista es un historiador cuidadoso. Sin embargo, no puede completar la historia que ha comenzado a contar. La historia del templo eterno y del rey davídico que construirá este templo está incompleta en Crónicas porque la obra de Dios no se completó durante los tiempos del Antiguo Testamento.





25. Crónicas es un puente hacia Jesús y la historia que se cuenta en el Nuevo Testamento.

En las Biblias inglesas modernas, el libro de Malaquías es el último libro del Antiguo Testamento. Esto es apropiado, porque Malaquías es el último de los profetas del Antiguo Testamento. El libro de Malaquías prepara a los lectores para un nuevo profeta. Malaquías describe a este profeta venidero como "Elías el profeta. "

He aquí, yo os envío el profeta Elías, antes que venga el día de Jehová, grande y terrible. El hará volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres, no sea que yo venga y hiera la tierra con maldición.

Malaquías 4: 5-6

Según Jesús, Juan el Bautista es el "Elías" que estaba siendo profetizado en este versículo (véase **Mateo 11:13-14**). Por lo tanto, la referencia de Malaquías a "Elías" es un "puente" entre el Antiguo Testamento y Jesús.

Sin embargo, en la Biblia hebrea, el último libro no es Malaquías. El último libro de la Biblia hebrea es Crónicas. Este libro, también, conduce naturalmente al lector al Nuevo Testamento. Lleva al lector al Nuevo Testamento porque Crónicas no está terminada. Termina con una proclamación de Ciro, el rey de Persia. Pero al lector no se le dice, al menos dentro de Crónicas, quién es el que cumplirá esta proclamación.

Mas al primer año de Ciro rey de los persas, para que se cumpliese la palabra de Jehová por boca de Jeremías, Jehová despertó el espíritu de Ciro rey de los persas, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito, por todo su reino, diciendo: Así dice Ciro, rey de los persas: Jehová, el Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra; y él me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de todo su pueblo, sea



Jehová su Dios con él, y suba.

2 Crónicas 36: 22-23

¿Quién es el hombre especial que puede hacer esto? La pregunta, nuevamente, no se contesta en Crónicas. Ciro declara que Dios estará “con” el que suba a construir su casa. Basado en el resto de Crónicas, queda claro que esta persona será un rey davídico. ¿Pero qué rey será? ¿Cuál es su nombre?

Esta pregunta sin respuesta puede parecer extraña, porque, para aquellos que han estado leyendo los Escritos en orden, ¡saben que ya se ha construido un templo en Jerusalén! La construcción del templo fue uno de los temas principales de Esdras-Nehemías. Pero si ese es el caso, ¿por qué todo el Antiguo Testamento termina con esta pregunta sin respuesta sobre la construcción de un templo?

El Antiguo Testamento termina de esta manera porque Crónicas no se refiere a la construcción del pequeño templo que se construyó en Esdras-Nehemías. Más bien, esta es una referencia a la construcción del templo verdadero y final. ¿Quién es el que puede construir esa casa? La respuesta a esta pregunta no se encuentra en el Antiguo Testamento. No sabemos el nombre del constructor del templo. Sabemos que es un rey davídico, pero ¿quién es? (¡De acuerdo con **1 Pedro 1: 10-12**, los profetas estaban haciendo la misma pregunta!)

La respuesta a esta pregunta se encuentra en el primer versículo del Nuevo Testamento.

*Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham. **Mateo 1: 1***

Jesucristo es la respuesta a la pregunta. Él es quien construirá el templo. Dios está "con" él.



Es significativo que las palabras de Ciro al final de Crónicas sean muy similares a las palabras de Jesús al final de Mateo.

*Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. **Mateo 28: 18-20***

La "gran comisión" es un mandato para construir el templo. Por eso Jesús dice que está "con" los que están haciendo esta gran obra. Dios está "con" Cristo mientras construye el templo (véase **2 Crónicas 36:23**), y Cristo está "con" su pueblo mientras ellos, juntamente con él, continúan construyendo este "lugar" de adoración, eterno y expansivo.

